DARWINLANDIA

Enrique Morata

Autor: Enrique Morata Senar ISBN 978 84 9916 014 6 Dep. Legal PM 526 2009 Editorial Bubok Publishing S.L.

## Darwinlandia

Voy a dar la lista de mis dudas sobre el darwinismo:

-Los darwinistas se dejan utilizar por la Diosa Evolución, se convierten en sus juguetes y en sus marionetas y son, en realidad, el tipo más bruto de hombre, pues se convierten en una fuerza ciega de la naturaleza que se deja manipular por la evolución.

Así son la mayoría de científicos y de tecnólogos darwinistas.

Ellos se creen que son gente "más evolucionada" pero, en realidad, no son más que marionetas utilizadas por la misma ciencia y la tecnología, para existir ellas, porque necesitan este tipo de hombres de nivel alto para poder existir ellas mismas.

Así lo hemos visto en el siglo XIX y el XX, en que miles y miles de científicos han investigado todo lo investigable en todos los campos existentes.

Han sacrificado sus vidas y casi todos ellos ya están olvidados, nunca obtuvieron ningún

reconocimiento e incluso muchos de ellos fueron mártires de la ciencia, muriendo al investigar sobre microbios muy patógenos, o al manipular radio, o al probar nuevos prototipos de aviones. Gracias a ellos podemos nosotros disfrutar de la calidad de vida actual, con los antibióticos, las vacunas, las vitaminas, los aviones. Fueron utilizados por el progreso científico, y ellos se dejaron utilizar por el "status" que daba ser científico; según el darwinismo ellos eran "más evolucionados" que el resto de la gente.

-Los darwinistas nos dicen que el deporte y las guerras económicas entre empresas son "guerras sin sangre".

Entonces cómo explican que en su Darwinlandia se den a la vez combates a muerte entre gladiadores de circo romano, en cada minuto (pues esto es lo que nos dicen que es la vida)

y a la vez se den "guerras sin sangre" como en el fútbol o en la competencia entre empresas.

Cómo explican las treguas, las vacaciones, los domingos, los toques de queda si todo esto no se da en el mundo animal.

Cómo explican que mucha gente sea católica el domingo cuando va a misa pero el resto de la semana sea bárbara, como dice el dicho: "Hoy no estoy muy católico". Así son los del Opus Dei.

-Lo que ocurre es que el darwinismo es un invento, sus seguidores llevan un doble juego, por un lado nos dicen que el mundo es una lucha por la supervivencia y por otro lado nos dicen que hay dos mundos, el mundo animal totalmente darwinista donde el pez grande se come al pez pequeño, el león a la gazela y la orça a la cría de foca

Darwinlandia es <u>un parque de atracciones</u> donde se juega a sobrevivir, a esquivar y a lidiar un toro llamado "Selección natural" para que no te pille y puedas seguir viviendo un día más. Este es el parque temático en que los darwinistas han convertido al Mundo.

El darwinismo es <u>la tiranía de los fuertes</u>, un problema que hace miles de años que está allí y todavía no sabemos cómo solucionar: ¿qué hacer con los fuertes? El darwinismo es la cobertura teórica que los fuertes se han buscado para justificar sus tiranías.

El darwinista se confunde, cree que es "más evolucionado" cuando en realidad lo que ocurrió es que sus antepasados alcanzaron un desarrollo físico y cultural importante y luego legaron esa forma excelente a sus descendientes, genéticamente. El hombre puede desarrollarse tanto en su constitución física ,( en sus huesos y en sus músculos) como en su cultura( en su formación profesional) pero alcanzado un límite, el hombre ya no se desarrolla más, sino existirían hombres desde hace siglos que habrían llegado a ser tan grandes como la Estatua de la Libertad y sabrían de 20 carreras. El hombre puede desarrollarse hasta este límite y una vez sobrepasado, ya no se desarrolla más; entra en un "surmenage" o saturación en que ya no le cabe nada más ni en su cuerpo ni en su mente ( y esto lo saben bien los deportistas cuando se sobreentrenan). El darwinista, como los hijos de los aristócratas, presume del orgullo de ser descendiente de grandes hombres que lograron grandes cosas ( entre ellas, desarrollarse mucho personalmente) y en su confusión mental propia de "hijos de papá" que no saben lo que les costó llegar a esa forma a sus abuelos o padres, se siente "más evolucionado".

Los fuertes y bellos no quieren aceptar que son así <u>por una excelencia</u> de sus órganos y susglándulas y, en vez de ello, intentan sacar partido de su superioridad, haciéndola pasar por un asunto de "que son más evolucionados".

Desde los tiempos de Altamira los hombres han querido sentir cómo se vivía en la piel de un animal, se ponían los cuernos de los ciervos y las pieles de los osos o de los zorros y pintaban bisontes en las cuevas. Cuando aparecen los mitos orales y luego la escritura, aparece también el género de la prosopopeya : dar características humanas a los animales e inversamente, dotar a los humanos de poderes de los animales. La "Metamorfosis" de Ovidio es un intento de entender mejor a los animales al transformarse en ellos: se les admira y se busca ser fuerte como un león y ágil como una gacela . La "Metamorfosis" de Kafka es el horror ante una enfermedad sobrevenida, como la tuberculosis, que Kafka padeció, y el rechazo por parte de los familiares y de la gente : Samsa se convierte de la noche a la mañana en un insecto. Pero el Spiderman de Stan Lee es otra cosa: busca convertirse en superhombre, aspiración del neo-bárbaro del siglo XX, apropiándose de algunas características de la araña como su capacidad

miles de años, pero hemos visto que no es esta su función : se trata más bien de conseguir un delicado equilibrio entre todas las especies, como dicen los ecólogos.

El darwinista se deja llevar por su subjetivismo y concibe al Mundo desde su cuerpo fuerte y grande y desde su mente llena de conocimientos. Pero cae en la enfermedad darvinista, cae en la secta darwinista con sus mandamientos : ser más evolucionado, estudiar más, trabajar más, esforzarse más, ser más fuerte y, si cumple estos preceptos, será feliz. Para curar esta enfermedad darwinista hay que hacer lo mismo que para curar la enfermedad nacionalista : hay que salir de esa secta cerrada y hay que viajar para ver lo complejo que es el mundo. Los nacionalistas comparten con el darwinista el mismo subjetivismo : todo lo juzgan según su patria, a la que consideran la mejor del Mundo y su país es mejor que los otros países. El agraciado es otro enfermo que se deja llevar por su subjetivismo : ha sido agraciado por Dios con belleza, salud, fortuna, dinero y felicidad y desde su subjetivismo considera que Dios es bueno, que el Mundo es una maravilla y que la vida es hermosa.

La especie humana <u>se da en tres variantes</u>: los superdotados ( por su mayor trofismo, por hipertrofia), los normales y los subdotados ( por enfermedades, por carencias o como castigo por los errores de sus antepasados, según la tradición hindú de los parias). Estas tres variantes de "homo sapiens" siempre están a la greña: los subdotados temen los abusos de los superdotados, que aborrecen la fealdad y la miseria humana de los subdotados, y los normales van a lo suyo escaqueándose de todo. La especie humana es así de versátil y puede ir de la hipertrofia a la hipotrofia ¿Cómo puede explicar el darwinismo la existencia de estas tres variantes de hombre?

La tierra yanqui tiene algo que todavía no entendemos pero que cría a la gente grande, fuerte y a la vez muy práctica : estas son las características de los yanquis ya desde la época colonial según Benjamín Franklin y que crearán una nueva "raza" distinta de la inglesa con otro estilo de hacer las cosas : es el estilo nacional USA, mezcla de trabajo duro calvinista que sus cuerpos fuertes les permiten hacer y de sentido práctico en todo lo que hacen, desde montar aviones hasta jugar al béisbol.

Pero esta tierra que los cria así, también los cría unos darwinistas terribles, que creen que el resto del Mundo es como USA, cuando en realidad la tierra yanqui es excepcional en el planeta, pero el norteamericano grande, fuerte y práctico, se considera a sí mismo el hombre más "evlucionado" del planeta y es darwinista desde su nacimiento, sin darse cuenta que es un producto muy especializado de una tierra muy especial llamada Norteamérica. Cae en el mismo subjetivismo del que se contempla ante un espejo y se ve grande y fuerte, y se siente genial al comprobar las capacidades de su mente y su éxito y se ve bello y bien formado y siente que su mente es genial también porque posee este tipo de cuerpo. El cuerpo del darvinista le hace pensar que es "más evolucionado" y que todo es un asunto de "selección natural", pero es solamente un

impidiéndole ser él mismo y obligándole a ser lo que las leyes le obligan a ser y lo que los otros juzgan que es.Rousseau quiere que la sociedad del futuro esté gobernada por leyes que obliguen a la gente a seguir la voluntad general y cumplir el contrato social sin impedir los sentimientos del individuo. Cuando llega nuestra época tecnocrática (hace unos 40 años), el individuo es aplastado por los planes económicos y de producción y por las necesidades del progreso científico y tecnológico: los individuos que poseen sentimientos y conceptos de una manera natural sobre qué es lo justo y lo bueno, así como los artistas, considerados como bohemios inútiles, son mal vistos por los tecnócratas. Solamente importan los técnicos de las fábricas y su productividad, que viven según conceptos falsos acerca de la vida y de lo correcto, conceptos creados por la tecnocracia que no es más que una nueva barbarie camuflada.

Vico creía que el mismo crecimiento humano en sus diferentes etapas desde la infancia hasta la vejez, así como las cuatro estaciones, <u>habían dado el modelo</u> a los hombres para estudiar a la historia ( o a la evolución) en ciclos. Vico llama a los hombres brutos de la primera Edad de la Historia: "necios, brutos insensatos, horribles, que sienten sin reflexionar, simples fuerzas brutas que creían que el cielo era un ser animado que les hablaba mediante los truenos y los rayos, con costumbres rudas, feroces, inestables, crueles: eran como niños por la debilidad de sus mentes ". Así son los darwinistas que creen que el Universo les habla mediante una Evolución y ellos se ponen a adorarla.

Y es que hay dos mundos paralelos . por un lado hay <u>el mundo humano</u> donde los darwinistas superdotados se creen el centro del universo, su forma de vida más superior, se exaltan al contemplar las grandes obras tecnológicas que ha creado la civilización en los últimos 200 años y se sienten dioses; y por el otro lado hay <u>el mundo del planeta</u> Tierra, desbordante para la mente humana, donde los hombres no somos nada más que hormiguitas que nos arrastramos por su superficie haciendo trabajos ( como diría <u>Campanella</u>, somos al planeta lo que las lombrices son para nuestro cuerpo y el planeta vive gracias a nuestras vidas y a nuestras muertes).

Estos dos mundos paralelos coexisten a la vez en el mismo espacio pero el fuerte y bello no se entera, cuando se mira a un espejo cree que todo el mundo que hay es el que ve dentro de su espejo : sin duda él se percibe como lo mejor que hay en ese espejo pero no tiene en cuenta que ningún espejo puede reflejar todo el Mundo , el otro mundo paralelo del planeta Tierra. El bello y fuerte se siente el ser más maravilloso del universo cuando se contempla en un espejo o cuando se recuerda en su memoria (San Agustín : conocemos a Dios — a la Evolución— al recordar sus obras en nuestra memoria) por una serie de percepciones de sí mismo , de su fuerza, de la simetría de su cuerpo o el desarrollo de sus espaldas, por su memoria , por su consciencia de lo brillante que es su

Los darwinistas tecnócratas tienen detrás de ellos a una larga serie de científicos que, en los siglos pasados y antes de Comte, ya habían apostado por olvidarse de las disputas inacabables entre filósofos y teólogos sobre el sexo de los ángeles y que animaban a dedicarse solamente a la ciencia, a los experimentos, a las teorías, las leyes y las pruebas científicas, con una concepción del Universo escrita en lenguaje matemático: así hablaban ya Francis Bacon, Leonardo, Galileo, Descartes y su método, Kepler, Newton e incluso el mismo Diderot que concibe a su Enciclopedia como una mejora de la producción en los talleres por la especialización del trabajo y un análisis más pormenorizado de las técnicas en cada oficio.

Todos ellos creían que el futuro humano debía ser el progreso científico, tecnológico e industrial y los darwinistas tecnócratas siempre apelarán a esas autoridades para manifestarse a favor de la ciencia y de la tecnología y de la industria como la salvación de la Humanidad (de una Humanidad superpoblada que pide a gritos empleo y dinero).

Pero sus libros y sus manifestaciones defensando el positivismo no acaban con la oposición de nosotros los ecologistas, que somos necesarios para frenar los excesos de los desarrollistas y de los tecnócratas (todos ellos darwinistas) que son mayoritarios en nuestras sociedades avanzadas. El siglo XXI debería ser una continuación de la lucha entre estas dos concepciones del hombre: la tecnócrata darwinista contra la ecologista , con un mejor discurso de los ecologistas que contrarreste el poder casi hegemónico que han detentado los tecnócratas desde los años 60.

El darwinista se ve a sí mismo como la estatua de Condillac, o el actor según Diderot que utiliza a su propio cuerpo como su marioneta con la que trabaja :el darwinista se siente una estatua formada por huesos y músculos susceptibles de crecimiento por el deporte y el trabajo duro, en épocas muy concretas de la vida ( en la adolescencia y en la juventud) y también siente que su mente puede crecer por el estudio y la reflexión. Infiere por ello que el mundo debe ser también una "evolución". Además se vuelve adicto a esa sensación de plenitud que experimenta cuando está en buena forma o tras una sesión de entrenamiento y que le causa un placer, además cree que está progresando deportivamente o "creciendo" físicamente. El darwinista quiere sentirse siempre "fuerte" y se vuelve adicto a esta sensación, a la que acaba identificando con "la evolución". Si participa en competiciones y gana, empieza a creer en "la selección natural" porque ha visto que otros corredores no podían pasarle y se quedaban atrás. Si su actividad física desarrolla mucho la musculatura, la fuerza física y su corpulencia, siente su fuerza y su poder para manejar pesos y cree que es "más evolucionado". A nivel de la mente ocurre exactamente lo mismo : cuanto más sepa, más conocimientos haya memorizado y más rápido y brillante sea su pensamiento, más creerá que es "más Descartes y su concepto de la mente : es la misma en todos los hombres, tanto en los "más evolucionados" como en los "poco evolucionados" o en los tetrapléjicos como Sampedro y la película sobre él : "Mar adentro" o el soldado mutilado de "Johnny cogió su fusil" de Dalton Trumbo .

Todos ellos tienen la misma mente y todos ellos conocen que piensan y que allá afuera hay un cuerpo que no es su mente y que Descartes llama "la extensión". El "más evolucionado" percibe que su cuerpo es perfecto , grande, fuerte, bien formado y bello mientras que el tetrapléjico o el soldado mutilado sin piernas , sin brazos ni visión ni oído se da cuenta que su cuerpo es un desastre y que no puede hacer nada con él : su mente está ligada a un cuerpo inútil.

Pero todos estos hombres piensan y sufren igual, porque su mente se da cuenta que piensa y que tiene un cuerpo malo, sabe que está en una situación infernal y que posee verdades eternas en su mente acerca de que él tiene derecho a vivir, que es una mente que quiere vivir, que él también es un ser vivo.

Esta es la tragedia de los tetrapléjicos y otros enfermos impedidos : su mente es totalmente consciente de lo que les ocurre y por ello llega el sufrimiento al no poder hacer nada para curar su cuerpo atrofiado.

Es una doble crueldad porque el incapacitado sabe que está incapacitado y además sufre los desprecios del hombre "más evolucionado" que lo trata como basura y que quiere llevarlo a la eutanasia , como escribía Tomas More en su "Utopía" al recomendar a los impedidos y a los enfermos sin cura que se dejaran matar o se mataran ellos mismos, sin dramas y sin dolor, mientras estaban durmiendo o negándose a comer , para acabar con su vida imposible.

El hombre "más evolucionado" no les deja vivir porque "no son evolucionados ni son fuertes", pero ellos poseen una mente tan viva como la de los hombres "más evolucionados". Lo mismo les ocurre a aquellos que sin estar impedidos, arrastran una serie de problemas físicos o de salud que les impiden llevar una vida normal o rendir al nivel de los "más evolucionados", que los miran con desprecio mientras piensan por dentro: "Este tipo de gente debería ser exterminado, son una carga para el país, no sirven de nada, lo degradan todo por donde pasan, son feos, dan asco."

Este tipo de hombre "inferior" también posee una mente <u>que se da cuenta de todo</u>, de que tienen un cuerpo "inferior" y de que los "más evolucionados" los matarían si pudieran.

Muchas veces, este tipo de gente se resigna a llevar una vida de "vivir escondido". De pusilanimidad, de modestia y de humildad, para no atraer sobre ellos las iras de los "más evolucionados" que controlan la sociedad. Saben perfectamente lo que es la

La idea del darwinista de ser más evolucionado que los otros solamente existe en su mente y en el mundo humano : en el otro mundo paralelo, en el mundo del planeta Tierra, el darwinista no es más que <u>un gusano insignificante</u> como todos los otros. La pretensión del darwinista de ser más evolucionado choca tan dolorosamente con la realidad del otro mundo paralelo del planeta Tierra que <u>reacciona neuróticamente</u> queriendo convertir a todo el planeta Tierra en una sucesión interminable de suburbios, de zonas industriales y de ciudades, es decir, quiere convertir a todo el planeta en un mundo artificial donde se sienta siempre un dios humano, un ser evolucionado. Se da , por ello, una guerra desde hace miles de años entre el planeta y el hombre ( o entre dios y el hombre) : el hombre quiere <u>humanizar la Naturaleza y</u> quiere arreglar este planeta a su medida, quitando las zarzas y los manglares, allanando montañas y apresando los ríos pero el planeta ( o dios) no se deja y siempre desborda al hombre , tanto por sus dimensiones como por su poder : cada vez que hay un terremoto

es una forma de mostrar el planeta su poder ( así lo consideraban los griegos antiguos que paraban en sus guerras durante unas semanas, después de un terremoto, asustados).

Kant diría que el darwinista posee en su mente, desde el nacimiento estos <u>ideales de la razón pura</u> acerca de que "debe evolucionar sin parar y debe ser fuerte para sobrevivir", ideas trascendentales, sin relación con ninguna percepción del mundo exterior por la experiencia (ideales de la razón pura que para el cristiano Kant son el deber y el bien y que son seguidos por sí mismos y que serían seguidos aunque no existiera el mundo exterior). <u>Descartes</u> diría que Dios ( el dios de los bárbaros, Odin) crea nuestra mente y la extensión ( todo lo que percibimos fuera de nuestra mente, incluido nuestro cuerpo) y avala la existencia de nuestras ideas verdaderas, claras, evidentes, distintas y eternas, que son el lenguaje mediante el cual Dios nos habla, ideas que solamente pueden ser verdaderas si Dios las confirma. Gassendi acusaba a Descartes de caer en un círculo vicioso en que Dios, la mente humana y las ideas verdaderas se justificaban unos a otros su existencia.

Descartes es el egoísmo del sabio teórico que se pasa la vida mirando la vida pasar, se conoce como una mente y su cuerpo le es indiferente, incluso una molestia, su mente está puesta en su cuerpo como si éste fuera un robot, una máquina que forma parte de la "extensión" o resto del mundo. Y esta mente se distrae mirando los años, las estaciones, las épocas, los gobiernos y los tipos humanos que van sucediéndose allá afuera, en "la extensión". La única relación que tiene esta mente con Dios y con "la extensión" son las ideas verdaderas. Un darwinista nos diría que sus ideas verdaderas son: que existe una evolución, que se da una lucha por la supervivencia en la que sobreviven los más fuertes y que hay una selección natural; para él son verdades tan evidentes que mira burlonamente a todo aquel "creacionista" que se atreva a discutirlas. Pero el Dios que ha

Como escribía Feuerbach , siguiendo la tesis de Xenófanes, los hombres conciben a los dioses según sus deseos, sus ambiciones y sus sueños.

Los dioses son una proyección de aquellas potencias que cada hombre siente dentro de sí mismo, pero multiplicadas por mil.

El darwinista percibe en sí mismo y en su crecimiento desde la infancia, una "evolución" en la que cada vez ha sido más alto, más fuerte, más guapo, con más formación, con más talentos y con más capacidades y concibe a su dios como una evolución infinita: es la Diosa Evolución.

El darwinista es un loco que desde su solipsismo, narcisismo y pura subjetividad, a partir de sus percepciones de sí mismo como hombre "más evolucionado" que otros, y prescindiendo de la realidad que nos informa de un Mundo y de unos seres vivos extremadamente complejos, quiere ver al Mundo como una mera cuestión de "evolución y selección natural", cayendo en la presunción de que él es un hombre "superior y más evolucionado" y que el Mundo debe ser también un asunto de ser todo cada vez más evolucionado por selección natural ( porque ha visto que otros compañeros suyos de colegio y de Universidad se quedaban atrás y no aprobaban los cursos o no llegaban tan lejos como él).

Como escribía <u>David Hume</u> en su "Investigación sobre el entendimiento humano", II,14:

"La idea de Dios , en el sentido de ser infinitamente sabio, bueno e inteligente, proviene de la reflexión sobre las operaciones de nuestra propia mente y del aumento infinito de esas cualidades de bondad y sabiduría."

Lo mismo si consideramos nuestro cuerpo como parte de nuestro propio yo que si adoptamos las teorías de los filósofos que lo miran como algo ex-

terno 28, hay que admitir que se trata de algo tan estrechamente unido a nosotros que establece una de esas relaciones dobles que, según he afirmado, les son necesarias a las causas del orgullo y la humildad. Por consiguiente, allí donde podamos hallar que se encuentran unidas una relación de impresiones y esta relación de ideas tendremos la seguridad de que se presentará una de esas pasiones, según que la impresión sea placentera o desagradable.

Ahora bien, la belleza de cualquier tipo nos produce particular deleite y satisfacción, igual que la fealdad ocasiona desagrado, cualquiera que sea el sujeto en que esté situada, se trate de una cosa animada o inanimada. Por consiguiente, si la belleza o fealdad se encuentran en nuestro propio cuerpo, convertirán ese placer o desagrado en orgullo o humildad, pues en este caso poseen todas las circunstancias necesarias para realizar una perfecta transición de impresiones e ideas. Estas sensaciones opuestas se relacionan con las pasiones opuestas, y la belleza o fealdad se relacionan intimamente con el vo, objeto de las dos pasiones. No es, por tanto, extraño que nuestra propia belleza se convierta en motivo de orgullo, y nuestra fealdad, en motivo de humildad:

-Por culpa, indirecta, de Darwin, miles de personas se han suicidado en estos 150 años de triste historia del darwinismo. no poder seguir el ritmo de los por no poder soportar el stress, la alta exigencia en sus empresas, darwinistas. por sentirse tratado como inferior y condenado a "extinguirse" por culpa de esta nefasta teoría darwinista.

-Los darwinistas lo son para lo que les interesa (para explotar a la clase baja para hacerse ricos) pero no lo son para emigrar a un país como Haití o Papúa donde se matan unos a otros en cada minuto: esos países son Darwinlandia donde hay que esforzarse al máximo. Exigen los darwinistas en sus fábricas a los obreros que se esfuercen trabajando o los despiden, pero estos empresarios no se van a vivir nunca a las Darwinlandias de verdad que hay por el mundo, o a los países en guerra que son Darwinlandias totales.

-El ADN no es más que un conjunto de reacciones químicas muy compleias entre aminoácidos, enzimas y proteínas. No hay más.

El resto de lo que nos cuentan sobre el ADN no son más que proyecciones que los biólogos han querido ver en el ADN a partir de sus ideologías personales y políticas.

-Los hechos biológicos son neutros, pueden interpretarse de muchas maneras distintas según la ideología del biólogo. Pero es una tragedia para nuestra época que los departamentos de biología de nuestras universidades estén dominadas por biólogos darwinistas fanáticos que silencian y persiguen a los biólogos no darwinistas.

Es curioso que tanto los biólogos como los economistas y los físicos recurran a las teorías matemáticas megacomplicadas para intentar preveer por dónde irán tanto las partículas subatómicas tan caprichosas e impredecibles,

como todas las reacciones que se dan en el ADN, como la vida laboral de los miles de empleados de las multinacionales; todos ellos usan las mismas teorías matemáticas

La materia y la forma en Aristôteles.

El Filósofo creía que la forma ya está en la materia.

Somos los hombres los que "sacamos" esta forma de la materia cuando "actuamos": lo hace el artista al trabajar la materia, los hace el deportista al trabajar su cuerpo material, lo hace el dramaturgo al escribir una tragedia (el drama ya estaba allí, él sólo le da forma).

El deportista sabe que si no entrena unos días, pierde la forma. El deportista sabe que cada día es distinto en su entrenamiento y que debe "encontrar" la forma. El deportista sabe que cada día es distinto, cada mes es distinto y cada año es distinto y, en cada una de esas ocasiones, debe "encontrar" la forma atlética que requiere su deporte.

La forma no puede habérnosla dado ni el ciego azar, ni la evolución ni ningún plan químico o código genético.

La forma nos la damos a nosotros mismos, así lo hacen los deportistas cuando entrenan, los estudiantes cuando aprenden un temario, los aprendices cuando van cogiendo práctica, los músicos despúes de hacer sus escalas y sus arpegios. Nadie soporta a un tipo que esté fuera de forma, sea futbolista, cantante o profesor.

El tema de la materia y la forma en Aristóteles : si los darwinistas tuvieran razon, los seres vivos serían parecidos a cánceres, es decir, materia pura sin forma.

La evolución no sería nada más que ir añadiendo, a lo largo de los siglos, más materia a ese cáncer

hasta hacer una gran bola de nieve cancerosa.



-Este planeta es nuestro hogar, no podemos vivir en el espacio exterior que es el entorno más hostil posible, gélido, con radiaciones cósmicas, donde los astronautas acaban padeciendo de los huesos, de los músculos y de alteraciones metabólicas.

El cuerpo humano está formado por tejidos muy delicados y frágiles, que se infectan en seguida por microbios, o se necrotizan si no llega irrigación sanguínea, o se queman con el fuego, se congelan con el frío, el alcohol mata las células hepáticas, la contaminación mata las células cerebrales, la radiación ultravioleta altera el cristalino, las substancias químicas cancerígenas producen cáncer.

Estos tejidos tan frágiles de que estamos hechos sólo soportan elementos exteriores en cantidades muy limitadas, como el sol, la química, los medicamentos, los mismos alimentos, el sobreentrenamiento, el doping, todo ello puede matar o puede causar una variante monstruosa.

Como decían los griegos: "Nada en exceso".

Debe haber un mecanismo que regule este delicado equilibrio humano, y sólo puede ser el planeta Tierra, también llamado naturaleza.

Es necesaria la presencia de <u>un mecanismo regulador</u>, porque el hombre es un ser que degenera fácilmente en variantes monstruosas, sea por exceso o por defecto.

El dolor es uno de estos reguladores. Los filósofos son otros de estos reguladores, son utilizados por el planeta para denunciar las falacias en que incurren los científicos y para frenar sus excesos.

Las leyes naturales y las leyes artificiales (las leyes humanas) son otros reguladores que indican qué es lo normal y qué es lo desmesurado. Hay solo un estrecho margen dentro del cual se puede vivir,

Acusan a los filósofos de caer en la "falacia naturalista" cuando son ellos los que dicen que <u>la evolución es</u>, y que por lo tanto debe ser:

esta es la falacia naturalista en la que incurren los biólogos y ni se dan cuenta.

Nos acusan a los filósofos de siempre apelar á la naturaleza como referencia, criterio de verdad y piedra de toque

(así lo hicieron Bakunin, Thoreau y los filósofos griegos)

cuando, según los biólogos, la naturaleza cambia en cada era geológica y no debería fundamentar nada.

! Se están cargando toda la civilización madre grecolatina, cuya base es la Naturaleza como criterio de verdad!

Pero claro, los biólogos son bárbaros y eso es precisamente lo que buscan, cargarse nuestra herencia grecolatina.

Los biólogos bárbaros niegan la naturaleza (según ellos, en cada era geológica se da un concepto distinto de naturaleza), porque la quieren crear ellos.

Como bárbaros, solo existen ellos y la naturaleza es su "no-yo" y no existe, y la intentan sustituir por otra naturaleza artificial que les convenga más. En ese proceso, no les importa incurrir en grandes riesgos, como verdaderos doctores Frankestein.

La ciencia del siglo XX está llena de escándalos y de consecuencias desastrosas para la población de los errores científicos.

Pero acaban volviéndose locos, como todo aquel que vive en un mundo propio aparte, no real, negando la realidad, es decir, la naturaleza.

Los biólogos repiten a los sofistas (además de incurrir constantemente en la falacia naturalista); como Protágoras dicen que el hombre (y no la naturaleza) es la medida de todas las cosas, o como el sofista del primer capítulo de "La república" de Platón, que decía que "la justicia es la ley del más fuerte".

Como Fichte, otro bárbaro germánico, que decía que la naturaleza es el "no-yo" y el sujeto es el "yo" y es lo único que importa. Así hablan también los biólogos que se pasan el día en su mundo microcósmico del ADN y pierden la noción de la realidad.

También son insatisfactorias las explicaciones judeo-cristianas (Adán y Eva).

Las explicaciones de los griegos son también insatisfactorias y suenan para el oído actual muy rudimentarias, pero al menos tienen una elevación y una nobleza que falta en los otros.

Platón sigue siendo el autor del mito más completo sobre el hombre:

su libro "Timeo" da vueltas al tema de la proporción matemática, los límites, no incurrir en la desmesura, seguir la justicia cósmica,

el hombre como medio-divino por la mente y medio-animal por el cuerpo y destinado a ser el mayordomo de este mundo por esta misma dualidad de su naturaleza.

Para los materialistas, somos una agrupación de átomos, fruto del azar.

Los biólogos actuales, aunque parece que dan mejores explicaciones, en realidad no dicen nada y sus explicaciones sólo satisfacen a los fanáticos de la ciencia.

Apelan al adn, a los cromosomas, a un caldo primigenio de bacterias, a los genes, pero en realidad no explican nada,

porque por debajo del adn y del código genético debe haber algo más que no conocemos, y debajo de esto algo más, así hasta el infinito.

Aunque suene anticuada, la explicación de Platón es mucho más profunda, pero también es insatisfactoria.

# Nadie sabe por qué el hombre es cómo es

y cómo ha llegado a ser.

-No nos gusta el término evolución, sino el término "desarrollo", como decían los estructuralistas franceses de los años 60.

En el desarrollo de cualquier actividad humana, se necesitan precedentes sobre los que apoyarse para empezar a trabajar,

se necesita conocer los errores anteriores en ese campo para evitarlos

y se necesita desarrollar el asunto poco a poco,

con pequeñas aportaciones puntuales de muchos hombres,

cada uno de ellos inventando algo nuevo que llevaba ese tema un poco adelante,

permitiendo que aparecieran nuevos descubrimientos.

Así se ha desarrollado el automóvil en los últimos 100 años.

Lo que empieza o desençadena un desarrollo es la aparición de un catalizador (como en la química).

Creo que la teoría ecléctica sería la mejor para explicar el fenómeno de la vida en este planeta. LA TEORÍA ECLÉCTICA suma las verdades parciales de todas las teorías sobre la vida propuestas no sólo por Lamarck, Buffon, Cuvier (y también el darwinismo con su verdad parcial) sino por TODOS los seres vivos que han existido sobre este planeta desde el principio de los tiempos y se espera que la suma de todas estas verdades parciales nos de una verdad casi total sobre qué es la vida.

Se asume que cada ser vivo que ha existido sobre este planeta desde hace millones de años, ha poseido su propia verdad parcial sobre qué era la vida y el mundo, a partir de su experiencia y de su percepción, según lo que había conocido en su propio crecimiento desde niño y desde joven y según lo que había visto a lo largo de su vida.

Debe ser la suma de todas estas verdades parciales, incluido el darwinismo, la que nos dé la respuesta sobre qué es la vida.

Por lo tanto, cada ser vivo tiene derecho a llevar su vida, aunque sea pequeño, débil, tarado, minusválido o enfermo, porque posee su propia verdad parcial sobre la vida y vive según su verdad.

Lo que no puede ser es que los fuertes nos impongan por la fuerza su verdad parcial, el darwinismo, para someternos y para justificar sus tiranías.

Los fuertes tienen derecho a vivir también según su verdad parcial, el darwinismo, pero sin perjudicar a nadie,

lo cual es dificil porque los fuertes siempre necesitan someter a los otros hombres.

# El uso vulgar del darwinismo:

La gente ha utilizado el darwinismo para justificar su vida, sus negocios, sus explotaciones de otros, su sometimiento de otros, su indiferencia hacia otros e incluso su violencia contra otros. Les ofamos decir cosas como: "Es que la vida es así, el

-La universidad es otro mundo cerrado darwinista
y la gente que pasa unos años allí
cree que todo el mundo es también una selva darwinista
como la vida universitaria.

En la universidad, los alumnos compiten unos contra otros por aprobar, por redactar trabajos buenos, por conseguir buenas notas y un currículum brillante.

Los profesores compiten entre ellos por llegar a ser catedráticos, por publicar libros, por imponer su línea de investigación o su escuela, se pelean entre escuelas distintas, hay muchas envidias y odios, se pelean por conseguir subvenciones y becas.

Además hay departamentos que tratan los mismos asuntos pero con estilos distintos y no se pueden ver unos a otros, como los filósofos con los psicólogos o los de literatura con los de periodismo.

Por ello, porque la universidad es darwinista, la gente que pulula por allí cree que el resto del mundo también lo es o lo debe ser. La universidad presume de representar la élite del conocimiento y la gente se pelea darwinianamente por alcanzar y luego dominar este conocimiento y el poder que da.

Para hacernos una idea de cómo eran nuestros antepasados bárbaros europeos debemos acudir a las sagas escandinavas, a las óperas de Wagner, a los libros de los nazis (como el de Alfred Rosenberg: "El mito del siglo XX" donde dice clarísimamente que los nazis son los continuadores de los bárbaros antiguos), a los libros de los filósofos alemanes (sobretodo Nietzsche y Schopenhauer), al libro de Georgs Luckaks: "El asalto a la razón" (donde explica la tendencia a

1. irraionalidad v al aveaso en toda la filosofía alemana) V

Decir que el cráneo con sus "relieves" determina el tipo de cerebro, es decir lo mismo que los nazis alemanes, para quienes el hombre bien formado, con un cuerpo perfecto, también posee un cráneo bien formado y un cerebro bueno, que le permite pensar bien, decidir siempre lo correcto y comportarse siempre rectamente.

En la realidad, todos sabemos que los que tienen un cuerpo perfecto y que, por lo tanto, también disfrutan de un cráneo perfecto, son egoístas y nazis (porque su mismo cuerpo perfecto les tiende a ser así), pues son tan malvados como cualquier otro hombre, defienden sus intereses como cualquiera (incluso mafiosamente) y van detrás del dinero como cualquiera, es decir, que son como todos nosotros.

Un cráneo bien formado puede que determine un cerebro bien formado también, pero no una personalidad decente ni justa ni humana ni correcta. Por el contrario, los que gozan de un cuerpo, cráneo y cerebro bien formados, muchas veces son nazis que solamente existen para conservar su perfecto cuerpo, no parando mientes en cómo ganar el dinero necesario para esa finalidad, concibiendo al resto de la humanidad que no son como ellos, como subhumanos.

Lo atletas saben (porque lo notan cada día al entrenarse) que un cráneo perfecto depende del equilibrio muscular y óseo de todo el cuerpo, que repercute en la forma del cráneo, especialmente el trabajo de los músculos del cuello. Un cráneo bien formado depende de una buena forma física, de un buen equilibrio esquelético-

muscular y de nada más y no tiene más importancia.

-El darwinismo solo interesa a aquellos que se saben fuertes y poderosos, saben que siempre saldrán adelante en la vida. No les conviene que nada cambie ni en las estructuras políticas y económicas ni en los dogmas de la ciencia actual.

A ellos el darwinismo ya les está bien, todo les va

## -Hablemos del caso australiano.

El Imperio Británico defendió la invasión de esa isla-continente con el sabido argumento que traían "la civilización" a los aborígenes que llevaban viviendo allí desde hacía más de 20.000 años aislados y atrasados en su Edad de Piedra.

# La pregunta es:

si protegen sus animales y sus plantas australianos, fruto de millones de años de aislamiento según estos darwinistas,

¿por qué no protegen también a los aborígenes, que son también el fruto de miles de años de aislamiento?

#### La respuesta es:

porque los aborígenes son feos, oscuros y desagradables, mientras que las plantas y animales únicos australianos son curiosos.

Pero , a la vez, estos darwinistas imperiales británicos nos decían que las extrañas plantas y fauna de esa isla-continente habían sido producidas por millones de años de aislamiento.

Por lo tanto, que no nos digan esos darwinistas que "el aislamiento ha causado las particularidades australianas" porque para lo que les interesa, sí que lo protegen, pero para lo que no les gusta, buscaron exterminarlo.

Si el darwinismo fuera algo más serio y no un mero pretexto para que los pijos nazis se arreglaran el mundo a su gusto pijo, los australianos habrían conservado igual a sus animales y a sus aborígenes, porque ambos son fruto del mismo aislamiento (según los darwinistas) y merecían ser conservados igual, como piezas únicas en el mundo.

Además pensemos que los aborígenes vivían al estilo anarquista, es decir, no tenían leyes, ni estado ni propiedad privada, vivían como nómadas, se quedaban a dormir en cualquier sitio y comían lo que cazaban y recolectaban.

No tenían ningún interés en vivir al estilo del siglo XIX y XX y preferían seguir viviendo en su Edad de Piedra feliz.

Pero pronto se encontraron que si tomaban algo, les llamaban ladrones; si se quedaban a dormir en los parques de las nuevas ciudades inglesas, los echaban y si hacían esto o aquello, les decían que "estaba prohibido por esta o aquella ley".

A vosotros os habría gustado vivir con los aborígenes antes de la llegada del Capitán Cook, porque vivían como anarquistas.

Pero según los imperialistas racistas darwinistas británicos, tenían que ser "civilizados" porque estaban perdidos en la Edad de Piedra debido a su aislamiento y había que "ayudarles" a entrar en nuestra época .

Por esto el darwinismo <u>no ha sido nada más que un montaje</u> para justificar invasiones , traer la "civilización"

y exterminar lo que no les gustaba por feo o atrasado.

"Quien a hierro mata, a hierro muere".

Así les ha ocurrido a los bárbaros que han matado a cientos de hombres con su espada pero que cuando han envejecido y decaido, han sido muertos a su vez, y por la espalda, por algún joven bárbaro con otra espada.

Así les ocurre también a los darwinistas.

Como bárbaros que son, de jóvenes han dejado a un lado a la gente que no podía seguir su ritmo, para montarse su negocio y colocarse bien.

Pero un día se dan cuenta que tienen 50 años y que ya no pueden hacer las cosas que hacían a los 20 años. Van decayendo mientras una nueva generación de bárbaros jóvenes los van dejando como anticuados, comportándose con ellos como lo hicieron ellos de jóvenes, sin piedad, marginando a los ahora cincuentones hasta hacerlos desaparecer.

Este es el castigo que se merecen los darwinistas

que condenaron a una vida infernal a tanta gente en nombre de su evolución y de su selección natural, para abrirse paso ellos en la vida a codazos.

Ellos mismos van a sufrir ahora su selección natural y su evolución, despreciados y dejados a un lado mientras van envejeciendo.

El darwinista es un fanático que convierte a la evolución y a la selección natural en su religión, y se pone a adorar a su Diosa Evolución, a la que dota de potencias que a él mismo le gustaría tener, potencias que querría para él y para sus

Como decían los griegos, <u>hay que vivir conforme a la naturaleza</u>: de esta manera nos regula, al vivir según sus leyes; así lo creían los cínicos y los estoicos.

Los griegos nunca hubieran permitido que sus vidas fueran desgraciadas por someterse a la esclavitud de una selección natural cruel.

En caso contrario, Epicuro no se habría molestado en buscar consuelo para la muerte: se habría concentrado en encontrar "tetrafármacos" para el dolor no del morir sino del vivir sometidos a la tiranía de una selección natural fría e inhumana, peor que la muerte.

Decía Epicuro: " cuando la muerte está, tú ya no estás, pero cuando tú estás, la muerte no está", en cambio, la evolución y la selección natural están presentes durante toda tu vida para amargártela.

A no ser que hayas nacido fuerte, guapo, superior y con gran capacidad de trabajo, porque entonces, !felicidades! has llegado a Darwinlandia, aquí todo está pensado para tí y para que tengas una gran vida.

¿¿Qué harán los pijos darwinistas cuando llegue una nueva glaciación dentro de 5.000 años? ¿Se irán a vivir a Calgary, ciudad enterrada y cubierta, con calefacción? No quieren aceptar que somos un producto de este planeta y que vivimos sujetos a sus cambios.

Los hombres de hace miles de años no eran tontos y ya sabían que se daba una lucha por la supervivencia, cualquier niño lo ve, y también sabían que algunos sobrevivían y otros no. Darwin no descubrió nada.

Algún día la Declaración Universal de los Derechos Humanos incluirá en sus artículos el manifiesto definitivo que ningún hombre es superior a otro porque sea más grande, fuerte o guapo ni porque tenga más talento que otro: todos somos iguales y es una tiranía que este tipo de hombres, que se consideran a sí mismos como "superiores y más evolucionados", impongan sus teorías científicas como el

-Los biólogos solo hacen taxonomía: descripción de partes de animales, de partes de la célula, de cromosomas etc. La taxonomía no explica nada ni demuestra nada. La taxonomía o descripción y enumeración de las estrellas tampoco explica nada sobre la relatividad ni sobre el big-bang.

Deben ser los filósofos los que hagan el trabajo de encontrar explicaciones, no los biólogos que sólo hacen taxonomía y que además se pierden en discusiones sobre detalles técnicos de su ciencia.

Además recurren demasiado frecuentemente a las explicaciones más vulgares y cómodas, como lo de la "selección natural".

Los filósofos relacionan los descubrimientos de <u>la ciencia actual con los textos clásicos</u> y dicen qué hay realmente de nuevo bajo el Sol y qué es solo presunción de biólogos con sed de poder.

Los biólogos no son más que los fontaneros de los genes, que nos dejen a nosotros los filósofos decidir qué es lo bueno y qué es lo malo para el hombre y para la escala humana.

-Los biólogos están en las nubes, viven en el mundo microcósmico del ADN, han perdido de vista el mundo real, viven en un mundo irreal, de locos.

Es como si hubieran tomado el submarino de "Viaje Alucinante" de Asimov y, reducidos en tamaño,

vivieran aventuras entre las reacciones químicas del ADN.

Lo malo es cuando intentan colarnos que lo que han visto y vivido en su mundo del ADN, DEBE ser también en el mundo, en la escala humana: esta es la falacia del biólogo.

Bárbaros, sofistas, nuevos locos que intentan hacernos creer que el ADN lo explica TODO, cuando

La adicción al poder que tienen los biólogos es una adicción semejante a la que padecen los políticos.

Es el placer en decir a la gente de la época qué es lo oficial en ciencia, qué es la ortodoxia, el poder de cambiar la época según su criterio (de científico), el placer de influir en la gente y en la época con sus teorías científicas (que hacen tragar a la población como sagradas e indiscutibles).

Es el placer del biólogo de escribir una teoría o un libro con alguna variante sobre el darwinismo que a nadie se le había ocurrido antes y que influya a la época, a la gente y a la sociedad.

Este es <u>el poder al que son adictos los biólogos</u> y por esto hay que tener mucho cuidado con ellos y con lo que dicen.

Bertrand Jordan en "Los impostores de la genética", Ed. península, 2001, demuestra cómo los biólogos adolecen de falta de formación en filosofía, y a pesar de ello se atreven a decir a la gente qué es lo bueno y qué es lo malo en ética, en asuntos tan serios como la homosexualidad, las minusvalías, en las enfermedades como la diabetes, la corea de Huntington, la talasemia... y siempre desde lo que han observado en su trabajo diario con el ADN.

Los creacionistas buscan justificar la existencia de un Dios o de una fuerza primaria que creara el hombre tal y como es ahora;

# los antidarwinistas

que remos que se conozcan los puntos negros del darwinismo, y su utilización política, y que los biólogos no se duerman y busquen una teoría mejor y más rica que pueda explicar más cosas sobre la vida de las que explica el insuficiente e incompleto darwinismo.

-El yanqui confunde "ser más evolucionado" con "ser más grande". Si el darwinismo fuera cierto, un yanqui grandullón que necesita para vivir mucha comida, mucha electricidad, muchos lujos y una gran vida, no sería el hombre más evolucionado o más apto para su entorno, porque ahora mismo Estados Unidos es el país del mundo que gasta más petróleo y energía y que está más contaminado. Un asiático, como un tailandés, que come un plato de arroz al día, vive austeramente, tiene una estatura media y una buena musculatura y rinde mucho trabajando y además respeta su medio ambiente, sería el tipo de hombre más evolucionado y no un yanqui grandullón.

-El hombre no desciende del mono sino que es un mono, un mono especial, un mono raro. Siempre seremos un tipo de mono y ni la ciencia ni la tecnología conseguirán nunca cambiar nuestra esencia. Así seguiremos siempre hasta el día del final de nuestra especie.

El sentido de la Historia de la humanidad es liberarnos de la esclavitud que nos impone la Diosa Evolución, la Diosa Ciencia y la Diosa Tecnología hasta lograr dirigirlas y no que sean ellas las que nos dirigen a nosotros. En esta dirección trabajan los que se dedican a la manipulación genética, una manera de manipular también a la Diosa Evolución.

Hay animales imposibles de explicar por el darwinismo, como el canguro con sus patas delanteras atrofiadas el oso perezoso o el koala que tienen un metabolismo muy lento) o el tiburón, que no ha cambiado desde hace millones de años.

A veces los darwinistas nos dicen que el tiburón no ha cambiado porque llegó a un diseño perfecto y no ha tenido necesidad de cambiar más,

entonces, se trata de llegar a un diseño perfecto'.

-Si en otras eras geológicas fuimos peces y reptiles, ¿por qué no se extinguieron cuando aparecimos nosotros? Si en cada era geológica quedan seres que no "evolucionan" pero que se deja que sigan existiendo indefinidamente ¿por qué no se deja que los humanos que están todavía en la Edad de Piedra, como los papúes, sigan haciendo su vida a su aire? ¿Por qué los darwinistas tienen tanta fijación en exterminar a los humanos que se van quedando atrás? ¿Acaso no es porque son pijos nazis que quieren un mundo perfecto pijo y bonito y los que se van quedando en el camino les parece que les "afean" su tinglado?

-Lo que ha ocurrido en estos 150 años es que se ha creado un nuevo tipo de literatura especializada,

los libros de los darwinistas y su contestación por los libros de los antidarwinistas.

Hay cientos de libros acumulados de esta especialidad literaria y en el futuro se van a publicar muchos más.

En estos cientos de libros, cada autor <u>intenta explotar cada nuevo descubrimiento</u> que aparece en ciencia,

sin privarse de extraer conclusiones filosóficas y políticas.

Casi todas las posibilidades imaginables han sido ya escritas por los darwinistas y los antidarwinistas sobre qué es la vida. Este juego de libros darwinistas y antidarwinistas se ha convertido en un deporte y va a seguir durante muchos años más, porque son muchas las incógnitas que todavía quedan sobre la vida y sobre el hombre.

Es una dialéctica que ha sido fecunda para la ciencia, pues ha obligado a los darwinistas a exprimirse los sesos ante cada nuevo desafío que les proponían los antidarwinistas.

Lo que no puede ser es que los darwinistas intenten impedir esta dialéctica merced la cual ha avanzado la ciencia prohibiendo a los antidarwinistas.

Los darwinistas necesitan a los antidarwinistas que ponen sobre la mesa todos los fallos del sistema darwinista.

En caso contrario, tendríamos una dictadura darwinista, con un pensamiento único darwinista impuesto por la fuerza.

Esto no puede ser, como no puede ser que en el país solo exista el Partido Popular y que prohiba a los otros partidos.

El movimiento en zig-zag propio de la democracia, que es un proceso dialéctico, no podría darse entonces.

La televisión es otro mundo cerrado darwinista, son elegidos para salir en televisión, los más guapos, los más bien formados y los figuras (sean cantantes, futbolistas o presentadores).

De esta manera, el poder presenta al país una situación de que "todo va bien" pues la televisión es la principal VENTANA de propaganda de un país.
"Los que la cámara quiere" acostumbran a ser también los que dan la imagen más "superior".

"Los que la camara quiere" acostumbran a ser tambien los que dan la imagen mas "superior". Por tv. solo salen los mejores especímenes de la época.

Las madalas dajan sua su suorno sa utilian como propaganda

Como decía Leibniz, somos mónadas y cada una de ellas es distinta, porque ocupa un espacio y un tiempo distinto, y refleja el universo de una manera distinta también.

Todas las mónadas que han existido sobre este planeta, incluídos los hombres, poseen su propia verdad parcial sobre qué es la vida.

Esta teoría ecléctica está implícita en lo que han escrito desde siempre los filósofos cristianos, como los del franquismo, pues entonces estaban de moda, pero en la Transición se los marginó y en esta democracia los hemos ido olvidando, de lo cual se ha aprovechado el darwinismo social vulgar yanqui para entrar a saco en España.

Y así estamos ahora, porque las escuelas empresariales españolas están infectadas de este darwinismo social yanqui vulgar

Así pues, la teoría ecléctica es la manera más simple

que entró a saco en España desde 1975.

de resolver este dilema, pues integra el darwinismo en ella pero también integra cientos de otras teorías sobre la vida que se han propuesto desde siempre, y que eran verdaderas para sus autores, porque habían vivido alguna experiencia personal que les había llevado a pensar así.

El mundo es tan complejo que <u>da para muchas teorías sobre la vida</u>, y cada una de ellas es una verdad parcial.

## D'Holbach siempre consideró a la Naturaleza como

la madre de los hombres:

Pongan al hombre en el agua y al pez en el aire, pronto estarán destruidos al no poder coordinarse con los fluidos que les rodean. Trasladen en su imaginación a un hombre de nuestro planeta a Saturno y pronto su pecho será desgarrado por un aire demasiado rarificado, sus miembros se helarán por el frío y perecerá al no encontrar elementos análogos a los de su actual existencia. Trasladen a otro hombre a Mercurio y el exceso de calor pronto lo habrá destruido.

Así, pues, todo parece autorizarnos a conjeturar que la especie humana es un producto específico de nuestro globo, en la posición en la que se encuentra; y si esta posición llegara a cambiar, cambiaría también la especie humana o estaría obligada a desaparecer, dado que no subsiste más que aquello que puede coordinarse con el todo o enlazarse con él.

Estas reflexiones parecen contradecir las ideas de aquellos que han querido conjeturar que los otros planetas estaban habitados como el nuestro por seres semejantes a nosotros. Mas si un lapón difiere de un modo tan marcado de un hotentote ¿qué diferencia debemos suponer que existe entre un habitante de nuestro planeta y uno de Saturno o Venus?

# El planeta de los monos

Pierre Boulle escribió su novela "El planeta de los simios" cuando era un funcionario francés destinado en Indochina. La novela es racista y refleja, de una manera simbólica, el shock cultural que sufrió Boulle para adaptarse a los indonesios , que veía como orangutanes (hombres de la selva, en indonesio).

Hollywood, por medio de Rod Serling, adaptó esta novela dándole otro significado: los hombres son una especie animal que se mata entre ellos hasta destruirse en una guerra nuclear. Muchos siglos más tarde los simios dirigen el mundo porque son mejores que los hombres, relegados ahora a ser bestias de zoo.

La película más interesante de esa serie fue la tercera: "Huida del planeta de los simios" en la que un humano quiere matar a unos simios inteligentes porque le tiran por tierra su teoría científica de que el hombre es semidivino y la criatura más excelsa de la Creación. El resto de películas de esta serie, incluída la última de Tim Burton, desprenden un aroma de lucha entre dos tipos de seres, unos "inferiores" y otros "superiores", lucha que puede extrapolarse fácilmente a la lucha entre dos tipos de homo-sapiens o la lucha de los cromagnones contra los neanderthales.

-El cuello humano es una trama muy compleja de músculos y de vértebras cervicales que se mantienen en su sitio por un equilibrio de fuerzas que todavía no entendemos del todo.

Tampoco entendemos del todo el milagro de la bipedestación, ni el tórax humano (sobre todo el milagro del tórax de los atletas), ni las costillas, ni la columna vertebral, todo es muy complejo y pide explicaciones más complejas que la simplona explicación de la "evolución".

- Mencionemos también a la frenología, que estuvo de moda el siglo XIX, (ıncluso Hegel habla de ella en su "Fenomenología del espíritu")

y que consideraba que la gente era más "evolucionada" según su capacidad craneal: los frenólogos se dedicaban a medir los cráneos de la gente.

Si los frenólogos tuvieran razón, el hombre del futuro debería tener la cabeza de un elefante y el

# **DARWINLANDIA**

Una de las cosas que se oyen decir a los pijos empresarios es que si algún día llega la sociedad feliz, será muy aburrida "porque nunca pasará nada, no habrán cabrones que te hagan la vida imposible, no habrán jefes gilipollas, no habrán empresarios mafiosos, ni divos en la universidad, ni nadie de tu familia te podrá tiranizar.

Según estos pijos, será una vida muy aburrida en que no se moverá nada ni nada cambiará.

Bueno, pues estos pijos que se vayan a Haití, PAPÚA o las Salomón, los países más infernales de la Tierra donde la gente se pelea y se mata cada día por cualquier cosa,

¡ seguro que los pijos no se van a aburrir ;

Además, estarán en su mundo darwinista que tanto les gusta, en su Darwinlandia, donde la vida tiene que ser una lucha, una guerra diaria, allí van a tener que esforzarse de verdad para sobrevivir la vida es lo que ellos dicen que es, un combate a muerte en el circo romano, en cada minuto.

-Raimon Panikkar (parafraseando a Platón), escribe:

"El alma no depende ni de las leyes de la evolución ni de la ley del más fuerte"

porque los biólogos darwinistas siempre están hablando del cuerpo y de su evolución

pero con el alma no pueden

Los darwinistas nos conciben como estalactitas,

formadas por el aporte lentísimo de materia orgánica

durante millones de años.

Los que tienen un cuerpo perfecto, bello, atlético, bien formado reprimen) son nazis (aunque se de una manera natural porque, como decía Demócrito, cada persona percibe el mundo según su tipo de cuerpo. Los de cuerpo perfecto solo soportan a la gente que son como Ellos. ¿Cómo puede explicarse esta conducta si todos tenemos el mismo ADN? 3 - Si el código genético es el mismo para todos los hombres cómo se explica que existan pueblos que son incompatibles - los españoles de izquierdas y los de derechas que estén dispuestos a llegar incluso al crimen, a la guerra, para destruir a los otros, Si todos tuviéramos el mismo código genético, todos seríamos hermanos y ángeles, como quería Beethoven. Cada individuo intenta imponer los puntos en que se sabe "Fuerte a los otros individuos Pero, de dónde vienen estos puntos fuertes de cada individuo , de su código genético? Entonces hay códigos genéticos distintos.

Los pijos darwinistas se creen que el mundo es como el <u>Serengeti</u> pero más grande.

Lo mismo le ocurrió a Hemingway, este tipo de gente entra en una depresión cuando ven la carnicería diaria que es el mundo animal y para salir de ella se ponen a alabar este estado de cosas, entrando en una fascinación por la violencia, la muerte, los toros, la caza y la vida entendida como una lucha.

Esta es la reacción equivocada.

Lo que hay que hacer es separar los dos mundos, el mundo animal y el mundo humano. El mundo animal es Serengeti, el pez grande se come al chico. El mundo humano no es Serengeti, es una civilización sofisticada. Mortadelo y Filemón representan el sadomasoquismo español (ver Antonio Altarriba: "la España del tebeo" Ed. Espasa, 2003).

El darwinismo es sadomasoquista , fomenta que nos tratemos unos a otros a palos, siempre para demostrar que uno es más fuerte o mejor que el otro.

Las peleas entre Mortadelo y Filemón son las mismas peleas entre

Thor y Loki en las sagas escandinavas. Siempre es el mismo sadismo,

la misma violencia y el puntillo de demostrar que se es más fuerte o

listo que el otro.

El darwinismo lleva a la gente a tener que demostrar cada día que es mejor que los otros. Por eso se da el fenómeno de la autoestima: a veces nos sentimos gigantes en un país de enanos, como Gulliver, y otras veces nos sentimos enanos en un país de gigantes.

Hay escuelas de psiquiatría, como la de Wilheim Reich, que culpan a la vida darwinista de las neuras, paranoias, manías, obsesiones, depresiones y conductas sadomasoquistas en nuestra sociedad.

-Los poetas comparan la vida en la gran ciudad con "una jungla humana". Es una metáfora desafortunada porque las selvas verdaderas del Amazonas o las del Sudeste Asiático, <u>nunca son tan monstruosas como la selva humana-En</u>las selvas amazónicas hay muerte, hay caza de unos animales sobre los otros, se devoran unos a los otros pero también hay belieza, hay un renacimiento perpétuo de nuevos seres vivos para ser cazados y hay una estabilidad en este equilibrio ecológico.

·Ningún filósofo ha explicado todavía por qué es necesario el progreso en la ciencia y en la tecnología. ¿Para ser más felices? No lo somos, porque la ciencia del siglo XX ha traído nuevos problemas •

¿Para llegar a algún objetivo humano? No hay ningún objetivo en la vida humana, porque cuando

hayamos dominado el átomo, la manipulación genética o el espacio-tiempo, aparecerán nuevas fronteras científicas que <u>nos dejarán otra vez desgraciados</u>, como Prometeo subjendo una y otra vez su piedra. Por lo tanto, la única razón por la que existe la ciencia y la tecnología es para dar trabajo a la gente:

desde hace más de 100 años los blólogos, cuando se encuentran con algo que no saben explicar, recurren al truco barato de decir que es "debido a la selección natural" y así, de la manera más cómoda, explican todos los fenómenos biológicos, cuando en realidad se trata de fenómenos muy complejos que exigen explicaciones también muy complejas.

Aguí lo que está en juego es el futuro del hombre.

Los ecologistas como yo mismo creemos que el diseñador inteligente es el Planeta Tierra.

Como dice Bakunin, los hombres son un producto de la Naturaleza y no pueden rebelarse contra ella porque forman parte de ella. Es el geodeterminismo bakuniano: en el proceso histórico lentísimo por el cual los hombres-gorila o la pura animalidad se van humanizando, el hombre, a la vez, también va humanizando a la Naturaleza que lo ha creado. El hombre es un mono más y se extinguirá cuando cambie la actual era geológica, o bien cuando el Sol acabe su ciclo y se convierta en una supernova. No hay ningún objetivo en la vida humana, excepto dejar atrás nuestra naturaleza antigua de hombre-

gorlla para lograr ser finalmente hombres no tiránicos . Solo necesitamos a la ciencia para conocernos mejor (según el lema socrático) pero no para alcanzar ningún otro fín. Los ecologistas aspiran a una vida tranquila, en que todos los hombres disfruten de la igualdad y de una vida agradable puesto que no hay ningún otro propósito de la presencia del hombre sobre este planeta.

Los darwinistas, en cambio, creen que la evolución y la selección natural son el diseñador inteligente, creen que somos mejores que los monos y que cada vez lo seremos más y debido a esto necesitan la ciencia y la tecnología, para ilegar algún dia a ser "superhombres", es decir, a ser alguna forma de vida superior, para colonizar planetas y seguir allí "evolucionando" cuando nuestro planeta muera. No tienen ningún interés en una ciencia para conocernos a nosotros mismos, sólo quieren a la ciencia para que los transforme en algo más "grande". Los darwinistas son aristocráticos, creen que debe darse una aristocracia de hombres más evolucionados, más dotados y con más capacidades y que los que no puedan ser así deben extinguirse.

-Un yanqui tecnócrata confunde ser "más evolucionado" con <u>ser "más especializado".</u> Este tipo de hombre no es el más evolucionado como ellos se creen sino que es el tipo de hombre que la ciencia y la tecnología necesitan para existir, por lo tanto los tecnócratas no son más que marionetas utilizadas por la tecnocracia. Son hombres muy especializados para el tipo de trabajos que piden la ciencia y la tecnología.

Tampoco es más evolucionado un campeón olímpico, como él se cree cuando bate un record, sino que sólo es un tipo de hombre muy especializado, como los nadadores que se han especializado en nadar y se pasan el día entrenando en la piscina. Entre los deportistas es frecuente el tipo del nazi secreto, porque son darwinistas y se creen superiores, se creen que son más evolucionados, cuando en realidad sólo son más especializados.

Existe el "síndrome campeón de fórmula uno,".

que siempre necesitaba ser el mejor en todo lo que hacía, necesitaba ser el primero de la clase, necesitaba siempre demostrarse a sí mismo y a los demás que él era el mejor y que podía ganar a los nuevos pilotos que fueran apareciendo. \$ decía que en su familia siempre habían sido gente importante y que él estaba obligado a ser alguien importante también. Cuando se retiró de las carreras de coches, se siguió comportando igual con sus compañías \$ tenía que demostrar que él era el mejor.

La gran cludad, con sus zonas industriales y sus universidades, es el lugar donde se crían los tecnócratas, por lo tanto no son el tipo de hombre más evolucionado sino que sólo son un tipo de hombre que sólo puede existir en la gran ciudad, donde florecen y se desarrollan.

Pero si tomas a un tecnócrata y lo dejas desnudo en las montañas, el pobre no sabe qué hacer y va a tener que volver rápidamente a su estado de hombre prehistórico para sobrevivir, porque toda su forma alcanzada en la ciudad, con todas sus carreras, fuera del amblente de lagran capital no sirve para nada.

Por lo tanto, el tecnócrata de gran ciudad no es el tipo de hombre más evolucionado, como ellos se creen, sino solo <u>un tipo de hombre muy especializado</u>, para unos lugares del mundo muy concentrados y especiales llamados grandes ciudades. Y este tipo de tecnócrata sueña en convertir a todo el planeta en una sucesión interminable de ciudades, suburblos, zonas industriales y algún parque natural de cuando en cuando, porque el tecnócrata odia verse cara a cara con su verdadera realidad ,un hombre como los demás, (que es lo que le ocurre cuando está solo en el campo) y querría urbanizar e industrializar todo el mundo.

El nazi secreto es directivo de empresa o de recursos humanos, le gusta el trabajo duro, que el país tenga los mejores productos, que todo sea excelente, que la gente luche duro para medrar, que la productividad sea alta, que sólo se contraten a los mejores ; está orgulloso de ser de los mejores y de ser un triunfador y desprecia a los débiles, los minusválidos y los enfermos.

Este tipo de monstruo es el que crea el darwinismo, porque tienen en el fondo de su mente una serie de ideas darwinistas que les gritan que ellos deben ser los más evolucionados, los mejores, y esta fiebre les corroe por dentro hasta que consiguen demostrar a todo el mundo que

El tema de Kropotkin

Es el mismo tema de los cristianos y su solidaridad, su apoyo mutuo y compasión, tres conceptos que el darwinismo no puede explicar cómo es posible que se den en este mundo despiadado. Es el tema de Nietzsche en su libro "La genealogía de la moral": los cristianos son tarados, débiles, enfermos y minusválidos y les interesa una moral del amor al prójimo y de ayudarse mutuamente, porque saben que sólo así pueden sobrevivir y sólo de esta manera. En cambio los bárbaros son fuertes y grandes y no necesitan ninguna moral. Nietzsche dió vueltas a estos temas en varios libros suyos, a veces lo llamaba el conflicto entre Apolo el ordenado contra Dioniso el caótico, otras veces lo llamaba los cristianos contra los bárbaros, y también lo llamó los Señores contra los esclavos.

Los cargueros de contenedores y los petroleros no paran nunca a rescatar náufragos. Hay muchas historias de náufragos que no han sido rescatados por cargueros y petroleros que pasaban cerca de ellos. Los cargueros y los petroleros no paran por nada, tienen un "schedule" por cumplir y hacen ver que no ven a los náufragos o que el barco es dirigido automáticamente y no hay nadie en cubierta. Es este el "apoyo mutuo" que quería Kropotkin ?

El tema de Kropotkin creo que ya está solucionado, en 1850 el darwinismo era lo avanzado, contra los reaccionarios creacionistas bíblicos de entonces que se reían de los monos y sus presuntos descendientes, nosotros.

Demócrito y Epicuro cuando hablaban de partículas muy pequeñas de las que están formados todos los cuerpos, incluían no sólo a los átomos como los entendemos ahora sino también a los genes, las proteínas, los enzimas y los cromosomas, porque en el sistema materialista de ellos, significaban lo mismo: partículas muy pequeñas de un compuesto que no es más que un agregado de materia.

Por lo tanto, ..... no busquéis en esas partes tan pequeñas de las que estamos formados ninguna justificación para el darwinismo, porque es irrelevante una cosa para la otra, todas las infinitesimales partes de que estamos formados seguirán estando allí y no dependen que se de o no se de efectivamente el darwinismo. Demócrito y Epicuro sabían que estábamos formados de átomos pero nunca dijeron que unas personas debían ser "superiores" y detentar unos privilegios porque sus átomos fueran mejores. Ellos eran democráticos y aspiraban a la Igualdad entre los hombres. No así el belicoso Heráclito, que solo soportaba los regimenes aristocráticos.

-Está implícito en el materialismo griego que la vida sea un desarrollo de la química del carbono, a lo largo de millones de años, en miles de variantes distintas. Pero ni Demócrito ni Epicuro dijeron que el materialismo debería justificar ninguna tiranía de los que poseían "más y mejores agregados" sobre los que poseían peores agregados en su composición. Es Darwin quien introduce este concepto de "los mejores deben sobrevivir", en los materialistas griegos no existía la selección natural , solamente la muerte, ante la cual Epicuro dedicó muchos escritos para prepararse.

Epicuro siempre habió de una "comunidad de amigos" porque si no, según sus palabras, "ia vida es un devorarse unos a otros como lobos y como buitres".

En cambio, cuando llega Darwin, toma prestado muchos conceptos materialistas griegos pero les añade que hay "unos más evolucionados que otros" que deben sobrevivir. Esto nunca lo dijeron ni Demócrito ni Epicuro. Además, los griegos nunca dijeron que había gente superior, sino que dijeron que había cuerpos "más sutiles" (así explicaban por qué unos Individuos son más bellos que los otros) pero nunca escribieron que estos Individuos con compuestos "más sutiles" tuvieran que ser superiores ni detentar

En la tradición judía no existe el concepto de "ser más evolucionado", solamente creen son el pueblo elegido de Dios y que llevan miles de años viviendo con la Biblia y, mucho más tiempo que los otros pueblos, leyendo y escribiendo. Pero los muchos genios pueblo judío nunca se consideraron "más evolucionados" porque este concepto no forma tradición judía.

Tampoco forma parte de la tradición griega: los griegos aspiraban a ser sabios, por el estudio y por la filosofía, pero no existe en su tradición tampoco el concepto de "ser más evolucionado". Herakles nunca fue un modelo para los griegos, era un prodigio excepcional de la naturaleza pero nada más. En cambio, sí pertenece a la tradición bárbara centroeuropea el buscar ser algo más que un simple hombre, en ser "más evolucionado" (que confundían siempre con ser más grande y ser más fuerte). De esta tradición es de donde viene Darwin, no de la judía ni de la griega.

-Los darwinistas confunden los genios con los más evolucionados. Ni Einstein, ni Leonardo nunca se consideraron "más evolucionados", porque eran inteligentes y sabían que no eran nada más que hombres que disfrutaban de un estado de gracia o de excelencia en sus facultades que les permitía realizar trabajos de gran valía. Además, los pijos darwinistas no quieren ser como Einstein o como Leonardo, lo que quieren es ser más grandes, más atléticos, más guapos, disfrutar de su propia belleza y de la de sus pares, ganar dinero, triunfar y vivir una gran vida. Yehudi Menuhin fue el violinista más

grande del siglo XX y nunca se consideró "más evolucionado", era un filántropo y practicaba el yoga. Si alguien en este mundo debería poder sentirse "más evolucionado" deberían ser los genios, <u>pero ninquno</u> de ellos lo creyó nunca de sí mismo. Son los pijos darwinistas tecnócratas los que sí se consideran a sí mismos "más evolucionados" cuando en realidad son gente como cualquier otra y, por supuesto, no son genios en absoluto.

γ-¿Cómo es posible que exista la araucaria en Chile, η que existan los cactus,

"fósiles vivientes" según los botánicos, vegetales del tipo más primitivo?

-Los biólogos ecologistas han sido educados en el darwinismo en sus

Los darwinistas nos explican que los animales y los vegetales extraños que hay en Australia y en Nueva Zelanda aparecieron debido a la insularidad de esas tierras y a su falta de contacto con durante millones de años. Pero los darlos otros continentes winistas no se dan cuenta que su argumento de la insularidad para explicar los seres vivos australianos también se puede aplicar a todo el planeta Tierra considerado también como una isla perdida en el Universo. Los seres vivos que han surgido en este planeta-isla solamente pueden explicarse, siguiendo el argumento darwinista, por la condición de planeta-isla de la Tierra, muy alejada de cualquier otro cuya relación hubiera deterplaneta-isla, sistema solar o galaxia minado seres vivos de otro tipo.

<sup>-</sup> Los biólogos abusan del concepto de "mutación".

Es un tema clásico en la filosofía: la substancia y los accidentes.

Los ceres vivos pocesitar mentener una forma substancial estable mientras sus accidentes y an

Veamos lo que dice <u>Nietzche</u> en uno de sus escritos de juventud acerca de la diferencia entre los germánicos y los griegos. Según Nietzche el papel histórico de los germánicos ha consistido en traer cambios drásticos en el mundo mediante la fuerza y la violencia. Nietzche compara a los germánicos con los glaciares de las montañas que con la fuerza de sus masas van excavando valles.

Cuando Nietzche habla de su concepto del "superhombre" en realidad quiere decir "superbárbaro". El superbárbaro según Nietzche es un hombre fuerte, corpulento, de muchos talentos, incluso genial, con una capacidad de crecimiento personal en todos los campos. El superbárbaro está por encima de las leyes y por encima del bien y del mal. No tiene problemas éticos ni de conciencia. Simplemente ejerce su libertad personal que él entiende como desarrollar todo su potencial de hacer cosas y toda su fuerza.

El superbárbaro odia a los cristianos, como escribe Nietzche en su libro "La genealogía de la moral", porque los cristianos defienden a los pobres, los enfermos, los tarados y los miserables que el superbárbaro considera gusanos despreciables e insignificantes. El superbárbaro odia a los cristianos porque le hacen tener problemas de conciencia que son lo único que puede parar los pies a un superbárbaro.

Y un superbárbaro, por definición, es una persona que hace siempre lo que quiere, donde le lleve su cuerpo, su fuerza, su voluntad y su capacidad.

Schopenhauer describía al superbárbaro como un ser con una voluntad insaciable. El superbárbaro siempre deseaba todos los objetos del mundo. Los quería todos. Pero como no podía conseguir

El ADN no es más que una parte de nuestro cuerpo, como también lo son un riñón o una mano. El ADN no explica nada de qué sea el hombre, como tampoco lo explican ni una mano ni un riñón. El ADN , los genes y los cromosomas pueden ser "entrenados" como un tenista entrena su brazo derecho para jugar al tenis ( hasta hipertrofiarlo) pero ese brazo del tenista no explica qué es el hombre. En los próximos cien o doscientos o quinientos años, los positivistas fanáticos esperan manipular ese ADN como ya han manipulado las semillas transgénicas) para conseguir un hombre que no padezca enfermedades (especialmente las de base genética, por genes defectuosos o en cánceres como el de intestino, por causa de un gen) pero cuando estos positivistas

En este año 2009 tenemos que soportar una propaganda mediática aplastante sobre lo grande que fue Darwin, cuando en realidad tan sólo fue un chico que se fue por el mundo a recoger fósiles. Se nos está repitiendo una y otra vez este año  $2^{009}$  que hay despúes en la historia de la Humanidad con la puun antes y un blicación de "El origen de las especies", cuando en ese libro no se solamente se repiten conceptos que ya aporta ninguna idea nueva, materialistas griegos conocian los

En cambio, sí hay un antes y un despúes en la historia

Hace 200 años que vivimos en la época positivista creada por Comte, pero la mayoría de la gente todavía no se ha enterado. Hay otros que sí lo saben, son los científicos positivistas

El darwinismo ha sido la teoría científica más politizada de la historia. Todos aquellos que defienden al darwinismo, también defienden al capitalismo salvaje. Es necesario desenmascarar tanto a

Darwin como a Nietzsche porque ambos están en la base del capitalismo salvaje. Es importante desarrollar una escuela alternativa de biología que tome del darwinismo lo que es cierto y que deje fuera lo que es pura ideología de ultraderecha.

Todos los conceptos tanto de Darwin como de Nietzsche tienen su origen en la religión bárbara del neolítico de los germanos y los escandinavos, de culto a Odin, Thor, los berserk, el culto a la guerra, la violencia y la ley del más fuerte.

Los biológos actuales, todos fanáticos darwinistas, incurren constantemente en la falacia de trasladar lo que ven en sus microscopios a la escala humana; el hombre es una forma de vida muy complicada y no es ni una ameba, ni un protozoo ni un ser unicelular.

tesis

El superhombre según Nietzsche es, en realidad, un superbárbaro que quiere tiranizar a la gente con el argumento de que él es más fuerte, superior, con más capacidad y talentos.

La mayoría de los pijos se creen superiores y superhombres Hay que acabar con este darwinismo politizado que todavía contamina a mucha gente y decir claramente que ninguna teoría biológica,

y menos una como el darwinismo que todavía está escribiéndose,

puede justificar ninguna tíranía.

Por supuesto no negamos que exista una lucha de la supervivencia en la que sobrevive el más fuerte o apto, lo que decimos es que esto no explica todos los fenómenos que se han dado durante millones de años en este planeta, donde han ocurrido muchas más cosas que el darwinismo no sabe explicar.

## CONCLUSIONES

El darwinismo es una teoría biológica insatisfactoria, todavía por mejorar, incompleta y que deja sin explicar una gran cantidad de fenómenos que se han dado sobre este planeta desde hace millones de años.

A pesar de estas deficiencias del darwinismo, se ha utilizado desde hace 150 años políticamente para justificar una serie de tiranías. DARWINLANDIA <u>2</u>

E. Morata

## 4 - EL ANTIDARWINISMO GNOSTICO

Criticar al darwinismo es un deber de todo gnóstico porque los darwinistas son aliados del Dios Malo que creó este mundo imperfecto. Cuando los darwinistas dicen que todo es un asunto de selecciones naturales y de evoluciones del más fuerte están admitiendo implícitamente que este mundo es malo y defectuoso puesto que necesita de una corrección llamada "evolución" que tarda millones de años en aplicarse, al precio de millones de seres vivos que deben "extinguirse" y llevar una vida de sufrimientos para que "los más fuertes" sigan adelante en esa reparación universal de un mundo creado mal. Los darwinistas hacen el juego al Dios Malo del gnosticismo e incluso lo alaban, dando por hecho que este orden de cosas "evelucionistas" es el que tiene que ser , sin atender a que los hombres no somos responsables que este Mundo fuera creado con tantos errores. Los darwinistas están encantados con este orden cósmico de "la supervivencia del más fuerte" mientras ellos sean más fuertes y los que sobreviven . Cuando les cambia la

suerte, entonces empiezan a criticar a su Selección Natural y a su Evolución otros nombres para su Dios, el Dios Malo de los gnósticos. Como ya escribimos en "Darwinlandia", los darwinistas son el tipo de hombre más material que existe puesto que defienden la Creación tal y como la entendió el Dios Malo y se convierten en fuerzas ciegas y primarias de esa Creación chapucera, defendiendo el estado de cosas existente aunque comporte el sufrimiento de millones de compañeros de su propia especie humana, a la que traicionan para servir al Dios Malo y su plan divino llamado "evolución".

Convertir al ADN en una máquina que se autocrea y se autoregula , sin ningún contacto con el exterior y que utiliza al hombre como su vehículo de transporte en un viaje de miles de millones de años por el Universo , viaje del que los hombres desconocemos su punto de partida y su punto de llegada, en la ignorancia de por qué debe existir el ADN y por qué debemos ser utilizados por él para su vida mientras la nuestra es desgraciada por servirlo, es convertir al ADN en Dios.

Efectivamente, Dios ha sido concebido por Platón y por Aristóteles como un ser que no necesita nada fuera de él, que posee dentro de él todos los mecanismos para crearse, para recrearse y para vivir, que utiliza a los seres que crea para existir él.

Además, este ADN-Dios es muy delicado, solamente puede desarrollarse dentro de unos límites muy estrechos. Este es el origen de los mitos judeocristianes de Satanás y los ángeles caidos. Todo hombre que intente rebelarse contra los dictados de este ADN-Dios, se expone a convertirse en un monstruo, por exceso o por defecto, como dijimos en "Darwinlandia". Lo hace aquel que toma hormonas de crecimiento para crecer y luego se queda con un cuerpo deformado y un corazón dañado. el culturista que toma anabolizantes y con los años sufre del corazón (como Schwarzenegger ) y del higado, el músico que deforma sus dedos para tocar un instrumento muy bien ( como Paganini o el bluesman Robert Johnson). De todos ellos se dice que "vendieron su alma al Diablo" . Es una manera de decir que el ser de Parménides, como dice la Diosa de su poema. tiene unos límites muy estrechos dentro de los cuales puede existir o , en caso contrario, se convierte en el no-ser.

evolucionan, los que subordinan a su multiplicación y supervivencia toda la maquinaria viviente. A otros niveles se puede hablar de sacrificio, altruísmo y generosidad; en el plano básico y determinantes de los genes sólo existe el más despiadado egoísmo, la afirmación sin paliativos de una supremacía exclusiva (Dawkins, 1979).

Los organismos no serían más que «máquinas de supervivencia» al servicio de los genes que los habitan y utilizan. En un momento dado, los genes pueden incluso prescindir de toda la herramienta celular o simplemente cambian de residencia, y subsisten entretanto libres o rodeados de un mínimo equipo de supervivencia, como ocurre con los virus, plásmidos y trasposones

¿Imagina el lector cuántos parámetros habría que fijar, hasta que número decimal habría que determinar el valor de las constantes universales para convertir en efectiva la posibilidad de un mundo en el que las flores atraigan con sus aromas alados visitantes, los camaleones lancen sus lenguas a la captura de alimento y los murciélagos se orienten con ultrasonidos? Un autor que no se distingue precisamente por oponerse al reduccionismo fisicalista lo confiesa sin rebozos:

Si las fuerzas que cohesionan los núcleos fueran ligeramente más débiles, o algo más fuertes, el universo carecería de una química; y no habría vida, que aparentemente es biología pero que en realidad es física bajo la apariencia de química. Si la fuerza eléctrica fuera algo más fuerte de lo que es, el Sol se habría extinguido antes de que la evolución hubiera llegado a formar organismos. Sólo con que hubiera sido un poco más débil, las estrellas no tendrían planetas y no se conocería la vida [Atkins, 1983, 155].

«si pudiésemos jugar a ser Dios y seleccionar valores de esas cantidades a capricho girando una serie de ruletas, veríamos que casi todos los resultados de las ruletas <u>llevarían a universos inhabitables</u>. En algunos casos parece como si las diferentes ruletas hubieran de estar finamente sintonizadas, con enorme precisión, con el fin de conseguir un universo en el que la vida pueda florecer» (Davies, 1998, 191). Este mismo autor confiesa en otro libro su creencia en que «vivimos en un universo bioamigable de un carácter asombrosamente ingenioso» (Davies, 2000, 16).

A la vista de estas consideraciones, el ejemplo del huracán y el Boeing tendría que ser reformulado así: imaginemos un viento

capaz de levantar en el aire y remover de todos los modos posibles piezas metálicas de varias toneladas de peso (pero no de tornearlas y de cambiar su forma). Imaginemos un inmenso depósito de chatarra. Démonos todo el tiempo del mundo para que el vendaval lo revuelva de todas las formas posibles. El plus de racionalidad representado por la selección natural puede ser incorporado al modelo imaginando «filtros» intermedios que vayan quitando del medio todo lo que no sobreviva en la «lucha por el

despegue», o también simplemente concediendo más tiempo al tiempo, más fuerza al viento y mayor tamaño al depósito que los inicialmente presupuestados — a fin de cuentas, lo único que hace la selección natural es acortar el plazo de obtención de organismos eficientes, evitando a la naturaleza el coste y la pérdida de tiempo de cargar con todos sus abortos—. La pregunta es: ¿sería posible obtener el ansiado *Boeing* de esta forma?

La respuesta es sencilla: sí, pero sólo en el supuesto de que entre las innumerables piezas del depósito estuviesen presentes desde el principio cada tornillo, cada resorte, cada cable, cada rotor, cada plancha de las que componen el avión en cuestión. Con que faltase una sola, las posibilidades de obtenerlo bajarían a cero. Segunda cuestión: si de hecho vemos salir el reluciente aparato entre los restos dispersos por el huracán, ¿a quien habría que agradecer su obtención? ¿Al azar?

Los descontentadizos podrán quejarse por no haberlas puesto perfectamente ensambladas desde el comienzo (y entonces no hubiera habido necesidad ni de viento —azar—, ni de filtros —selección natural—, ni de espera —evolución—). También se puede deplorar la presencia de tanta *chatarra* inservible. Si fue puesta por el mismo que puso las piezas, será culpable quizá del retraso y a lo mejor de los esbozos fallidos, pero no será menos responsable del éxito final.

Juan Arana "Universo, materia, vida" Tecnos, 2001

Mendel ya pensó que los genes utilizaban al hombre para existir. Samuel Butler en "Erewhon" decía que las máquinas nos utilizan para reproducirse. Juan Arana dice que la selección natural sólo sirve para acelerar la "evolución" pero no para crearla.

Algunas películas de terror como "Alien" exponen simbólicamente esta sensación de que el hombre tiene dentro suyo una bestia que lo posee y lo utiliza. Si el ADN nos utiliza para sus propios intereses. la libertad del hombre desaparece. Los bárbaros podrán decir que ellos no son libres para no ser bárbaros puesto que deben serlo, empujados por un ADN que llevan dentro suyo que les exige ser bárbaros, porque este ADN debe desarrolarse y solamente puede hacerlo en un bárbaro. Los criminales podrán decir que no eran libres para no matar sino que había "algo" dentro suyo que les obligaba a hacerlo. El Marqués de Sade justificaría el sadismo y el asesinato porque conviene al desarrollo del ADN .Los millonarios y los darwinistas sociales justificarán sus tiranías porque llevan dentro un ADN que necesita crecer y solamente puede hacerlo en un cuerpo grande o fuerte. Buenafuente decía en uno de sus monólogos que los feos y los tarados ahora dicen que no son feos, sino que es "por genética".

Juan Arana llama a la selección natural:
"los filtros selectivos", usando un lenguaje propio de directivo
de recursos humanos. También llama "abortos" a todas las posibilidades que ha tenido la vida para encarnarse en algún tipo de
ser vivo y que han sido descartadas después de un ensayo.

Lotze decía que Dios estaba detrás de la evolución. Es una manera de decir que en cada grado que se ha dado en la evolución, en cada mutación, se ha dado también un milagro, una magia, una creación. Todo es una creación, no solamente los seis días del Génesis y Adán y Eva como dicen los creacionistas bíblicos sino cada paso adelante en la evolución, es una creación tan misteriosa como cualquier paso anterior o mutación. Es tan inexplicable la creación según los creacionistas bíblicos, con Dios creando de una pieza a Adán y Eva, como la creación según los darwinistas, una creación por grados, cada uno de ellos tan milagroso como el "Hágase la Luz" del Génesis.

Los darwinistas, que detestan las religiones "antiguas", siempre han buscado explicar cada una de esas mutaciones por una necesidad mecánica inherente a los procesos dentro del ADN, que es una manera retórica de decir que el azar ha causado cada mutación en "la vida" de la evolución. Es decir, que no tienen ni idea de cómo ni por qué se produce cada mutación.

¿ Está viva la evolución ? En ese caso, es un "ser vivo" que necesita de nosotros para existir y cuya vida consiste en "evolucionar" no se sabe hacia dónde , en sumar grados en el tiempo , uno detrás de otro, para no se sabe qué propósito. Esa es su vida. Concebir a la evolución como un ser vivo es lo mismo que llamarla Dios. Y nosotros creemos que Dios nos utiliza para sus designios divinos, que nosotros desconocemos. Como decía Bakunin, o es Dios el amo y nosotros sus esclavos, o nosotros somos los amos de nuestro destino y mandamos a tomar viento a Dios.

Si los darwinistas afirman que el ADN posee en sus estructuras las órdenes para evolucionar poco a poco, entonces están convirtiendo al ADN en Dios y usa a los hombres para "crecer" él mismo, hacia un objetivo que no conocemos. Como si tuviéramos un parásito, una tenia dentro nuestro, que se alimenta de nosotros.

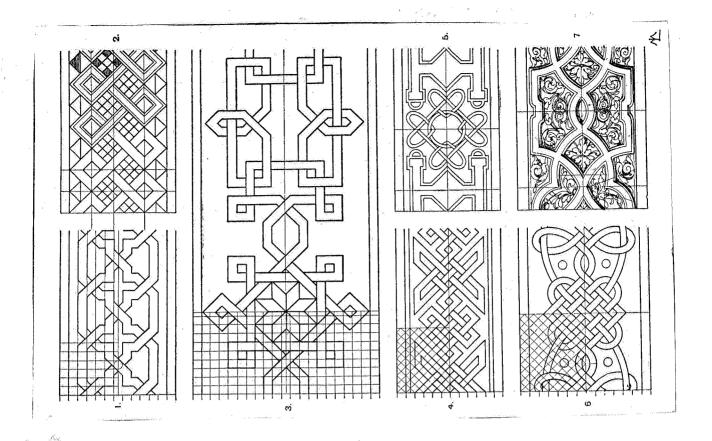
Los biólogos no quieren aceptarlo pero todas sus concepciones sobre la vida pueden reducirse a tres, ya propuestas por los filósofos griegos :

1-Platón: la vida es una forma platónica anterior a Dios y a la creación del Universo, el planeta Tierra y el hombre son "demiurgos", ingenieros subalternos (como los llama Juan Arana) o vice-dioses que continúan la creación empezada por el Dios primero (lejano y cerrado en sí mismo)

Aristóteles: todos los seres del Universo se utilizan unos a otros, como "instrumentos de instrumentos", su vida es pasar a acto su "fuerza", el ADN utiliza al hombre para existir y el hombre utiliza al ADN para existir a su vez, todos los seres del Universo están entrelazados como en una ornamentación geométrica musulmana.

3- Epicuro: el azar ha creado todos los seres de este Universo y el azar los disgregará cualquier día otra vez. El hombre debe procurar ser feliz en esta vida y olvidarse del azar y de los dioses que en cualquier momento lo van a descomponer.

Pero lo más probable es que la vida sea una mezcla ecléctica de la visión de los tres griegos. Hay muchos seres distintos, cada uno vive según su filosofía de la vida, hay confrontación de unos contra otros pero hay también una armonía por encima de esta guerra de muchos seres distintos, una armonía que nosotros no entendemos pero que conviene a Dios.



Aristóteles: todos los seres de este Universo se utilizan unos a otros y están entrelazados.

La derecha odia a la gente que no trabaja o que no se esfuerza, porque la gente de derechas ha montado su vida sobre esos dos principios precisamente : el esfuerzo y el trabajo duro.

Sin esfuerzo, la gente de derechas se da cuenta que solamente son materia sin forma , porque cuesta mucho alcanzar una forma , tanto una forma deportiva como una forma profesional. Cuando la gente alcanza esa forma, se vuelve de derechas, porque la ideología de derechas protege contra los peligros de perder esa forma que tanto ha costado ganar. La gente de derechas siempre tieme miedo de perder lo que ha conseguido con tanto trabajo y con tanto esfuerzo.

Por ello, ese esfuerzo del que siempre habla la gente de derechas, en realidad tiene bastante de locura, diferenciarse del resto de la gente, alcanzar una forma atlética o profesional por encima de los demás : la gente de derechas sabe que despúes de unos años duros de mucho esfuerzo y trabajo (sea en competiciones y entrenamientos deportivos o estudiando carreras) luego alcanzará una situación que ganará dinero y tendrá una buena posición social. Como les ha costado mucho llegar hasta allí, se convierten en gente de derechas para proteger sus privilegios y sus logros personales. El mismo proceso es seguido por la gente de clase baja que algún día logra "situarse" y triunfar en algún campo : rápidamente se convierte en gente de derechas , es un proceso muy conocido y que Aristóteles en "La política" consideraba propio del juego político y del trasvase de gentes de la clase baja a la alta y al revés.

La democracia es la armonía de muchos tipos distintos de seres en confrontación.

Entre las numerosas ventajas que ofrece una Unión bien estructurada, ninguna merece ser desarrollada con más precisión que su tendencia a suavizar y dominar la violencia del espíritu de partido. Nada produce al amigo de los gobiernos populares más inquietud acerca de su carácter y su destino, que observar su propensión a este peligroso vicio.

Hay también dos métodos para hacer desaparecer las causas del espíritu de partido: destruir la libertad esencial a su existencia, o dar a cada ciudadano las mismas opiniones, las mismas pasiones y los mismos intereses.

Del primer remedio puede decirse con verdad que es peor que el mal perseguido. La libertad es al espíritu faccioso lo que el aire al fuego, un alimento sin el cual se extingue. Pero no sería menor locura suprimir la libertad, que es esencial para la vida política, porque nutre a las facciones, que el desear la desaparición del aire, indispensable a la vida animal, porque comunica al fuego su energía destructora.

El segundo medio es tan impracticable como absurdo el primero. Mientras la razón humana no sea infalible y tengamos libertad para ejercerla, habrá distintas opiniones. Mientras exista una relación entre la razón y el amor de sí mismo, las pasiones y las opiniones influirán unas sobre otras y las últimas se adherirán a las primeras. La diversidad en las facultades del hombre, donde se origina el derecho de propiedad, es un obstáculo insuperable a la unanimidad de los intereses. El primer objeto del gobierno es la protección de esas facultades. La protección de facultades diferentes y desiguales para adquirir propiedad, produce inmediatamente la existencia de diferencias en cuanto a la naturaleza y extensión de la misma; y la influencia de éstas sobre los sentimientos y opiniones de los respectivos propietarios, determina la división de la sociedad en diferentes intereses y partidos.

Como se demuestra, las causas latentes de la división en facciones tienen su origen en la naturaleza del hombre; y las vemos por todas partes que alcanzan distintos grados de actividad según las circunstancias de la sociedad civil. El celo por diferentes opiniones respecto al gobierno, la religión y muchos otros puntos, tanto teóricos como prácticos; el apego a distintos caudillos en lucha ambiciosa por la supremacía y el poder, o a personas de otra clase cuyo destino ha interesado a las pasiones humanas, han dividido a los hombres en bandos, los han inflamado de mutua animosidad y han hecho que estén mucho más dispuestos a molestarse y oprimirse unos a otros que a cooperar para el bien común. Es tan fuerte la propensión de la humanidad a caer en animadversiones mutuas, que cuando le faltan verdaderos motivos, los más frívolos e imaginarios pretextos han bastado para encender su enemistad y suscitar los más violentos conflictos. Sin embargo, la fuente de discordia más común y persistente es la desigualdad en la distribución de las propiedades.

Los propietarios y los que carecen de bienes han formado siempre distintos bandos sociales. Entre acreedores y deudores existe una diferencia semejante. Un interés de los propietarios raíces, otro de los fabricantes, otro de los comerciantes, uno más de los grupos adinerados y otros intereses menores, surgen por necesidad en las naciones civilizadas y las dividen en distintas clases, a las que mueven diferentes sentimientos y puntos de vista. La ordenación de tan variados y opuestos intereses constituye la tarea primordial de la legislación moderna, pero hace intervenir al espíritu de partido y de bandería en las operaciones necesarias y ordinarias del gobierno.

Ningún hombre puede ser juez en su propia causa, porque su interés es seguro que privaría de imparcialidad a su decisión y es probable que también corrompería su integridad. Por el mismo motivo, más aún, por mayor razón, un conjunto de hombres no puede ser juez y parte a un tiempo; y, sin embargo, ¿qué son los actos más importantes de la legislatura sino otras tantas decisiones judiciales, que ciertamente no se refieren a los derechos de una sola persona, pero interesan a los dos grandes conjuntos de ciudadanos? ¿Y qué son las diferentes clases de legislaturas, sino abogados y partes en las causas que resuelven? ¿Se propone una ley con relación a acreedores y de otro los deudores. La justicia debería mantener un equilibrio entre ambas.

Pero los jueces lo son los partidos mismos y deben serlo; y hay que contar con que el partido más numeroso o, dicho en otras palabras, el bando más fuerte, prevalezca. ¿Las industrias domésticas deben ser estimuladas, y si es así, en qué grado, imponiendo restricciones a las manufacturas extranjeras? He aquí asuntos que las clases propietarias decidirán de modo diferente que las fabriles, y en que probablemente ninguna de las dos se atendría únicamente a la justicia ni al bien público. La fijación de los impuestos que han de recaer sobre las distintas clases de propiedades parece requerir la imparcialidad más absoluta; sin embargo, tal vez no existe un acto legislativo que ofrezca al partido dominante mayor oportunidad ni más tentaciones para pisotear las reglas de la justicia. Cada chelín con que sobrecarga a la minoría, es un chelín que ahorra en sus propios bolsilos.

La conclusión a que debemos llegar es que las causas del espíritu de *facción* no pueden suprimirse y que el mal sólo puede evitarse teniendo a raya sus *efectos*.

Si un bando no tiene la mayoría, el remedio lo proporciona el principio republicano que permite a esta última frustrar los siniestros proyectos de aquél mediante una votación regular. Una facción podrá entorpecer la administración, trasformar a la sociedad; pero no podrá poner en práctica su violencia ni enmascararla bajo las formas de la Constitución. En cambio, cuando un bando abarca la mayoría, la forma del gobierno popular le permite sacrificar a su pasión dominante y a su interés, tanto el bien público como los derechos de los demás ciudadanos. Poner el bien público y los derechos privados a salvo del peligro de una facción semejante y preservar a la vez el espíritu y la forma del gobierno popular, es en tal caso el magno término de nuestras investigaciones. Permítaseme añadir que es el gran desiderátum que rescatará a esta forma de gobierno del oprobio que tanto tiempo la ha abrumado y la encomendará a la estimación y la adopción del género humano.

¿Qué medios harán posible alcanzar este fin? Evidentemente que sólo uno de dos. O bien debe evitarse la existencia de la misma pasión o interés en una mayoría al mismo tiempo, o si ya existe tal mayoría, con esa coincidencia de pasiones o intereses, se debe incapacitar a los individuos que la componen, aprovechando su número y situación local, para ponerse de acuedo y llevar a efecto

sus proyectos opresores. Si se consiente que la inclinación y la oportunidad coincidan, bien sabemos que no se puede contar con motivos morales ni religiosos para contenerla. No son frenos bastantes para la injusticia y violencia de los hombres, y pierden su eficacia en proporción al número de éstos que se reúnen, es decir, en la proporción en que esta eficacia se hace necesaria.

Este examen del problema permite concluir que una democracia pura, por la que entiendo una sociedad integrada por un reducido número de ciudadanos, que se reúnen y administran personalmente el gobierno, no puede evitar los peligros del espíritu sectario. En casi todos los casos, la mayoría sentirá un interés o una pasión comunes; la misma forma de gobierno producirá una comunicación y un acuerdo constantes; y nada podrá atajar las circunstancias que incitan a sacrificar al partido más débil o a algún sujeto odiado. Por eso estas democracias han dado siempre el espectáculo de su turbulencia y sus pugnas; por eso han sido siempre incompatibles con la seguridad personal y los derechos de propiedad; y por eso, sobre todo, han sido tan breves sus vidas como violentas sus muertes. Los políticos teóricos que han patrocinado estas formas de gobierno, han supuesto erróneamente que reduciendo los derechos políticos del género humano a una absoluta igualdad, podrían al mismo tiempo igualar e identificar por completo sus posesiones, pasiones y opiniones.

El efecto de la primera diferencia consiste, por una parte, en que afina y amplía la opinión pública, pasándola por el tamiz de un grupo escogido de ciudadanos, cuya prudencia puede discernir mejor el verdadero interés de su país, y cuyo patriotismo y amor a la justicia no estará dispuesto a sacrificarlo ante consideraciones parciales o de orden temporal. Con este sistema, es muy posible que la voz pública, expresada por los representantes del pueblo, esté más en consonancia con el bien público que si la expresara el pueblo mismo, convocado con ese fin. Por otra parte, el efecto puede ser el inverso. Hombres de natural revoltoso, con prejuicios locales o designios siniestros, pueden empezar por obtener los votos del pueblo por medio de intrigas, de la corrupción o por otros medios, para traicionar después sus intereses. De aquí se deduce la siguiente cuestión: ¿son las pequeñas repúblicas o las grandes quienes favorecen la elección de los más aptos custodios del bienestar público? Y la respuesta está bien clara a favor de las últimas por dos evidentes razones:

En primer lugar, debe observarse que por pequeña que sea una república sus representantes deben llegar a cierto número para evitar las maquinaciones de unos pocos, y que, por grande que sea, dichos representantes deben limitarse a determinada cifra para precaverse contra la confusión que produce una multitud.

Seguramente no se discutirá que la unidad tiende a la energía. Como regla general, los actos de un solo hombre se caracterizan por su decisión, actividad, reserva y diligencias en un grado mucho más notable que los actos de cualquier número mayor; y dichas cualidades disminuirán en la misma proporción en que el número aumente.

Esta unidad puede desaparecer de cualquiera de dos maneras: ya sea atribuyendo el poder a dos o más magistrados con igual dignidad y autoridad, o enconmendándolo de manera ostensible a un hombre, pero sujeto, total o parcialmente, al dominio y cooperación de otros, que tendrán el carácter de consejeros.

Los patricios estuvieron envueltos en una lucha continua con los plebeyos, a fin de conservar sus antiguos privilegios y dignidades; los Cónsules, a quienes generalmente se tomaba del primero de esos grupos, casi siempre se mantuvieron unidos debido al interés personal que tenían en defender las prerrogativas de su clase. Además de este motivo de unión, cuando las armas de la república ensancharon considerablemente los límites del imperio, se adoptó por los Cónsules la costumbre de dividir la administración entre ellos por medio de la suerte, es decir, que uno permanecía en Roma con el objeto de gobernar la ciudad y sus alrededores, en tanto que el otro asumía el mando en las provincias más distantes. No es dudoso que este expediente debe haber ejercido una gran influencia para evitar los conflictos y rivalidades que, de no haberse adoptado, habrían alterado la paz de la república.

Ampliando mucho el

número de los electores, se corre el riesgo de que el representante esté poco farmiliarizado con las circunstancias locales y con los intereses menos importantes de aquéllos; y reduciéndolo demasiado, se ata el representante excesivamente a estos intereses, y se le incapacita para comprender los grandes fines nacionales y dedicarse a ellos. En este aspecto la Constitución federal constituye una mezclá feliz; los grandes intereses generales se encomiendan a la legislatura nacional y los particulares y locales a la de cada Estado.

Ampliad la esfera de acción y admitiréis una mayor variedad de partidos y de intereses; haréis menos probable que una mayoría del total tenta ga motivo para usurpar los derechos de los demás ciudadanos; y si ese motivo existe, les será más difícil a todos los que lo sienten descubrir su propia fuerza, y obrar todos de concierto.

Fuera de otros impedimentos, debe señalarse que cuana do existe la conciencia de que se abriga un propósito injusto o indigno, la comunicación suele ser reprimida por la desconfianza, en proporción al número cuya cooperación es necesaria.

La otra diferencia estriba en que el gobierno republicano puede regir a un número mucho mayor de ciudadanos y una extensión territorial más importante que el gobierno democrático; y es principalmente esta circunstancia la que hace menos temibles las combinaciones facciosas en el primero que en este último.

Cuanto más pequeña es una sociedad, más escasos serán los distintos partidos e intereses que la componen; cuanto más escasos son los distintos partidos e intereses, más frecuente es que el mismo partido tenga la mayoría; y cuanto menor es el número de individuos que componen esa mayoría y menor el círculo en que se mueven, mayor será la facilidad con que podrán concertarse y ejecutar sus planes opresores.

¿Consiste acaso en la mayor seguridad que ofrece la diversidad de partidos, contra el advenimiento de uno que supere y oprima al resto? La creciente variedad de los partidos que integran la Unión, aumenta en igual grado

esta seguridad.

Siempre que dos o más personas participan en una empresa o actividad común, hay el riesgo de que difieran las opiniones que se formen. Tratándose de una función las dota de la misma dignidad y autoridad, existe un peligro especial de emulación personal y aun de animosidad. Cualquiera de esta causas o todas ellas reunidas, son de naturaleza a hacer surgir las disenciones más enconadas. Cuando éstas se presentan, disminuyen la respetabilidad, debilitan la autoridad y confunden los planes y actividades de las personas entre quienes ocurre la división. Si desgraciadamente invadieran a la suprema magistratura ejecutiva de un país, compuesta de varias personas, podrían obstaculizar o frustar las medidas más importantes del gobierno en las coyunturas más críticas del Estado. Y lo que es todavía peor es que ofrecen el peligro de dividir a la comunidad en facciones violentas e irreconciliables, cada una de las cuales se adheriría a los distintos individuos que integraran la magistratura.

Los hombres con frecuencia se oponen a una cosa tan sólo porque no han tenido intervención para idearla o porque se ha proyectado por personas a quienes tienen aversión.

## JAMES MADISON "EL FEDERALISTA"

James Madison, presidente de los Estados Unidos en el siglo XIX, tiene un escrito llamado "El federalista" en que recomienda que, para controlar a este tipo de individuos, hay que repartir el poder en varios estamentos y en varios partidos, para que impidan, entre todos, que ningún tipo de estos llegue a acumular demasiado poder y que tampoco lo pueda hacer ningún partido grande.

La Naturaleza ya lo hace por sí misma pues esta es una de las posibles explicaciones de la diversidad de tipos humanos en este mundo: cada uno limita a los otros e impide que un

solo tipo humano sea demasiado abundante en el planeta. Lo mismo ocurre con los países y los tipos nacionales, hay tantos en este planeta que impiden que una sola nación sea demasiado grande y mayoritaria en la Tierra.

Podemos concebir al planeta como lo hace James Lovelock,

Gaia, un ser vivo e inteligente (en realidad es

el concepto estoico del Mundo o Logos como un

sistema en que todo está relacionado con todo) o bien

podemos concebir al planeta como lo hacía

Lem y su Solaris, un planeta cuya racionalidad no en
tendemos,

absurda

y con científicos de distintas escuelas peleándose.

De la misma manera, podemos concebir a la evolución y al ADN como un sistema autocoherente: en su in-

terior todo está conectado con todo y se automueve por una dinámica interna parecida a la del círculo vicioso en que cada una de sus partes asegura el movimiento de todo el sistema por su interrelación con las otras partes; o bien como unos entes absurdos, inexplicables, que nos vuelven locos como Solaris, cuya racionalidad no entendemos pues lleva a la confrontación de los científicos.

Los darwinistas nablan del ADN, de las enzimas y de otros detalles técnicos de las células que sólo incumben a los técnicos los biólogos) pero que no explican qué es el hombre y qué es la vida. Deben ser los filósofos quienes digan qué somos, a partir de los textos clásicos como el "Timeo", comparándalos con lo que dicen los actuales biólogos y ver si realmente están diciendo algo nuevo.

Es como si el fabricante de aviones Boeing nos diera un manual de instrucciones sobre dónde va cada tornillo y cada pieza del fuselaje del avión, pero no nos explicara qué es un avión, por qué existen los aviones, quién ha fabricado cada pieza del avión y por qué la ha fabricado así.

Juan Arana se equivoca cuando dice que el azar sería como el viento que reúne las piezas de un avión Boeing en un hangar. El azar sería el que habría creado e

Boeing en un hangar. El azar sería el que habría creado el viento, las piezas, el hangar , la pista de aterrizaje y el espacio donde volar el avión. Los materialistas deberían apelar al azar siempre y no solamente cuando les conviene. El azar creó los átomos de Demócrito y el azar ha creado al ADN , según los materialistas actuales. Si detrás de todo está el azar, llamémoslo Dios también y aceptemos que es un Dios imprevisible , indominable estadísticamente. Siempre burla al cálculo estadístico. Pero no nos equivoquemos como Juan Arana y pensemos que el azar ha creado algunas cosas y el "orden interno" del ADN ha creado el resto. O el azar lo ha creado todo o no ha creado nada.

Cuando viajaba por Nueva Zelanda y Australia pensaba que esas plantas, esos animales, esos paisajes y esos tipos humanos los debía haber creado algún mecanismo del planeta que todavía no entendemos. Lucrecio decía que el planeta necesita la diversidad de países en el mundo. Se pueden distinguir 5 o 6 grandes regiones diferenciadas en la superficie de este planeta: el Pacífico con sus islas paradisfacas y su devenir tranquilo opuesto a la belicosa Europa donde se han dado las peores guerras de la Historia, Asia de grandes llanuras y cielos que invitan a la meditación y a ser pobladas por grandes masas (como decía Teilhard de Chardin) opuesta al África de clima opresivo, América como un término medio entre Europa y Asia y con una fertilidad superior, los dos polos y los océanos. Cada una de estas grandes regiones ha producido tipos de seres vivos distintos en algunos aspectos pero parecidos en lo esencial. Su cultura

o sus leyes (estudiadas por Montesquieu en "Del espíritu de las leyes") también varían a la vez que mantienen características parecidas en los asuntos esenciales.

Por alguna razón que todavía no conocemos. el planeta Tierra necesita que se dé esta variedad de regiones en su superficie. Supongamos que el planeta, por su actividad también mal conocida todavía por nosotros en su núcleo, radíe desde el interior de la Tierra hacia su circunferencia varios tipos distintos de "configuraciones", distintas una de otra según su origen en el núcleo del planeta y su ubicación en la esfera terrestre. Supongamos que el planeta esté dividido en su superficie ( y quizás también debajo de ella hasta varios kilómetros hacia adentro junto a las fallas geológicas ) en varias grandes regiones, cada una de ellas con alguna particularidad que la diferencia de las otras y que cada región haya producido seres vivos distintos ligeramente, de la misma manera que cada región tiene paisajes distintos pero parecidos en que montañas, llanuras, ríos y costas. El turista siente estas diferencias entre las regiones del globo pero no sabe cómo explicarlas. Los pilotos de avión y las azafatas también las conocen bien debido a su trabajo pero tampoco saben cómo definirlas.

La mejor conocida de estas "particularidades" que el planeta Tierra necesita en su superficie es la "línea de fuego" con sus fallas geológicas que recorre las costas del Pacífico en Asia y América , salpicando de volcanes la periferia de ese océano. Los más de I50 países que existen actualmente obedecen a las diferencias de terreno, clima y seres vivos que sus habitantes sienten en lo que llaman "patriotismo". Cada país posee particularidades únicas . Parece que los países se complementan unos a otros o se anulan unos a otros si son vecinos y enemigos. Estaríamos inclinados a pensar que el ornitorrinco y el canguro han aparecido en Australia por las condiciones propias de esa tierra que por su colocación en la superficie del planeta , son distintas de otras partes .

montañas, que algo se movía en mi cuerpo, pequeñas adaptaciones o ajustes del esqueleto y que eso ocurría sobretodo en luna llena y en los solsticios y los equinoccios. Esto me hizo pensar que el planeta desarrolla a sus seres vivos en aquellos lugares de su superficie que son más excelentes, como las montañas o sitios que la gente y los animales sienten como "privilegiados" por su belleza o porque se encuentran bien allí. Los griegos antiguos acostumbraban a levantar sus templos y sus oráculos en los mejores lugares de la costa, donde se sentían mejor, más inspirados ( entonces decían que el óráculo les había hablado). Miles de poetas se han inspirado en la contemplación de las montañas.

Si el planeta Tierra es el "diseñador inteligente" o "catalizador" del desarrollo de sus seres vivos , no ha debido crearlos en sus aspectos esenciales (como tener dos brazos, dos piernas, una boca, un ano, dos ojos, un cerebro, un corazón) que debian venir ya hechos "de fábrica" sino que, a partir de esa constitución básica, ha desarrollado los seres vivos en muchas variantes, potenciándolos al manipular sus hormonas, su metabolismo, su crecimiento, cualquier función de sus órganos. Esto lo ha hecho en días claves del año: los solsticios, las lunas llenas. El alimento disponible para esos seres vivos también ha influido en su desarrollo. Algunos alimentos llevan más vitaminas y otros llevan más calorías o minerales. También ha manipulado sus edades en la vida, focalizando el desarrollo en unas semanas claves en la infancia, la adolescencia, la juventud y hacia los 50 años en el hombre. La actual era geológica es la que corresponde para el hombre, con poces terremotos, poce vulcanismo, aire de exígeno y nitrógeno, pocos temporales y clima estable. En otras eras geológicas, el hombre no soportaría las condiciones.

pretender adivinar entonces qué es lo que la infinita sucesión de destrucciones y reproducciones, de cambios y transposiciones, podrá traer a continuación? Soles se apagan y se enfrían, planetas perecen y se desperdigan en las regiones del aire; otros soles se encienden y nuevos planetas se forman y trazan /[87] nuevas rutas o revoluciones. El hombre, porción infinitamente pequeña del globo terráqueo, que no es más que un punto imperceptible en la inmensidad, cree que el universo está hecho para él y se imagina que debe ser el confidente de la Naturaleza. Se jacta de ser eterno. ¡Se dice el Rey del universo!

¡Oh hombre! ¿No concebirás jamás que no eres más que un ser efímero? Todo cambia en el universo; la Naturaleza no contiene ninguna forma constante ¡y tú pretenderías que tu especie no puede desaparecer y debe ser exceptuada de la ley general que exige que todo se altere! En tu ser actual ¿no estás sometido, por desgracia, a continuas alteraciones? ¡Tú, que arrogantemente te otorgas en tu locura el título de Rey de la Naturaleza!; ¡tú, que juzgas la tierra y los cielos!; ¡tú, que vanidosamente imaginas que el todo ha sido hecho para ti porque eres inteligente!, bastaría con un ligero accidente, un solo átomo desplazado, para destruirte, degradarte y arre batarte esta inteligencia de la que pareces estar tan orgulloso!

Concluyamos, entonces, que el hombre no tiene en absoluto razones para creerse un ser privilegiado en la Naturaleza; está sometido a las mismas vicisitudes que todos los demás productos de la Naturaleza. Sus pretendidas prerrogativas no están fundadas más que sobre un error. Que se eleve con el pensamiento por encima del globo terráqueo que habita y considerará a su especie desde la misma perspectiva que a todos los demás seres; verá que, al igual que los árboles que producen frutos en función de /[89] su especie, los hombres actúan en función de su energía particular y producen frutos, actos y obras igualmente necesarias. Percibirá que la ilusión que tiene a favor de sí mismo proviene del hecho de ser a la vez espectador y parte del universo. Reconocerá que la idea de excelencia que atribuye a su ser no tiene otro fundamento que el de su propio interés y la predilección que siente por sí

D'Holbach "Sistema de la

Todo elemento presente en el ambiente ha

Naturaleza"

influido en el desarrollo de cada ser vivo : los microbios, las enfermedades, la radiactividad natural...

De entre todos los países del mundo, la <u>Península Ibérica</u> es uno de los lugares más complejos. Hace millones de años era la Isla Ibérica, entre Europa y Africa, al desplazarse hacia el norte chocó con Europa y se formaron los Pirineos pero en el interior de la ahora Península ya existían muchas cordilleras y paisajes distintos. La Península Ibérica sufre parte del año el mismo clima frío de Europa pero cuatro meses al año se convierte en un territorio subtropical. Por alguna razón que no conocemos, el planeta necesita que exista la Península Ibérica con su complejidad de tierras y de microclimas. Esta complejidad ha creado al tipo humano español, con sus virtudes y sus defectos conocidas por todos. Un tipo humano excesivo pero necesario, si contemplamos la Historia, la invasión de América y el riquísimo patrimonio cultural que España ha dado al mundo.

No tenemos otro fenómeno para buscar inspiración acerca de por qué el planeta necesita en su superficie tal variedad de países, que la meteorología. Hay corrientes que surcan el planeta de un continente a otro, hay otras que circularmente sin salir de las regiose mueven ecuatoriales , hay anticiclones y nes tropicales y huracanes, hay vientos saharianso saharianos y siberianos que llegan hasta Europa, hay El Niño, hay inundaciones y sequías, hay monzones en Asia; es fácil comparar los movimientos humanos por migraciones, guerras, comercio, turismo, intercambios culturales, grandes obras de ingeniería con los movimientos de la atmósfera y del agua de los océanos. Cada país produce un tipo humano y una cultura propios y el planeta necesita que se relacionen con los de otros países, a veces en la confrontación y otras veces en la complementariedad.

A long-enduring and regrettable effect of the success of the *Origin* was the addiction of biologists to unverifiable speculations. 'Explanations' of the origin of structures, instincts, and mental aptitudes of all kinds, in terms of Darwinian principles, marked with the Darwinian plausibility but hopelessly unverifiable poured out from every research centre.

W.R. Thompson

In the spectrum of opinion that went under the name of <u>Social Darwinism</u>, almost every variety of belief was included. In Germany it was represented chiefly by democrats and socialists; in England by conservatives. It was appealed to by nationalists as an argument for a strong state, and by the proponents of laissezfaire as an argument for a weak state.

was condemned by some as an aristocratic doctrine designed to glorify power and greatness, like Nietzsche, as a middleclass doctrine appealing to the mediocre and submissive. Some socialists saw in it the scientific validation of their doctrine; others the negation of their moral and spiritual hopes.

Militarists found in it a sanction of war and conquest, while pacifists saw the power of physical force transmuted into the power of intellectual and moral persuasion. Mill's doctrine was taken to be a sophisticated form of natural selection, in which the war of arms and might yielded to the war of words and ideas.

Some complained because it exalted men to supermen or gods; others because it degraded them to the status of animals. Political theorists read it as an assertion of the need for inequality in the social order corresponding to the inequality in nature, or alternatively as an egalitarian tract in which men as well as animals were in an undifferentiated state of equality.

Gertrude Himmelfarb

Mientras Thompson denuncia que los darwinistas han aireado todo tipo de explicaciones sin demostraciones para los fenómenos que se han dado desde hace millones de años, Himmelfarb muestra que el darwinismo ha sido interpretado de mil maneras distintas.

"Historical aspects of organic evolution", Hollis, 1952, repasa todas las críticas que aparecieron anteriormente a la década de los años 50 referentes al darwinismo como una teoría biológica con puntos débiles o insatisfactorios. El lector puede ver, con sorpresa, que desde mediados del siglo XIX hasta 1950 muchos biólogos y filósofos ( que no eran creacionistas ) ya habían detectado muchos defectos a la teoría biológica del darwinismo, defectos que además cualquier persona con sentido común ya pensaría si su mente fuera libre y no estuviera atemorizada por el "qué dirán" de los darwinistas censores. La mayoría de las objeciones que los biólogos y los filósofos han puesto al darwinismo desde el siglo XIX son las mismas que cualquier persona con sentido común piensa por sí misma cuando compara lo que dicen los darwinistas con lo que vé en la vida real. Fothergill dá una larga lista de defectos del darwinismo como teoría biológica.

Sin embargo, los catedráticos de biología de las universidades ocultan a la gente todos estos puntos oscuros del darwinismo como teoría y se reservan para ellos solos este conocimiento mientras cuentan a sus alumnos y a la gente que todo es "una evolución" y una "selección natural". Esta mala fé de los catedráticos de biología solamente puede calificarse como una conspiración, causada por el uso político del darwinismo, del cual estos catedráticos son sus garantes. Tenemos así a un siglo XX engañado por estos catedráticos, que conocían en secreto las deficiencias del darwinismo, pero que por razones políticas contaban a la gente que

esa teoría científica estaba totalmente demostrada y que "iba a misa" (misa darwinista de adoración a su Diosa Evolución), quedando todos aquellos que se atrevieran a objetar nada como unos "creacionistas retrógados y estúpidos". Según estos catedráticos, durante el siglo XX había una guerra que hacer, la guerra contra el creacionismo religioso y para ganar esa guerra, había que mentir a la población asegurando que lo que decía Darwin era la verdad científica total y sin ninguna duda.

Fothergill, en su libro, repasa, entre otras teorías alternativas, al neolamarckismo que ha sido defendido por bastantes biólogos en el siglo XX pero silenciado por los darwinistas. El neolamarckismo suena a los oidos de cualquier persona como una teoría más "normal" que el darwinismo, como más acorde con lo que vemos en la vida diaria. El neolamarckismo es una teoría que encaja bien con lo que nuestro sentido común nos informa acerca de qué sea la vida mientras que el darwinismo nos repugna y solamente lo aceptamos por la fuerza ( de los darwinistas que controlan los departamentos de biología de las universidades). El darwinismo solamente entra bien en la cabeza de los bárbaros. En los demás hombres, provoca una desazón porque contradice lo que vemos cada día , es feo con su brutalidad de supervivencias de los más fuertes, es malvado por su crueldad y es antihumano. Una y otra vez los darwinistas se ven obligados a publicar libros defendiendo el darwinismo y obligando a sus alumnos a creer en él ( por la coacción del suspenso en las asignaturas ) porque la gente, si no es a la fuerza, no cree en el darwinismo porque hay algo dentro de ella que le dice que eso no es todo, que hay algo más, que el mundo es muy complejo y que el darwinismo solamente ofrece una visión infernal de la vida en este planeta, un infierno de extinciones y de luchas por la supervivencia que solamente puede entusiasmar a un bárbaro.

El bárbaro se siente agraciado por su Dios, el Dios Malo de los gnósticos, porque el bárbaro se siente fuerte y vé que sobrevive y además gana en todos los asuntos en los que participa. Mientras le vayan bien las cosas, el bárbaro seguirá defendiendo al darwinismo porque él forma parte del grupo elegido por su Dios para ganar y para sobrevivir. El bárbaro solamente empieza a cuestionar al darwinismo y a dudar de todo cuando fracasa, cuando pierde, cuando enferma o cuando le cae encima una "desgracia" ( un accidente o un revés de la fortuna).

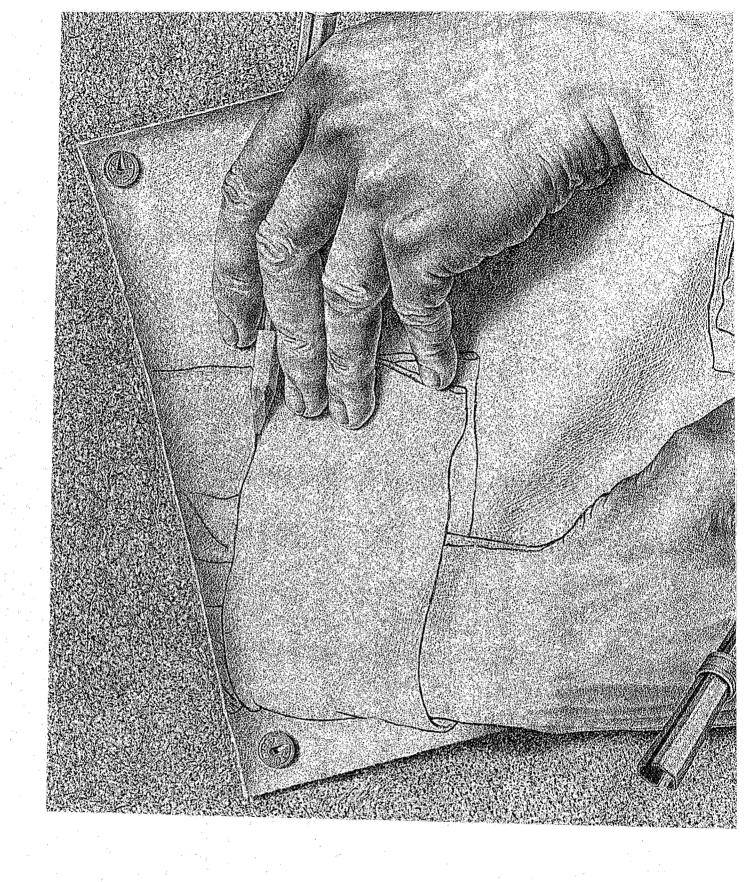
Los "diseñadores inteligentes" han redirigido a la Humanidad en ocasiones puntuales de nuestra Historia:

Por lo general, han salido del seno de las naciones civilizadas los personajes que han aportado la sociabilidad, la agricultura, las artes, las leyes, los dioses, los cultos y las opiniones religiosas a las familias o tribus todavía esparcidas y no reunidas en cuerpo de nación. Suavizaron sus costumbres, los agruparon, les enseñaron a sacar partido de sus fuerzas, a ayudarse mutuamente para procurarse más fácilmente lo que necesitan. Se atrajeron su amor y su veneración procurándose una vida más feliz, adquirieron el derecho de dictarles sus opiniones, les hicieron adoptar las que ellos habían inventado, o las que habían traído de los países civilizados de donde habían salido.

La historia nos muestra que los más famosos legisladores fueron hombres ricos en estos conocimientos útiles que se dan en el seno de las naciones civilizadas y que llevaron a los salvajes, desprovistos de industria y de ayudas, las artes que hasta entonces habían desconocido. /[29] Tales fueron los Baco, los Orfeo, los Triptolemos, los Moisés, los Numas, los Zamolxis, en una palabra, los primeros que dieron a las naciones la agricultura, las ciencias, las divinidades, los cultos, los misterios, la teología, la jurisprudencia.

Para mejor grabar sus enseñanzas en los espíritus, estos hombres, convertidos en doctores, en guías y maestros de las sociedades nacientes, hablaron a la imaginación de sus oyentes.

D'Holbach
"Sistema de la
Naturaleza"



ESCHER: EL HOMBRE SE DISEÑA A SI

- 1. His first aim was to create a system of philosophical zoology based on the belief that species were mutable.
  - 2. He discerned a principle of perfection inherent in animals.
- 3. He asserted that the environment exerts an influence on the state of perfectibility of animals with the result that change, he., evolution, occurs as follows:—
- (a) This influence on animals brings about certain reactions in them. From these reactions certain requirements result.
- (b) A change of requirements brings about a change of action leading to the establishment of habits.
- (c) As the performance of habits involves the use of certain organs their frequent use will develop them at the expense of those which are used less. Use leads to development or modification; disuse leads to deterioration.
- (d) A persistent modification produced by continued use under the stimulus of the environment, that is, a functionally induced modification, is passed on by heredity to succeeding generations providing the modification occurs on both sexes.
- (e) Finally, a time factor intervenes between use and appearance of the modification.

If we accept the doctrine of evolution, and exclude the mystical side, then only one of these tenets of Lamarckian doctrine is controversial, and that is, the one concerned with the inheritance of acquired characters. The whole theory indeed depends on this: if responses of the individual to the environment are inherited Lamarckism becomes the simplest and most widely applicable theory of the evolution of species.

For it accounts at once for the origin and survival of variations. It is a much more complete and satisfactory theory than that of natural selection, which is a theory of survival only. On the other hand, if acquired characters are not inherited, the whole theory collapses. It is of some importance to note that there has probably been at all times a conviction among ordinary folk that behaviour of a present generation influences the succeeding generation.

OGBEN¹ has enunciated four principles which he considers led to the formulation of the modern theory of evolution. These are (a) the principle of biogenesis, which considers that existing organisms arise only from existing organisms, (b) the principle of unity of type which followed from the study of classification and comparative anatomy, (c) the principle of succession as shown by the fossil record, and (d) the principle of genetic variation uncovered by genetic studies.

These principles were discovered in the order given and they have been dealt with in the chapters on the Speculative Period, Period of Formulation and the Modern or Synthetic Period. The modern evolution theory, however, is only a part of a larger idea, the idea of change, which has its roots in the philosophical notions of antiquity.

There are others, however, who do not subscribe to the theory of evolution because they consider the known facts, although capable of a partial explanation by means of the evolutionary theory, cannot be completely so explained and are more convincingly interpreted by a modified form of special creationism which allows for the operation of some evolution.

(a) The absolute origination of anything out of nothing—this is absolute creation—and, of course, implies the direct operation of the Creator. Furthermore, it is beyond the scope of materialism to deal with this at all because of its basic premises; (b) Derivative creation where matter has already been created in the absolute sense and further endowed with a potentiality to evolve or change later; (c) Creation by the hyperphysical action of intelligent man making use of powers and laws previously given by God.

The reader will find these points discussed in Douglas Dewar's Difficulties of the Evolution Theory (1931), and More Difficulties of the Evolution Theory (1938). In these books, and in other writings, Dewar attacks the theory from various possible angles, but chiefly on palæontological grounds, and he deals in detail with various difficulties encountered by biologists which, he contends, are irreconcilable with the theory of evolution.<sup>1</sup>

Dewar mentioned the most important of those phologists who either completely disagree with the idea of evolution or who doubt its general applicability. For readers who are interested I give most of these names below; references to their writings will be found in the Bibliography: L. Vialleton (1929), G. B. O'Toole (1933), A. Fleischmann (1901, 1933), L. Merson Davies (1935), Heribert Nilsson (1935, 1939), E. L. Grant Watson (1938), P. Lemoine (1928), J. Lefevre (1938), E. Guyenot (1930), Rendle Short (1935), and W. Morley (1939).

Philip G. Fothergill "Historical aspects of organic evolution"

Los creacionistas del Institute Discovery dicen que el ADN es tan complejo, con millones de partes, que es imposible que el azar por medio de mutaciones haya llegado a crear los seres vivos; además es estadísticamente imposible que millones de esas partes pudieran combinarse para formar un ADN de un ser vivo pues incluso un ser unicelular tiene partes que no pueden haber sido reunidas por el azar o una serie de mutaciones en el tiempo. Si tomamos los circuitos de un ordenador o de un teléfono móvil, veremos que todos esos miles de componentes no pueden reunirse por casualidad, es necesario que un "diseñador inteligente" (el hombre) los haya acoplado y con una finalidad (volvemos al finalismo de Aristóteles); en el caso del ADN ocurre lo mismo, es necesario un "diseñador inteligente" que haya decidido buscar esas partes y formar un todo homogéneo y con sentido. Llamémoslo Dios, el mismo hombre modificándose a sí mismo ( no sabemos cómo), el planeta

induciendo esos desarrollos en el ADN (no sabemos cómo) o

un "catalizador" que todavía no sabemos cómo imaginar. Lo único
seguro es que ni los darwinistas ni nosotros sabemos cómo se ha hecho

Neolamarckism . . . adds those [factors] of geographical isolation or segregation (Wagner and Gulick), the effects of gravity, the effects of currents of air and of water, of fixed or sedentary as opposed to active modes of life, the results of strains and impacts (Ryder, Cope, and Osborn), the principle of change of function as inducing the formation of new structures (Dohrn), the effects of parasitism, commensalism, and of symbiosis — in short, the biological environment; together with geological extinction, natural and sexual selection, and hybridity...

••• change of habits resulting either in the atrophy or in the development of organs by disuse or use, with the addition of the hereditary transmission of characters acquired in the lifetime of the individual . . .

It is to be observed that the Neolamarckian in relying mainly on these factors does not overlook the value of natural selection as a guiding principle, and which began to act as soon as the world became stocked with the initial forms of life, but he simply seeks to assign this principle to its proper position in the hierarchy of factors.

Natural selection . . . is not a vera causa, an initial or impelling cause in the origination of new species and genera . . .

ideas into his philosophical life. Every man is a philosopher, and so it is probably a good thing that natural happenings should make a man stop and think about the nature of things in general. It is in fact his right to do so.

The danger, however, is that some scientists stop short at the very point at which their truly philosophic reasonings should begin, with the result that their philosophy is made to fit in with their biological theories, instead of interpreting their theories on the basis of principles founded on practically innate and probably surer mental convictions.

account has attempted to show that this was the great fault of many of the Darwinians and led to much bitterness and heart searchings. It was particularly unfortunate that Darwin's great book was published during what may be called the golden age of materialism.

The theory of evolution which developed at this time and which was really in essence a theory of evolutionary adaptations, was necessarily mechanistic. The Darwinian conceptions, however, while they indicated that evolution was brought about by the operation of natural causes, also seemed to indicate that these causes act fortuitously.

The only guiding factor in the process seemed to be that of a progression towards greater complexity in organisms as they evolved, a passage from homogeneity to heterogeneity. And so the Darwinian evolutionary ideas became coupled to the philosophic idea of progress and to materialistic philosophy so prevalent at the time. This philosophy, however, has severe limitations; by the exclusion of teleology it excludes finality and thereby limits the extent of its own generalizations.

bution of those persons who simultaneously or before Darwin contributed to the development of evolutionary thought. Today, thanks to the deception of these men, Lamarck is largely considered a lunatic, Geoffroy Saint-Hilaire an unbridled speculator, Chambers next to unknown, Owen a mischievous struggler, Spencer an inexhaustible scribbler and Mivart a religious fanatic. Von Baer, who after all supplied an important clue to the correct solution of the mechanism of evolution, and even publicly, if belatedly professed his belief in evolution.

and Marx advanced falsifiable theories that have been falsified long ago, there are still lots of people who declare themselves adherents to Darwinism and Marxism. And since falsified theories belong to the realm of metaphysics, we may infer that what were once 'empirical theories' have become religions.

, If we return to the statement of Darlington, it seems to follow from the last clause that the biologists themselves are aware of the fact that the significance of Darwinism is a myth, but that for reasons of piety they do not divulge the truth. This interpretation, which may not represent Darlington's personal view, is wide of the mark. In fact, the Empiricistic and non-historical approach distinguishing current biology has the consequence that students may get the impression that what they are taught are facts, not ideas.

since facts cannot be disputed, the critical faculty is not adequately developed; very few people dispute what they learn at school. This, I believe, is the main reason why the 'Neo-Darwinian' myth has survived for more than half-a-century.

Since Darwin has attained sainthood (if not divinity) among evolutionary biologists.

Soren Lovtrup

"Darwinism, the refutation of a myth"

El mito de Gilgamesh habla de un ser (Hababa) que pertenece a otro país más avanzado. Gilgamesh y Enkidu son, a su lado, dos hombres primitivos y les parece que Hababa posee siete capas y por ello es superior a ellos. Estas siete capas superpuestas una sobre la otra son : las leyes, el entrenamiento, la ciencia, la astucia, el confort, la riqueza y los buenos alimentos.

Este mito incluido en el "Poema de Gilgamesh" quiere decir que el hombre primitivo se
convierte en un hombre "moderno" al vestirse con
esas siete capas, una sobre la otra, capas sin
las cuales vuelve otra vez rápidamente a convertirse en un hombre primitivo.

Gilgamesh y Enkidu deciden invadir el país de Hababa ; roban las siete capas y se las quedan para ellos mismos.

Este mito babilónico explica más clararamente que muchos libros de antropología cual ha sido el proceso por el cual el hembre bestial de la prehistoria se ha convertido en el hombre actual en estos últimos IO.000 años. Los darwinistas insisten que se ha tratado de una "evolución" cuando no ha sido más que apropiarse de capas puestas una sobre la otra : se trata de desarrollarse más, físicamente y mentalmente, por los buenos alimentos, una mejor vida y una riqueza que debe salir de algún sitio necesariamente ( de quitársela a otros hombres para que ellos no puedan desarrollarse El camino del hombre desde hace miles de años pasa por una codicia de apoderarse de más materia y de más bienes, de la misma manera que el hermano más fuerte quita el alimento y las oportunidades a los otros hermanos. Pero si quitamos al hombre moderno

esas siete capas, el hombre moderno vuelve a convertirse rápidamente en un hombre bestial, como vemos que ocurre en la guerra, cuando naufraga en una isla desierta como Robinson Crusoe o cuando tiene un accidente de avión en los Andes.

timos IO.000 años ha tenido un sentido: el crecimiento de los hombres, tanto físicamente como mentalmente, por la apropiación de más materia, sea por la alimentación, sea por la riqueza, sea por el conocimiento. Pero no se ha tratado de una "evolución" sino de un desarrollo, que inevitablemente ha comportado que una parte de los hombres gozara de mejores condiciones de vida y que otros hombres no consiguieran salir de un estado bestial, sin esas siete capas necesarias para convertirse en un hombre "moderno".

Los aristócratas han sido casi siempre los que han poseido esos bienes necesarios para su desarrollo físico y mental mientras que el pueblo se ha visto obligado a vivir como artesanos, campesinos o esclavos (valga la redundancia) para que los aristócratas crecieran. Desde un punto de vista de la teoría económica, no hay riqueza en este mundo para que puedan crecer TODOS los hombres y necesariamente debe haber una parte que tengan la oportunidad de hacerlo mientras otra parte de la gente debe resignarse a servirlos como trabajadores. La riqueza y los bienes necesarios para que el hombre sea civilizado son limitados y no hay para todos.

Seguimos así a Lamarck en detrimento de Darwin : se dá un desarrollo , no una evolución.

Este desarrollo a lo Lamarck ha exigido que los seres vivos, desde hace millones de años, acapararan más materia para crecer y para desarrollarse. Se ha dado, entonces, una lucha pero no por la supervivencia como dicen los bárbaros sino por conseguir más comida, de mayor calidad, l. más calidad más conocimientos de vida, mejores tierras, mejores casas, menos desgaste físico en trabajos duros, leyes que protegieran la propiedad privada y los privilegios de los que cada vez estaban más desarrollados ( pues este desarrollo se acumula generación tras generación), más tiempo libre para entrenamiento y estudio, mayor claridad de mente por mejores condiciones de vida, mayor seguridad frente a los peligros del mundo por una policía y unos seguros, mejor trabajo que los otros hombres para ganar más dinero (y poder costear todos esos lujos) y un entrenamiento de la astucia (pues puede entrenarse mediante los refranes. los consejos, los libros y los trucos).

Se ha dado así una lucha por conseguir más materia que añadir a nuestro cuerpo y poder desarrollarlo más. Empezamos siendo dos brazos, dos piernas y un orificio de entrada y y otro de salida: a partir de este esquema básico los seres vivos se han desarrollado por el proceso de apropiarse cada vez más materia.

Unos seres vivos crecen más que los otros y además les quitan la comida para que no puedan desarrollar - se: lo vemos cada día en los bosques con los árboles.

Simplemente a veces unos continentes se desplazan hacia un sitio y millones de años más tarde se desplazan hacia otro sitio : es una sinfonía de "variaciones sobre el mismo tema" que no lleva a ninguna parte. Pero los biólogos son mentes demasiado cerradas, solamente consideran periodos de millones de años. Los geólogos son mucho más abiertos, para ellos los ciclos se miden por billones de años, los que tardó España en colisionar con Europa para que se formaran los Pirineos y los que tardó la India en colisionar con Asia para que se formaran los picos del Himalaya.

Comolos biólogos darwinistas explican la aparición de especies de seres vivos diferenciadas en cada continente y en cada isla debido a su aislamiento; y este aislamiento solamente ha sido posible gracias a la deriva de los continentes; y esta deriva no tiene ningún objeto ni finalidad debemos concluir que la "carrera de armamentos" que se dá en los hombres desde hace miles de años tampoco tiene ninguna finalidad y que se trata de unfenómeno exclusivamente humano sin relación con lo que ocurre en el resto del planeta?

Al contemplar la historia del planeta Tierra considerada en billones de años ( y no en millones de años como hacen los biólogos) se ve que esta historia no conduce a ninguna parte, como no lo hace la deriva de los continentes.

Los nacionalistas están muy orgullosos de la forma que sus antepasados lograron, con mucho trabajo contra su suelo y su clima , y siempre ven amenazas exteriores que puedan poner en peligro a su forma (un fenómeno que también sufre la gente de derechas). Lo mismo ocurre en la gente que es nacionalista fanáticamente.

Sabe que ha costado miles de años alcanzar la forma que les da su tierra, su región o su país y una vez alcanzada esa forma que les da su terruño lo defienden a muerte , porque estan defendiendo a su forma como gente de esa parte del mundo con sus particularidades propias ( que incluyen muchas veces una lengua diferenciada) como a su mismo país, ante invasiones exteriores.

Es el mito del anillo de Giges, como cuenta Platón en "La república". Giges encontró un anillo que le confería invisibilidad, este poder, Giges lo usó para matar al rey; casarse con la reina y apoderarse de todas las riquezas del país.

En esta carrera para alcanzar una forma "formidable" (de aquí viene esta palabra), se ha dado desde hace miles de años una "carrera de armamentos"; cada individuo ha buscado explotar alguna superioridad que poseyera, fuera en conocimiento que los otros desconocieran, fuera en alguna habilidad para la que tenía una facilidad natural o entrenada o fuera por algún truco o técnica que le diera ventaja sobre los demás.

Y es lo que decía Erasmo de Rotterdam en su libro "Elogio de la locura": solamente puede darse el descubrimiento en ciencia, la gran creación artística o el gran proyecto de Estado (del tipo de las pirámides) si la gente no se vuelve en alguna medida loca, si no acomete esos proyectos en un estado de relativa locura.

Toda persona que posee una superioridad de alegún tipo siempre la va a usar para enriquecerse y para lo que su ambición le dicte. Las empresas actuales aprovechan su patente industrial para imponer sus productos, mantienen laboratorios de investigadores que encuentren constantemente nuevas técnicas o descubrimientos en la "carrera de armamentos" que es la vida desde hace miles de años. Los darwinistas se alegran de ello, pero constantemente encontramos argumentos que prueban que esta "carrera de armamentos" no lleva a ninguna parte : no hay "evolución" en la deriva de los continentes .

Las diferencias entre las personas criadas en la Alemania occidental y la Alemania comunista entre 1945 y 1989 (44 años en total) llaman la atención. Para un darwinista, son la prueba de que el hombre cambia, evoluciona. Para un antidarwinista, son la prueba de que el hombre es un ser adaptable y moldeable en pocos años, de forma que en una o dos generaciones los mismos alemanes según vivan en la Alemania occidental o en la Alemania comunista, son ya diferentes. Cuando cae el muro de Berlin en 1989, los alemanes comunistas están ya hartos del mal funcionamiento de la administración de su país, han olvidado las razones porque sus padres o abuelos crearon la Alemania comunista y solamente piensan en vivir tan bien como los de la Alemania occidental, ganando tanto dinero como ellos. Por su parte, los alemanes occidentales se han "americanizado" tanto desde 1945 que ven a los alemanes del Este que quieren emigrar a la nueva Alemania unificada, como palurdos, retrasados y tontos.

En solamente 44 años, un mismo tipo alemán se <u>ha diversificado en dos variantes</u>, tan distintas que una desprecia a la otra. El mismo fenómeno observamos en las dos Coreas o entre los chinos continentales y los de Taiwan.

Si se tratara de una "evolución". el hombre estaría cambiando constantemente cada 2º o 4º años bajo el influjo de una nueva moda política o científica. La misma "evolución" según los darwinistas se habría completado hace millones de años a ese ritmo de un cambio cada 2º años.

Pero no es una "evolución" sino una adaptación a un ambiente distinto: en la Alemania occidental, una adaptación de los alemanes perdedores de la guerra, al estilo de vida americanizado y capitalista salvaje. En los alemanes comunistas, la posibilidad de hacer la Revolución Soviética en su país que llevaban décadas intentando. El alemán comunista quiere hacer el experimento de vivir bajo una dictadura comunista severa pero sus hijos y nietos, 44 años más tarde, odian ese estilo de vida

y llevan a la República "Democrática" Alemana a su final .



# LA DIVERSIDAD DE TIPOS HUMANOS



El hombre actual se ha formado en los últimos 10,000 años gracias a los inventos, el primero de ellos la agricultura. Todas estas comodidades han rodeado al hombre bestial de la prehistoria , dotándole de una segunda naturaleza. El hombre se ha hecho cada vez más refinado, tanto en su constitución física como en su mente porque vivía rodeado de invenciones que le hacían la vida cada vez menes cruda. Todo lo que ha ocurrido en estos últimos 10.000 años tiene un sentido necesario: rear un hombre cada vez más refinado. Pero inevitablemente . había gente que se quedaba a un lado sin "evolucionar" (nosotros preferimos la palabra "desarrollo"), sin refinar, como bestias para siempre. La mayor parte de los conflictos, guerras y revoluciones que se han dado en estos 10.000 años pueden explicarse por el choque entre los más "desarrollados" ( en su mente como en un cuerpo cada vez menos bestial) contra los todavía bestiales, que seguían viviendo como los hombres de hace 10.000 años y antes. Una vida con más comodidades y con más facilidades influye en el cuerpo humano y lo vá reformando, generación tras generación, haciéndolo más refinado. Los hombres bestiales que se quedan atascados en el estado

de hace 10.000 años odian a los "refinados" porque no pueden ser como ellos.



El Dr. Jekill y Mr. Hyde están separados por IO.000 años de "evolución" (según los darwinistas) o de desarrollo y refinamiento (según nosotros).

Henri Bergsen llama "impulso vital" a lo que nosotros llamamos hambre por crecer y absorber más materia.

Bergson hace notar que hay un límite al crecimiento en cada ser vivo y que éste se separa en dos cuando llega a este límite. Bergson considera a los organismos más complejos ( como el hombre ) una mera suma de organismos más más simples y en cada uno de éstos se siente el mismo "impulso vital" por crecer.

# 2 - EL SUPERHOMBRE FILANTROPO

Si no concedemos a los individuos el mismo derecho ante la vida, no podremos decir que haya jerarquías naturales, porque esas jerarquías, que estimamos naturales, son un resultado de las clases y de las castas (sacerdotal, militar, nobleza, capitalista) que, por siglos de los siglos han recibido diferente trato social, diferente educación. Recibieron de la sociedad dones que no se otorgaban a las otras clases, sometidas siempre a vasallaje, a esclavitud y a ignorancia.

Nadie podrá negar y nosotros no lo negamos, que la Naturaleza efectúa, a través de los tiempos, una selección; pero al margen de esta selección que efectúa la Naturaleza, se producen las jerarquías de la desigualdad ante la vida. De suerte que si no hubiese el modo no habría el cómo. Si no hubiese la desigualdad ante la vida, no se producirían las jerarquías sociales ni las mentales, como consecuencia de aquella desigualdad.

Porque la Naturaleza produce hombres superiores, en virtud de sus leyes y en virtud de las leyes sociales que dan trato de favor según a quien y que vinculan el desenvolvimiento de la mentalidad en las clases socialmente privilegiadas, haciéndolas aptas para el ejercicio del pensamiento. Pero la Naturaleza al crear hombres superiores por medio de su constante acción evolutiva, no los crea para que exploten a la humanidad y vivan de ella, sino para que la auxilien y la sirvan.

Esta interpretación ha de darse a su propia moral. La Naturaleza no puede producir hombres mentalmente iguales ni se lo ha propuesto jamás ni sería un bien para sí misma ni para nosotros, sus hijos, que se lo propusiera. Pero de esta diversidad de cerebros y de temperamentos, que no es desigualdad, no puede ni debe deducirse la desigualdad social. Primero: porque hay pobres tan inteligentes como los ricos, a pesar de haber recibido una educación inferior. Segundo: porque entre los animales, se observan condiciones temperamentales distintas dentro de una misma especie. Quien haya vivido entre esos animales que hemos dado en llamar inferiores, habrá notado que unos son más inteligentes que otros y que, los más inteligentes, son los más cariñosos. Es decir, los más morales. Y es de suponer que lo que ocurre entre los animales domésticos, ocurrirá entre los que están por domesticar. Pues bien, a pesar de lo dicho y de lo probado, la Naturaleza no les da trato distinto ni los recibe de sus propietarios.

Entre un pretendido genio que vive a expensas de sus semejantes y un pretendido hombre de valía que contribuye a los gastos y a las cargas de la vida general, ¿dónde está la superioridad?

Entre un superhombre que pasa indiferente por delante de la desgracia ajena y un infeliz que se apiada de ella y que procura mitigarla, ¿dónde está la superioridad?

Entre un grupo humano que se proponga mejorar las condiciones físicas, morales y mentales de los individuos por medio de los agentes naturales, de la higiene, de la terapéutica y de la alimentación y una sociedad que abandona y mata a los débiles y a los humildes, física, moral y mentalmente, ¿dónde está la superioridad?

Porque matar a la gente explotándola, llevándola a la guerra, es mucho más fácil y más cómodo y también más inútil y más ingrato, que curarla. La superioridad no está en quien mata, sino en quien cura; no está en quien explota a sus semejantes, sino en quien los ayuda; no está en saber mucho, sino en aplicar el poco saber en bien de todos.

## Joan Montseny "Federico Urales" ( I.933)

Joan Montseny nos enseña cómo el anarquismo español interpreta al darwinismo, siguiendo el concepto de "ayuda mutua" de Kropotkin.

Montseny acepta la existencia de una selección natural pero niega que sea ésta la causante de la desigualdad entre los hombres, que para los anarquistas es un producto de las clases y de las castas que han recibido desde hace siglos una educación y unos dones especiales, con un trato de favor por "leyes sociales" (que Montseny no acepta sean leyes naturales). Distingue entre la diversidad que crea la Naturaleza y la desigualdad social que es una creación humana. La Naturaleza no trata mejor a unos hombres que a otros, despúes de haberlos creado. El hombre, sí.

Para Montseny, la evolución crea hombres superiores para que ayuden a toda la Humanidad, la auxilien y hagam el bien: el superhombre anarquista es un filántropo,

el superhombre de Nietzsche es un egoista amoral e indiferente ante los "inferiores".



## Pero este anarquista filántropo,

realmente el tipo de hombre "más evolucionado" o superior porque usa su superioridad para ayudar a la Humanidad . nunca ha existido. Por ley natural, todo hombre que sea superior en algún aspecto siempre usa su superioridad para ganar dinero, someter a los otros hombres, montarse un cortijo a su medida para vivir muy bien y satisfacer sus deseos, sus caprichos y sus necesidades sin nadie que pueda impedirselo. Los únicos hombres que se han acercado a ese concepto de "superhombre filántropo" han sido los cristianos que han considerado que su Dios les había regalado unos dones especiales para ayudar al prójimo, como médicos, como enfermeras, como curas, como empresarios paternalistas creadores de empleo o como científicos cristianos que consideraban que dedicarse a la ciencia en su laboratorio era una piedad : "Ora et labora" . En el colegio católico al que fui de niño los curas que teníamos de maestros nos repetían muchas veces que estábamos obligados, como hijos de familias con posibles que podían pagar un colegio de pago, a servir a la sociedad cuando fuéramos adultos, una responsabilidad que habíamos contraido por tener la suerte de asistir a clase en un colegio "bueno". Para los cristianos, todo aquel que ha sido beneficiado por algún don o por algún regalo, en su físico, en su educación o en su talento, esta obligado a

usar esos dones en beneficio de la Humanidad porque con esa intención el Creador ha depositado en él esos talentos y no para que el agraciado los disfrutara para su único y privado provecho y goce. En este sentido, el anarquismo y el cristianismo comparten este concepto de "superhombre filántropo".

Joan Montseny insiste que hay dos mundos:
el mundo natural que crea a los hombres diversos y el mundo
humano que crea las desigualdades entre los hombres. El hombre que es excelente y que usa esa superioridad para ayudar
a los demás es el "más evolucionado".

dictorios en este concepto. Spiderman dice " un gran poder comporta una gran responsabilidad" y se siente obligado a ayudar a la gente con sus superpoderes "arácnicos", reflexionan igual Supermán o Batman, contradiciendo totalmente los principios de la Ética según los cuales toda persona con alguna superioridad la vá a usar SIEMPRE para su beneficio personal. Joan Montseny separa los dos mundos del mundo natural y el mundo humano, pero ha sido el mundo natural el que ha creado a los seres más dotados o más fuertes que los otros. El Marqués de Sade, Nietzsche y sus bárbaros germánicos que son glaciares, no vén en el mundo natural nada más que violencia, asesinatos, cambios drásti-

cos, fuerzas muy poderesas, transformaciones por muertes, el mundo humano solamente es un invento nuestro mientras para tener una vida confortable. Este auténtico "dualismo" en que el mundo natural (con todo el Universo) va por un lado y el mundo humano vá por otro ( como si no perteneciera al mundo natural ha dejado perplejos a todos los pensadores de todas las épocas. Solamente se puede responder a este enigma aceptando que el mundo humano no tiene nada que ver con el mundo natural y que el hombre es un ser independiente del resto del Universo \ que , lentamente, conquista ese Universo y lo ordena para sus intereses. Pero esta manera de pensar nos acercaría demasiado a lo que piensan los tecnócratas, que han llenado de contaminación desprecian a la Naturaleza y este planeta durante el siglo XX.

nes de años, la Naturaleza crea tanto seres excelentes como tarados o minusválidos: todos ellos son hijos de esta tierra.

La actitud correcta hacia los minusválidos es considerarlos como parte de la especie humana, que se dá desde siempre con estas variantes: los superdotados, los normales y los subdotados. Esa es la realidad y no una especie humana constituida solamente por superdotados (además cualquier superdotado puede convertirse en un minusválido por un accidente o enfermedad).

Los anarquistas españoles como Ferrer i Guardia, al protestar por la situación social, protestaban también contra el Dios malo.

En les nostres societats la raó artifical del treball tendeix a substituir pertot la imposició lògica i saludable de la necessitat, del desig natural d'aconseguir un resultat, de realitzar; la conquesta dels diners apareix als ulls dels homes de la nostra època com el veritable objectiu de l'esforç.

La mala concepció de l'educació ha causat la malaltia orgànica de les nostres societats: la necessitat d'arribar a ser alguna cosa, de gaudir; el menyspreu, l'odi al treball; el desig de la vida, que no sap com satisfer-se; l'hostilitat espantosa dels éssers que s'odien i tracten de destruir-se mútuament

Per això augmenta dia per dia la caça única dels diners en substitució del bell instint del compliment que trobem en els únics homes les volicions dels quals no han estat falsejades, a qui ha quedat la raó normal de

l'acte i que treballen per realitzar allò que han concebut, en un noble menyspreu dels diners. ¿Com podria exigir-se que uns individus que han estat habituats des de la infantesa a obrar per la voluntat aliena, sota l'opressió de la llei exterior, a la vista d'un resultat la importància del qual no comprenen —ja que la significació del treball es defineix senzillament pel càstig i la recompensa— fossin capaços d'interessar-se en allò que constitueix la bellesa, la noblesa de l'esforç humà, la lluita eterna contra les forces cegues de la Naturalesa?

La lluita per l'existència! Com s'ha abusat d'aquesta frase, i que bé que ha anat per a excusar tantes infàmies! I també, que malament que ha estat compresa! S'entén d'una manera que és fins i tot la negació dels principis naturals de la societat: enlloc de la Naturalesa no es troba cap exemple de l'aberració que se li vol fer expressar. No hi ha cap organisme, no hi ha cap colònia animal on els elements individuals tractin de destruir-se mútuament; al contrari, tots junts lluiten contra les influències hostils del medi, i les transformacions funcionals que es compleixen entre ells són diferenciacions necessàries, canvis saludables en l'organització general, no destruccions.

FERRER I GUARDÍA

"L'ESCOLA

MODERNA "

## BURGUESES Y ARISTÓCRATAS: LA DEGENERADA ESPECIE

La preocupación ante la justificación biológica de la desigualdad aparece, como hemos visto, de manera contrastable a partir de mediados de los años ochenta del siglo pasado en las publicaciones libertarias<sup>8</sup>. Es el momento en que la réplica a las teorías que tomaban a la *lucha por la existencia* como punto de referencia obligado de una supuesta *preponderancia de los seres superiores* (y a la legitimación por tanto de las relaciones existentes de clase<sup>9</sup>), alcanzaba una considerable dimensión.

Sin duda la expresión supervivencia del más apto, una vez asumido que la evolución era progresiva y la identificación de apto con socialmente exitoso, no tenía nada de inocente desde el punto de vista de la legitimación del orden social existente<sup>10</sup>. Carga no inocente que se hizo evidente cuando autores apreciados en los medios libertarios, como Ernst Haeckel, afirmaban (afirmación reflejada en la prensa libertaria en 1890) que si se había de atribuir al darwinismo una tendencia política, esta «tendencia no podía ser más que aristocrática», ya que sólo «el pequeño número de los elegidos, los más aptos o más fuertes, se encuentran en estado de sostener victoriosamente esta concurrencia».<sup>11</sup>

La existencia del dominio de clase no es la manifestación de un orden *natural* y permanente, sino que se trata, precisamente, de la consecuencia más nefasta de la ruptura, en los primeros pasos de las sociedades humanas, del orden justo de la Naturaleza<sup>12</sup>: en el origen no venció el más *fuerte* o *apto*, sino el más *pillo* o *astuto*. Por tanto, y en la medida que la actual estructura de la sociedad no es sino la perpetuación de las consecuencias de este *pecado original*, ella no puede constituir el fiel reflejo de la mayor o menor *aptitud* intrínseca de determinados individuos, sino que es el producto de la fosilización de una situación histórica injusta por la cual determinadas clases sociales gozan de una renta de situación favorable y permanente que les permite el monopolio de diversas formas de capital (económico o cultural)./

De hecho, los *signos* aparentes de su supuesta superioridad (sabiduría, riqueza, etc.) son el resultado de la institucionalización de ese monopolio:

He procurado demostrar anteriormente que los seres fuertes o superiores no son más que privilegiados, y, que por consiguiente, su superioridad no es en ellos cualidad esencial, sino adquirida y sostenida por circunstancias extrínsecas; es decit, son más sabios porque monopolizan la ciencia; son más ricos, porque detentan la riqueza pública; 11

En cuanto a la primera, la paleopatología ha evidenciado que ya en la prehistoria se produce una patología bastante similar a la de los tiempos históricos: anomalías congénitas como acondroplasia, oxicefalia, asimetrías óseas; trastornos endocrinos, como gigantismo, enanismo, acromegalia; gota; lesiones inflamatorias, carenciales y degenerativas, como artritis, raquitismo y esponditosis; neoplasias; alteraciones dentarias; secuelas de traumas, etc., son algunas de las enfermedades que Laín sitúa en los tiempos más lejanos de la humanidad (2). Por su parte, la segunda, la medicina prehistórica, también ha demostrado la presencia de otras enfermedades, como lesiones de cráneos del homo habilis, osteomielitis en un cráneo de Broken Hill, lesiones de guerra, etc.

Para nuestros intereses, cabe recalcar la existencia de la enfermedad y de sus secuelas discapacitantes desde las épocas mas remotas de la numanidad, ante las que se ponen en práctica dos tipos de recursos pretécnicos, los dos polos de los que hablamos: por un lado, las prácticas empíricas en las que encajan las mágicas, y por otro las conexas al animismo, manifestación de lo que venimos denominando actitud activa y pasiva, respectivamente.

Por lo que concierne a las deficiencias, el enfoque pasivo, de rechazo total, queda patente en el infanticidio, práctica común en la mayoría de los pueblos animistas, que «siguió practicándose a lo largo de la historia en todo el mundo, por razones que oscilaron entre la necesidad y el egoísmo», incluso a través de formas más severas, como «los habitantes de las Nuevas Hébridas, quienes no sólo sacrificaban al niño malformado, sino también a la madre» (3). Por lo demás, resulta obvio que deben darse algunas formas de deficiencia mental, epilepsia y otras discapacidades, consideradas por los animistas resultado de malos espíritus; no parece improbable que algunos casos sean sometidos a las prácticas o rituales animistas de hechiceros o brujos; también es probable que los deficientes leves subsistan y pasen desapercibidos, que los casos más graves no sobrevivan o sean eliminados por sus dificultades para la caza y el nomadismo, en especial ios afectados de graves impedimentos ortopédicos (4).

Ahora bien, estas prácticas de brutalidad y agresividad son compatibles con otras muestras concretas de afecto y cuidado y de conmiseración por sus congéneres, es decir, con una actitud particularmente activa ante algunas discapacidades físicas. Así, en el norte de Iraq se descubrieron cerca de Shanidar, en la década de los cincuenta, restos de individuos Neanderthal de hace 45.000 años. Se trata de los restos de Shanidar I, que presentaban atrofia de omóplato, clavícula y húm: ro derechos, amputación,

Magia Pecado Animismo Brujería, religión, animismo Ligado a lo religioso Psiquiatría Ciencias sociales

Empirismo Enfermedad Afecto y cuidado Magia

Medicina Medicina y ciencia

- Animismo: apelación a poderes extraños, espíritus, dioses o fuerzas animadas
- Práctica del infanticidio
- Eliminación y/o abandono de discapacitados para la caza y el nomadismo
- Probable remisión al brujo
- Empirismo: recurso a un remedio que ha demostrado eficacia en casos similares
- Shanidar I
- Tratamiento de dificultades funcionales, reducción de fracturas, cirugía de los huesos
- Práctica de la trepanación

#### ANTIGÜEDAD CLASICA

- Infanticidio, malos tratos, venta de niños como esclavos, mutilación para mendigar
- Escaso interés hacia la discapacidad física
- Los trastornos mentales y la deficiencia mental son considerados fenómenos naturales

#### GRECIA

- Infanticidio no sólo de deformes, sino de neonatos con apariencia inusual; bien visto por Platón y Aristóteles
- Esparta, eugenesia e infanticidio: exposición del recién nacido ante consejo que si aprecia tara lo despeña por el monte Taigeto
- Atenas, infanticidio de débiles y deformes: se les deja a la puerta de un templo por si alguien los adopta
- Primacía del enfoque naturalista de la enfermedad mental
- Hipócrates: atribuye enfermedad y deficiencia mentales a causas naturales: ya se habla de enfermedad
- Fracturas y articulaciones: banco de extensión para tracciones vertebrales
- Templos de Esculapio, casas de salud, con baños, paseos, procesiones

### ROMA

- Ley de Rómulo: abandono de hijo inválido si cinco vecinos lo aprueban; incumplimiento, confiscación de la mitad de los bienes
- República: infanticidio de deformes
- Imperio: infanticidio y mutilaciones de niños y jóvenes para mendigar
- S.II d.C.: compra de discapacitados para diversión
- Roca Tarpeia y columna Lactaria
- Séneca, aversión natural hacia los deficientes
- Claudio, ridiculizado por su apariencia física y dificultades de habla
- Celso: defiende hipótesis del miedo: castigo con privación de alimentos, cadenas, grilletes

- Cicerón, responsabilidad del enfermo mental
- Vena filantrópica de gobernantes: Augusto, Vespasiano, Trajano
- Asclepíades de Prusa: tratamiento
- humano a enfermos y deficientes
- Celso, De medicina: imbecillis: astenia general; scamnun, banco de extensión hipocrático
- Galeno: rastreo vías nerviosas y lesiones cereb.: Ejercicios con la pelotita, mecanoterapia
- Sorano de Efeso: hospital de enfermos mentales y probablemente retrasados
- Influencias del cristianismo primitivo
- Concilios: hospedajes y asilos
- San Basilio, ciudad-hospital de Cesárea 4

A. León Aguado "Historia de las

deficiencias" Ed. Libre, 1995

¿Cómo puede explicar el darwinismo la existencia desde la misma aparición del hombre sobre la Tierra, de las enfermedades y las minusvalías? ¿Cómo puede explicar que algunos pueblos eliminaran a los tarados mientras que otros intentaran curarlos y ayudarlos ?

Vejam ara què són los minyons nobles de sang en quant al món. Casi tothom me sabrà dir que són fills de cavallers o de comtes o de barons o de marquesos o de ducs o de prínceps. Pero jo voldria que em diguessen què cosa és esser cavaller, comte, baró, marquès, duc o príncep. La desgràcia que tenen los minyons nobles és que, no solament lo món los considera com a cavallers, comtes o barons, etc., sinó que ells també se miren així i com una espècie d'hòmens distinguits de la naturalesa dels demés hòmens, perquè des de petits se veuen tractats amb

molt honor i submissió, i així pensen que son ser consisteix en los títols que tenen de cavaller o de comte o de baró, etc., lo que és un error molt perniciós per los dits minyons nobles, perquè d'ell s'originen molts danys. Perquè, primerament, d'aquest error naix que ells s'exalten en son esperit molt més de lo que és just, perquè no consideren sinó los títols que los eleven sobre los demés, i d'aquí prové el fer poc apreci dels minyons pobres, encara que tinguen bones qualitats en l'esperit, perquè no consideren sinó lo que los eleva sobre los demés.

També naix del dit verror el voler gastar un gran aparato de vestits preciosos, mobles i criats, encara que vegen que sos béns no poden suportar-ho, perquè pensen que lo títol de cavaller o de comte los obliga a gastar aqueix fausto, però s'enganyen perquè sols deuen gastar lo que basta perquè sa dignitat sia respectada, la qual, perquè sia respectada basta que gàstien solament lo que sos béns poden suportar; i de voler gastar més del que poden sols trauen el ser despreciats i dejectats, i reduir-se a un estat mísero que, després, és son afront.

Finalment, del dit error naix el voler que tots los demés se submètien a ells, i los servesquen i obeesquen, perquè com des de petits se veuen tractats amb molt honor i submissió pensen que tenen dret especial de fer-se servir de tothom, i que tots los demés deuen estar subjectes a ells, lo que un engany molt perniciós, perquè les submissions, honors i servituds que los altres los presten deuen ser voluntàries, i nàiser del bon afecte que los tenen, i de l'agraïment que tenen de sa pertut i mèrit i de la virtut i mèrit de sos passats,

I perquè los minyons nobles entenguen lo que los diré, deuen advertir que la noblesa i autoritat que los reis donen a les persones benemèrites, per recompensar sa virtut i per estimular als demés a la virtut, prové de la suprema excellència i senyoria que Déu té sobre totes les criatures a les quals, així com los dóna lo ser i les virtuts que tenen, així dóna també als hòmens aquell grau de senyoria i autoritat que tenen sobre los demés, segons lo

títol de noblesa que los reis concedeixen com a supremos ministres de Déu, i així com les criatures participen amb desigualtat de més i menos, lo ser i les virtuts que Déu los comunica, així també participen los hòmens, àmb desigualtat, de més o menos, la noblesa, autoritat i domini que Déu los dóna sobre los demés. Aquest és l'origen verdader de la verdadera noblesa, excellència, autoritat i senyoria dels cavallers, comtes, barons, ducs, prínceps i reis, i tots aquestos noms i títols no són sinó una

testificació pública de la virtut que tenen, o que nan tingut, sos passats i una testificació que los reis, com a supremos ministres de Déu, fan a les persones benemèrites del poder i autoritat que; sobre los demés, se los concedeix de part de Déu. I perquè los minyons nobles comprenguen millor esta veritat, deuen advertir que, encara que los reis o sos ministres sien los que concedeixen los dits títols, però que l'excellència, autoritat i domini que se comunica amb dits títols solament prové de Déu;

Un home que, essent com los demés, ha merescut per la sua virtut, o per la virtut de sos passats, que lo rei l'elevàs i constituís sobre los demés, per a regir-los i conduir-los, i per a patrocinar-los i defensar-los i procurar-los son bé.

procurar lo bé públic perquè los reis los han concedit l'autoritat l'excel·lència sobre los altres, amb l'esperança que continuarien sa virtut i la perpetuarien en sos descendents. I d'aquí se veu l'obligació que tenen los fills de persones nobles d'imitar les virtuts de sos passats, i que si no los imiten en la virtut los deshonren amb les obres, per què los són dessemblants.

D'aquí se veu la humilitat que deuen tenir les persones nobles amb totes les persones que, en lo món, los són inferiors, perquè no saben si en los ulls de Déu nostre Senyor són menos amades i més dignes de reprensió, i si los inferiors los excedeixen en la virtut, i si en lo cel seran més exaltats que elles. D'aquí se veu també la virtut que deuen tenir les persones nobles perquè Déu nostre Senyor los ha concedit l'autoritat i excel·lència sobre los demés perquè los procúrien lo bé espiritual i temporal així com puguen.

Però, al contrari, una persona noble que està en desgràcia de Déu és una persona que, en lo món, és elevada sobre les altres i mirada amb molt respecte i submissió, i en los ulls de Déu és tinguda per vil i abominable, i mirada amb aversió i reprovació. I perquè los minyons nobles comprenguen millor esta veritat, deuen advertir que sent Déu, com és, lo fi de totes les coses, comunica sos dons i gràcies als hòmens amb lo pacte i condició que n'usen bé, i així, quan los senyors i persones nobles no usen bé de les riqueses i del domini i autoritat que los ha dat sobre los altres, açò és amb molta displicència de Déu nostre Senyor, i davant de Déu son tinguts per inics e injustos possessors dels béns i riqueses i places que obtenen.

Així mateix, del que havem dit se veu que los minyons nobles deuen imitar la virtut i accions heroiques de sos passats, i procurar, amb lo bon exemple, la virtut a tots los demés minyons i condeixebles; perquè l'elevació que tenen sobre los altres minyons los obliga a dar-los exemple, i estimular-los a la virtut, i així los minyons nobles deuen, per raó de sa noblesa, assistir al temple i als oficis divinos amb major puntualitat, respecte i reverència que los altres; ser més caritatius i misericordiosos; ser més quiets, pacífics i humils; ser més cortesos i modestos. Finalment, per raó de la noblesa i excel·lència que tenen, deuen ser l'exemple, norma i forma de viure

BALDIRI REIXACH "L'ENSENYAMENT DELS
MINYONS" (S. XVIII)

Baldiri Reixach fué un pedagogo cristiano del siglo XVII. En su libro : "L'ensegament dels minyons" nos explica la concepción tradicional cristiana sobre cómo deben comportarse los aristócratas: Dios les ha dado unas excelencias para que dirijan al pueblo procurando por el pienestar material y espiritual y dando ejemplo de Virtuosidad Huelga decir que los aristócratas tradicionales españoles ( la nobleza) y los actuales aristócratas españoles ( los altos funcionarios del Estado, las figuras en algún campo, los empresarios, los directivos, los científicos positivistas y los catedráticos) casi nunca han cumplido los mandamientos cristianos relativos a los deberes de los aristócratas como encargados de Dios, por los dones recibidos de El, de velar por la gente. Los mejores en España solamente se cuidan de ellos mismos, de ser todavía más grandes o hermosos, de vivir todavía mejor y tratan al resto de la gente como porquería, con una altivez insufrible, fuente del odio y resentimiento que el pueblo español ha acumulado durante siglos y que puntualmente ha reventado, como en la Guerra Civil española. Si la aristocracia española se hubiera comportado como exhorta Baldiri Reixach a hacerlo, no se habrían dado los conflictos, guerras y revueltas en España que hemos visto en estos últimos siglos.

Russell, como escéptico, no veía claro que el darwinismo fuera una Verdad absoluta.

2) La filosofía de la evolución, que habrá de ser nuestro segundo ejemplo, ilustra la misma tendencia a una generalización precipitada, y también otra clase, a saber: a la indebida preocupación por las nociones éticas. Hay dos tipos de filosofía evolucionista, de los cuales Hegel y Spencer representan el más antiguo y menos radical, y el pragmatismo y Bergson la variedad más moderna y revolucionaria. Pero ambos tipos de evolucionismo tienen de común su insistencia en el progreso, es decir, en un cambio continuo desde lo peor a lo mejor, o desde lo más simple a lo más complejo. Sería injusto atribuir a Hegel algún móvil o fundamento científico, pero los demás evolucionistas, incluso los discípulos modernos de Hegel, basáronse en gran parte en la historia del desarrollo biológico. A una filosofía que de esa historia deriva una ley del progreso universal cabe plantearle dos objeciones. Primero, que esa historia se ocupa de una pequeñísima selección de hechos limitados a un fragmento infinitesinal del espacio y del tiempo y que, aun teniendo



fundamentos científicos, no constituye probablemente una muestra término medio de los acaecimientos del mundo en general. En efecto, sabemos que la decadencia es en el mundo un hecho tan normal como el crecimiento. Un filósofo de otro planeta que hubiese estado observando a un solo joven hasta la edad de veintiún años sin haber tropezado nunca con otro ser humano, podría concluir que la naturaleza de los seres humanos es tal que ellos aumentan continuamente de tamaño e inteligencia en un progreso infinito hacia la perfección y esta generalización estaría exactamente tan bien fundada como la que los evolucionistas fundan en la historia anterior de nuestro planeta. Pero además de esta objeción científica hay otra, derivada de la ilícita introducción de nociones éticas en la misma idea de progreso de la cual el evolucionismo saca lo que tiene de atractivo. La vida orgánica, se nos dice, se desarrolló paulatinamente desde el protozoo hasta el filósofo, y este desarrollo --se nos asegura-- constituye un progreso incontestable. Desgraciadamente, es el filósofo, no el protozoo, quien hace tal afirmación, y no podemos estar seguros de que un juez imparcial coincidiera con la suposición del filósofo que se halaga a sí mismo. IT

BERTHARD RUSKILL

Bertrand Russell "Misticismo y lógica"

Bergson veía detrás de todos los fenómenos el nóumeno de la vida, del impulso vital que conducía a los seres a vivir, a seguir viviendo y a querer vivir más cosas. Schapenhauer llamó a este impulso vital "la voluntad" y lo descubrió detrás de todos los fenómenos.

"Se trataba de la preocupación por el confort y el lujo que parece haberse convertido en la preocupación principal de la humanidad. Al ver cómo se ha desarrollado el espíritu de invención, como muchos inventos son aplicaciones de nuestra ciencia, como la ciencia está destinada a crecer sin fin, uno se vería tentado a creer que habrá un progreso indefinido en la misma dirección. En efecto, las satisfacciones que los nuevos inventos aportan a las antiguas necesidades jamás determinan que la humanidad se quede ahí; nuevas necesidades surgen, tan imperiosas como las anteriores, más y más numerosas. Estamos viendo cómo se acelera la carrera hacia el bienestar por una pista donde multitudes cada vez más compactas se precipitan. Hoy es ya una riada. Pero este frenesí mismo, eno debería abrirnos los ojos? ¿No habrá otro frenesí, del que éste habrá tomado la antorcha, y que habría desarrollado en sentido opuesto una actividad cuyo complemento parece ser?

Los hechos demuestran que a partir del siglo xv o xvI los hombres parecen aspirar a una expansión de la vida material.

Los ojos, independientemente de la forma que tengan en cada ser vivo, siempre quieren mirar y ver más porque el ser quiere vivir más.

Henri Bergson "Las dos fuentes de la moral y la religión"

A SERGION LAS DOS FERENCES

hay que obviar en primer lugar. La vida parece haber triunfado a fuerza de humildad, haciéndose muy pequeña e insinuante, usando de rodeos frente a las fuerzas físicas y químicas, consintiendo a hacer incluso con ellas una parte del camino, como la aguja de la vía férrea cuando durante algunos instantes adopta la dirección del raíl del que quiere separarse. De los fenómenos observados en las formas más elementales de la vida no puede decirse si son todavía físicos y químicos o si son ya vitales. Fue preciso que la vida entrase de esta forma en los hábitos de la materia bruta para llevar paulatinamente hacia otro camino esta materia magnetizada. Las formas animadas que aparecieron en primer lugar fueron por tanto de una simplicidad extrema.

Eran, sin duda, pequeñas masas de protoplasma apenas diferenciado, comparables por fuera a las amebas que observamos hoy, pero además con el formidable impulso interior que debía alzarlas hasta las formas superiores de la vida. Nos parece probable que en virtud de este impulso los primeros organismos hayan tratado de crecer todo lo más posible: pero la ma-teria organizada tiene un límite de expansión fácilmente alcanzable. Se desdobla antes que crecer más allá de un cierto punto. Fueron precisos, sin duda, siglos de esfuerzos y prodigios de sutileza para que la vida salvase este nuevo obstáculo. Logró que un número creciente de elementos, dispuestos a desdoblarse, permaneciesen unidos. Mediante la división del trabajo, anudó entre ellos un lazo indisoluble. El organismo complejo y cuasi-discontinuo funciona así como lo hubiera hecho una masa viva continua que simplemente hubiera crecido. "

H BERGSON

MATE A V MEMO 44 1

Salvador de Madariaga era un seguidor de la filosofía de Bergson:

// Los

hombres sólo parecen capaces de imaginar el Universo como el acto de una Persona, la consecuencia de una Idea abstracta, o el funcionamiento de una Máquinago reconocemos desde un princi-

pio en la idea de Dios una energía, una iniciativa y una inteligencia.

Hemos llegado a esta idea por la observación de la perseverancia en su ser que es la esencia del hombre. Persistencia, terquedad, voluntad de ser uno mismo y no otro, y de querer seguir siendo uno mismo y no otro. Esta energía es un hecho prístino, original, que opera en nosotros aun antes de que nos demos cuenta de que opera. Es, pues, del ser antes que nazca el sí; vida, antes que reflexión. Y no hay combinación físi-

co-química que baste para explicarlo. La voluntad original es, pues, la vera raíz del hombre. Anima en todos los hombres. Es de la misma índole en todos. Hay, pues, derecho a pensar que esta energía original es el impulso que al nacer recibimos del Creador.

Este impulso inicial lo intuimos en todas las criaturas. En el perro como en el gusano, en la encina como en la hierba; y como el estudio nos enseña que hombre, perro, gusano, encina y hierba, aunque plenamente autónomos, son miembros de una misma vida de conjunto, fuerza es ver detrás y debajo de toda la vida el mismo impulso del Creador.

La voluntad de ser se orienta de iniciativa y se ilumina de inteligencia en grado creciente a medida que se pasa del reino vegetal al animal, y dentro de éste, de los animales inferiores a los superiores. Plantada la simiente, el tallo que despunta se orientará en la prolongación del radio de la tierra, buscando el aire y la luz por el camino más corto —la vertical—. ¿Qué combinación de fuerzas físicas y químicas regula este hecho prodigioso?

El caso es que se nos presenta como una forma rudimentaria y oscura de iniciativa y de inteligencia, obedeciendo a un impulso que ni en calidad ni en cantidad poseería un trozo de sustancia mineral cualquiera del tamaño y color de la simiente. Cuando un brazo de raíz de un árbol siente el camino cerrado por una peña, lo rodea. ¿Qué reacciones físicas o químicas actúan en este fenómeno? No lo sabemos. Pero el árbol da pruebas de una iniciativa y de una inteligencia rudimentarias pero efectivas.

Claro está que en todo el ámbito de la vida observable, la iniciativa y la inteligencia de las criaturas

logran su máximo en el hombre,

la natu-

raleza da de sí tipos varios; y el medio elimina los menos resistentes. Subsisten los más aptos. Y de aquí, la evolución. Pero esta explicación no explica nada: primero, porque no es posible demostrar que lo que subsiste es lo más apto; segundo, porque no se ha demostrado que lo más apto en cada momento y ambiente sea precisamente lo que conduce a lo más alto en la ascensión que se trata de explicar; y tercero, porque, aun suponiendo que la regla de la sobrevivencia del más apto explicara la asombrosa ascensión de la vida, no contestaría a la pregunta inicial: ¿de dónde sale el impulso?

Está muy bien explicar que el armadillo sobrevivió porque se le desarrolló un pico largo y agudo que le permitió penetrar en los hormigueros y comer hormigas. Pero no está demostrado que en sus tiempos sólo había hormigas que comer: y aunque así fuese, ¿qué hizo el armadillo en las decenas de siglos que necesitó para que le creciera el tal pico? ¿Y por qué de todos

los animales que con él convivieron sólo a él se le ocurrió —o sólo él necesitó— que le creciera tan estrafalaria protuberancia?

Si se hiciera un estudio objetivo de la selección natural tal y como ha tenido lugar, sin hipótesis alguna que la preexplique, probablemente se llegaría a una conclusión neutra en cuanto a la aptitud de los que han sobrevivido: algunos, más aptos; otros, menos aptos.

No parece haberse dado nunca en la evolución una situación tan exigente que eliminara unas especies y favoreciera otras como en un examen académico. Las situaciones eran vagas y amplias, salvo en casos de glaciación o catástrofe. Pero este concepto de catástrofe no es grato a los biólogos evolucionistas, que necesitan de mucho tiempo para explicar sus cambios. Hoy se dibuja, gracias a Velikovsky, una filosofía nueva que más bien vería la historia de la vida como una serie de ciclos cortados por catástrofes —lo que, al fin y al cabo, era la idea de Cuvier.

Hay especies que no dan la impresión de gran aptitud para la vida, y, sin embargo, viven. Los gusanos, las babosas, los topos. El mismo hombre, cuando se conozca mejor su aparición en la tierra, no es seguro que impresione por su aptitud para la vida. Cuando escribo estas líneas, se anuncia en la prensa el descubrimiento de un tipo de hombre que habitó el África hace un par de millones de años. Apenas si rebasaba un metro de alto (107 cm.). Bien que tenía cerebro; pero ¿se quiere aducir que la inteligencia humana no pasa de ser una mutación o serie de mutaciones con el fin de asegurar la sobrevivencia de un tipo de antropoide? Entonces, ¿por qué han sobrevivido los gorilas?

Así, pues, la explicación falla porque no está demostrado que la «selección natural» sea ni suficiente ni necesaria para la sobrevivencia de los más aptos.

Pero no olvidemos que lo que se trata de explicar es la ascensión asombrosa desde la célula primeval hasta el cerebro de un genio humano. ¿Quién dice que mediante la selección natural se tenía que producir por fuerza esta ascensión? A ojos de la ciencia, la selección natural sólo pudo proceder o por la presión del medio, que elimina los menos aptos, o por el azar,

Ya hemos visto que faltan pruebas para aceptar la sobrevivencia de los más aptos como guía, y que sobran indicios para rechazarla. El azar, al cabo de los siglos, puede hacer muchas cosas; pero no sería conforme con sus reglas que organizara una evolución siempre ascendente. La selección natural no explica nada.

No se trata —y van tres— de explicar una serie de cambios; sino una serie de transformaciones que, a lo largo de siglos y siglos, presentan dos características notables: una ascensión constante y asombrosa hacia mayor complejidad, libertad e iniciativa: y una conservación simultánea de los tipos anteriores. Habrá que detenerse ante ambos aspectos de la evolución.

Hay orientación manifiesta de la evolución animal, evolución que culmina en el hombre. En la serie de cambios que la constituyen cabe distinguir cuatro que son capitales: la movilidad, la capacidad de darse cuenta de lo que pasa, la conciencia del sí y el lenguaje. La vida se orienta hacia la última revolución ya desde la primera. Es una evolución dirigida. Pero, aun dando de barato que la evolución en los más de sus cambios fuera lo bastante suave para que el paso del uno

al otro pudiera tener lugar mediante mutaciones de poca monta, quedan esos tres saltos imponentes que son el paso de la inmovilidad a la movilidad, el paso del no darse cuenta al darse cuenta, y el alba de la conciencia de ser. La evolución no tiene vigor suficiente para dar esos tres saltos.

neral and share the collection

Si sólo se tratara de ir produciendo en cada momento el ser más apto para la era dada, parece que se podrían haber eliminado los demás seres de cada especie, y hasta especies enteras por inútiles, fallidos o anticuados. Pero no. Sobreviven los más aptos, y los menos aptos también, los del nuevo prototipo y los de los antiguos; y a veces toda una especie nueva nace, crece y muere sin que salga de su serena persistencia tal otra especie ni más ni menos apta para la vida.

Es, pues, una evolución dirigida hacia el hombre, pero no exclusivamente, sino avanzando en un frente de amplia anchura en un sinfín de direcciones, las más de las cuales tienen poco o nada que ver con la que en su día llevará al hombre. Es como un árbol de ideas realizadas, que se elevan en distintas direcciones a la manera de las ramas, pero en un sentido general ascendente que no excluye algún que otro retroceso o descenso, alguna rama seca; y entre todas ellas, una que toma una dirección vertical y culmina en el hombre.

Dominan este cuadro tres rasgos: el vigor dinámico del conjunto; la libertad y la anchura del ámbito creador; y la persistencia del progreso en, por lo menos, ciertos tipos creados.

Nada de estos aspectos de la evolución tal y como es se refleja en la versión científica oficial que de ella se viene dando. Esta versión la presenta como automática y ciega. En su origen, una feliz casualidad.

»Ahora bien, las dos especies, la antigua y la evolucio, nada, aún coexisten y resulta imposible diferenciar, de un vistazo, cuál ejemplar de minero va camino de la extinción y cuál pertenece a la nueva generación. Desde el punto de vista anatómico, son calcados. Se reproducen por el mismo sistema, su dieta no presenta diferencias, utilizan las mismas herramientas y el porcentaje de antifranquistas entre ellos, elevadísimo, resulta familiar. Para más inri, el polvo de lignito que los enmascara borra las diferencias individuales. Por desgracia, séle en circunstancias trágicas como la presente podemos averiguar si la víctima forma parte del grupo primigenio o si ha desarrollado la característica fundamental del nuevo, es decir, la extraordinaria capacidad de mantenerse viva durante un período de tiempo variable, que puede oscilar entre pocos minutos y unas cuantas horas, pese a presentar síntomas evidentes de muerte.

»Por lo que me ha dicho Soler cuando el oficinista le ha pasado el teléfono, Marcel·lí Canota es un ejemplo evolucionado. Lo sacarán, pues, de la vía, lo tumbarán en una litera y vendrán deprisa y corriendo al pueblo porque los

médicos intenten salvarlo.

habrá ningún problema: el médico, pese a sus dudosas terapias, es otro darwinista convencido; usted, después de mi explicación, me imagino que también, y, por lo que respecta al sargento, no tiene ni idea de las teorías evolucionistas,

Jesús Moncada

"El origen de las especies"

Jesús Moncada, en este cuento, muestra la realidad de varios tipos de hombres que coexisten en la misma época, en diferentes grados de "evolución". ¿ Cómo puede explicar el darwinismo esta coexistencia de distintos grados de "evolución"? No se trata de un asunto de "atrasados" y de "evolucionados" porque vemos que los que se creen "evolucionados" muchas veces arrastran una serie de conceptos anticuados y carcas.

Además estos distintos grados de "evolución" no solamente se dán respecto al desarrollo cultural sino también respecto al desarrollo en su constitución física.

En cada generación aparecen tipos que son "más desarrollados" mental y físicamente y tipos que lo son menos. No se trata de un asunto de "evolución" sino de desarrollo y en cada generación se dan tanto los más "desarrollados" como los "menos desarrollados": no hay más que salir a la calle y verlo.

El positivismo de Comte forma a técnicos que no entienden ni saben entender de otra cosa que lo estrictamente correspondiente a su profesión. Pero cuando estos técnicos fallam, hay errores humanos en accidentes de aviones o de trenes, se obstinan en aferrarse a teorías anticuadas o en técnicas obsoletas

entonces se vé claro que el sistema de Comte de convertir a la gente en técnicos

que se saben de memoria un temario muy bien pero que no entienden ni quieren entender de nada más no es la solución para lograr un mundo "que funcione bien". La solución debe ser formar a personas que sepan de todo, que a lo largo de su vida se dediquen a distintos tipos de trabajos, que tengan una cultura, que NO confíen ciegamente en un sistema como el de Comte sino que tengan su propio criterio sobre las cosas porque conocen otros sistemas y otras civilizaciones de la Historia.

La misma ciencia, si de buena fe procede, rectificará tarde o temprano sus hipótesis y sus conflictos, como ya rectificó los que había fantaseado la impiedad de la centuria pasada. Según las épocas, toma esa enfermedad nuevas formas; hoy parece nuevo y flamante lo que mañana será ciencia atrasada y añeja; objeciones que hoy discutimos gravemente, parecerán pueriles entonces y harán reír a nuestros nietos, a la manera que hoy nos reímos de la exegesis bíblica de Voltatre o de sus opiniones sobre el diluvio y los depósitos de conchillas fósiles. ¡Pobre de quien todo lo fíe de las ciencias naturales e históricas, siempre en continuo andar y en rectificación continua! ¿Quién podrá ordenar y sustentar sus ideas sobre la base precaria, pobre y falaz de la experiencia?

¡Cuán diverso aquél cuyo razonamiento desciende de verdades necesarias, de ideas puras y fundamentos a priori! Sólo a la luz de ellos tiene valor la experiencia: el que siga esa luz con ánimo recto y anhelo de la verdad, no se perderá en el laberinto de las observaciones y los hechos, antes los enlazará y fecundará, encontrando en ellos el reflejo y la impresión (sigillatio) de estas mismas primeras inconmovibles verdades.

## Se invoca el testimonio de los he-

chos, se da por única ciencia la ciencia experimental, ¡ como si los hechos constituyesen por sí solos ciencia; como si lo fugitivo, pasajero y mudable pudiera comprenderlo el entendimiento de otra manera que bajo relaciones y leves! Piedras cortadas de la cantera son los hechos; con ellas levanta sus edificios el entendimiento bien o mal regulado. Engañoso espejismo el de los que quieren y creen vivir sin metalísica. La misma negación de ella es una filosofía tan a priori como cualquiera otra. El positivismo y el materialismo están cuajados de fórmulas y de conceptos metalísicos: ley, noción, fenómeno, fuerza, matería... ¿ Quién dió a la nuda experiencia fecundidad para producir tales ideas? ¿ Qué importa que neguéis la finalidad. si luego tenéis que restablecerla con otro nombre, y de un modo gratuito, anticientífico y antipositivo?

Sólo los defensores de la soñada independencia y autonomía de la razón; como si la razón sin Dios y entregada a sus propias fuerzas no fuese guía flaquísima y vacilante y no tropezase y cayese en lo más esencial, quebrantándose y rompiéndose contra infinitas barreras. Pobre y triste cosa es la ciencia humana cuando la luz de lo alto no la ilumina. Por todas partes límites, deficiencias, como ahora dicen, y contradicciones y nudos inextricables. Y, al fin de la jornada, sed que no se sacia y hambre que se torna más áspera cuando cree estar más cerca de la hartura. La crítica del positivismo, hoy el único adversario serio, puesto que las escuelas idealistas alemanas yacen en general olvido o en manifiesta decadencia, es lo que da mayor interés al libro del Sr. Ortí. En él se ve claro que el empirismo es tan enemigo del orden inteligible como el racionalismo de todas castas y formas lo es del orden sobrenatural; que con mostrarse los positivistas tan enemigos de la metafísica del idealismo, han reci-

bido de una escuela idealista el principio de la evolución, materializándole groseramente; que es absurdo que una escuela nominalista acérrima y enemiga de toda entidad abstracta hable de leyes, y mucho menos de leyes invariables; así como es absurdo y contradictorio que, llamándose el positivismo ciencia de hechos, prescinda de tantos y tantos no menos reales que los físicos y mutile tan sin razón la conciencia. Ni se contenta el Sr. Ortí con impugnar en el terreno dialéctico el positivismo, sino que entra en la discusión de las modernas teorías atomísticas (no la antigua y a veces ortodoxa filosofía de este nombre, que resucitaron y profesaron en el siglo XVI españoles tan católicos como Dolese, Gómez Pereyra y Francisco Valles), así como del darwinismo, y de la flamante doctrina monística de la fuerza y de la vida, y de su circulación irrestañable; todo lo cual viene a ser una metalísica tan fantasmagórica, ideal y arbitraria como todas las demás que los positivistas odian y menosprecian y relegan a estados inferiores de la cultura humana. Fácil es creerse en posesión de la ciencia suma y llenar con huecas y sonoras palabras el vacío cuando ni siquiera se sabe explicar el más sencillo fenómeno de sensación.

se we sempt Pridy:

Menéndez Pelayo expone la visión del católico tradicional español respecto al darwinismo , que no tiene en cuenta el fenómeno de la conciencia. El evolucionismo es un materialismo grosero que toma sus conceptos del idealismo y se convierte en una nueva metafísica tan discutible como las otras

Maeterlinck estaba tan influido por la observación de la vida de las hormigas que cuando volvía a casa, al mundo humano, estaba en un trance místico y escribía reflexiones como las que ofrecemos en estos textos suyos.

Vé que las hormigas nos llevan millones de años de delantera en la historia pero no está seguro que el fín que buscan tenga un sentido. Su Naturaleza explota cada forma de vida todo lo que puede dar de sí y despúes deja que esa forma de vida se extinga o degenere. Como algunos pre-darwinianos del siglo XVIII, teme que las criaturas que se extinguieron hace millones de años vuelvan a aparecer algún día en el futuro si vuelven también las condiciones ambientales en la que prosperaron en otro tiempo. Maeterlinck no está seguro del fín al que aspira a llegar el hombre en el futuro y considera que puede volver hacia atrás en una regresión como especie (¿ y si el actual hombre tecnificado, consumidor de petróleo y de energía nuclear, fuera una forma degenerada de hombre que está retrocediendo, por haber olvidado a la Naturaleza y su ley más importante: "la salud humana es lo primero"

Pero Maeterlinck cree que la bondad y la inteligencia muestran que existe algo más que una tosca "evolución" animal. Quizás en otro planeta han llegado a un estado de puros espíritus y su bondad les lleva a regalarnos su tecnología y su saber. Mientras tanto, los humanos empezamos una y otra vez una lucha por sobrevivir y por trabajar aunque no hay ninguna evidencia que todas estas fatigas hayan llevado nunca a ningún fín y aquellos que tienen más talento y fuerza para aspirar a este fín, han sido dotados así por un Creador que no quiso crear la perfección que buscan los trabajos humanos, que solamente consiguen asegurar una estabilidad y un refugio al hombre pero no su final. Maeterlinck cree que la Naturaleza no tiene finalidad, porque si no, ya la habría alcanzado hace millones de años.

La Naturaleza debería haber alcanzado su fín en algún momento del pasado y si no lo ha logrado todavía no vá a alcanzarlo nunca. Perdidos entre la eternidad del pasado y la eternidad del futuro, los hombres no conseguiremos mejorar nuestra situación porque tanto dá todo enmedio de esas dos eternidades. Nuestros conocimientos serán sustituidos por otros pero no mejoraremos. Maeterlinck observa una ley en el Universo que impide que el hombre llegue a la perfección. Despúes de los millones de años que ha vivido este mundo si todavía no ha llegado a su objetivo, no lo hará jamás. No tiene límites hacia el pasado ni hacia el futuro. Pero el cuerpo del hombre siempre tiene esperanzas. La inteligencia sirve para saber que no entendemos nada y para que nos interese la existencia como si llevara a alguna parte.

Las hormigas han llegado a una perfección en su organización y en sus resultados. No tenemos otro maestro que la Naturaleza e incluso cuando pensamos en olvidarla o en rebelarnos contra ella, lo hacemos inspirados por ella. Las hormigas han dirigido su inteligencia hacia otros objetivos distintos de los nuestros. La ciencia humana existe porque los hombres somos débiles y necesitamos seguridad para vivir. Las hormigas no son así. Pero Maeterlinck, como espiritualista, se agarra a la inteligência como la única verdad, como la única garantía que nos ofrece el Universo de que hay fuerzas no materiales, inexplicables, que se manifiestan en nuestra inteligencia y que deben ser lo más excelente que haya en el Universo, a la vez per es la cosa menos conocida por nosotros y enemiga de nuestro cuerpo, de nuestra sed por vivir.

Il faut tout subordonner à la nature et notamment la société, disent les axiomes fondamentaux de la science d'aujourd'hui. Il est très naturel de penser et de parler ainsi. Dans l'immense isolement, dans l'immense ignorance où nous nous débattons, nous n'avons d'autre modèle, d'autre repère, d'autre guide, d'autre maître que la nature; et ce qui parfois nous conseille de nous écarter d'elle, de nous révolter contre elle, c'est encore elle qui nous le souffle.

Que ferions-nous, où irions-nous, si nous ne l'écoutions point?

Les termites se trouvèrent dans le même cas. N'oublions pas qu'ils nous précèdent de plusieurs millions d'années. Ils ont un passé incompara-

Maeterlinck
"La vie des
termites"

blement plus ancien, une expérience incomparablement plus vieille que la nôtre. De leur point de vue, dans le temps, nous sommes les derniers venus, presque des enfants en bas âge. Objecterons-nous qu'ils sont moins intelligents que nous? Ce n'est pas parce qu'ils n'ont pas de locomotives, de transatlantiques, de cuirassés, de canons, d'automobiles, d'aéroplanes, de bibliothèques et d'éclairage électrique que nous avons le droit de le supposer.

Leurs efforts intellectuels, de même que ceux des grands sages de l'Orient, ont pris une autre direction, voilà tout. S'ils ne sont pas allés, comme nous, du côté des progrès mécaniques et de l'exploitation des forces de la nature, c'est qu'ils n'en avaient pas besoin, c'est que, doués d'une puissance musculaire formidable, deux ou trois cents fois supérieure à la nôtre, ils n'entrevoyaient même pas l'utilité d'expédients pour lui venir en aide ou la multiplier.

Il est de même à peu près certain que des sens dont nous soupçonnons à peine l'existence et l'étendue, les dispensent d'une foule d'auxiliaires dont nous ne pouvons plus nous passer. Au fond, toutes nos inventions ne naissent que de la nécessité de seconder notre faiblesse et de secourir nos infirmités. Dans un

monde où tous se porteraient bien, où il n'y aurait jamais eu de malades, on ne trouverait aucune trace d'une science qui, chez nous, a pris le pas sur la plupart des autres, je veux dire la médecine et la chirurgie.

El darwinismo es una forma burda de finalismo. Los biólogos darwinistas no lo saben por ser ignorantes de la historia de la filosofía. Cuando Darwin dice que una "evolución" y una "selección natural" han desarrollado las distintas partes de los seres vivos, desde la simplicidad hasta la complejidad, en el tiempo, está repitiendo a Aristóteles y su finalismo. La finalidad, en el caso del darwinismo, es una estructura química ( el ADN) cada vez más compleja y para servir a esta finalidad aparecen en el tiempo los distintos órganos, las células con sus partes y los miem-universal para desarrollar estos seres vivos son la "selección natural" por la supervivencia de los especímenes que mejor cumplen la finalidad para la que fueron creados. Según los darwinistas, esta finalidad es es ser cada vez más complejos, más fuertes, más grandes, más inteligentes, más bellos, más sanos. ¿ Y cuando ya sean así , qué van a hacer ? ¿ Van a "evolucionar" hacia otro objetivo o finalidad que no conocemos? ¿Van a permanecer en ese estado de perfección evolutiva y ya no van a cambiar más, como el tiburón ?

No es más que el finalismo de Aristóteles pero escrito por un ignorante que además se pierde en detalles de las partes del ADN y de las células creyendo que tienen algún significado filosófico. Una ridiculez más del darwinismo.

Aristóteles creía que los órganos y los miembros de cada ser vivo se habían desarrollado para cumplir una finalidad pero los materialistas como Lucrecio creían que estos órganos y miembros habían aparecido por azar y luego cada ser vivo los había aprendido a usar. Este debate ha seguido durante muchos siglos en la historia de la filosofía. David Hume tomó partido por la aparición de seres vivos con una constitución no determinada por alguna finalidad sino que el ser vivo se adapta a esta estructura o diseño e incluso vive contra esa consitución, cuando está lisiado, adaptando su conducta a esa situación para la que no fué diseñada su estructura.

David Hume no entendía cómo quería seguir viviendo una criatura que estaba rodeada de enemigos y de peligros por todos lados. Los espiritualistas como Bergson o Salvador de Madariaga ven a un impulso vital detrás de todo ser vivo, un impulso que no es un mero instinto de supervivencia mecánico inscrito en el ser del hombre. Es algo más que le empuja a seguir viviendo y a no suicidarse. Nadie se ha suicidado nunca: los mal llamados suicidas son personas que aman tanto la vida (por este impulso vital) que la ponen en hibernación para volver a vivirla en otra época, cuando ya no se dén las condiciones adversas que les han hecho la vida imposible en el presente. Así lo cree Hume en su famoso escrito sobre el suicidio.

The more one pressed a similarity between the mind of a human and a divine contriver, the more one renounced – so Hume maintained – any claim to infinity in the attributes of the deity.

But the hypothesis of a mind behind creation was clearly not testable in the same way. No one had witnessed the creation of worlds.

sons could be drawn between different worlds, it might be possible to say that *this* world is more like a machine than *that*. But, faced with the singularity of the universe, how can the choice of one analogue over another be justified? This problem was germane to Hume's critique. Such organization as was discernible in nature could justify analogies with plants and animals as readily as with machines — in which case, the world could have had its origin in a seed or egg.

Philo, who voiced the skeptical arguments in the *Dialogues*, did venture to suggest that "the world plainly resembles more an animal or a vegetable than it does a watch or knitting loom."

Even if the world were, after all, more like a machine, it could still have been the work of a stupid mechanic who had merely copied the work of another. Many worlds, Hume suggested, might have been "botched and bungled."

Even if parts of the universe resembled machines, it did not follow that the same could be said of the whole. In short, "a total suspense of judgment is here our only reasonable resource."

But suppose one replied that it did not matter whether the universe as a whole resembled a machine. Would not one example of contrivance — in the working of the human eye for example — be sufficient to establish a divine contriver? Were there not multiple instances of such adaptation of structure to function? Were not the beak of the woodpecker, the hump of the camel, sufficient proof in themselves?

such examples, William Paley would later argue that the case for design was cumulative. Each example *independently* implied a designer. Hume, however, had already developed an alternative perspective. Examples of apparent design might be illusory and, even if design were conceded, it often appeared malevolent.

Without anticipating Darwinian theory, Hume ingeniously drew on philosophical traditions that had nurtured the idea that one could have adaptation without design. An organism with a particular structure would adopt patterns of behavior for which it was equipped. It did not follow that the organism had been deliberately designed for that life-style.

ferent combination of limbs and organs, it would have lived differently – or perished. The temptation to see a mind at work arose from the failure to see that structures could precede "ends" without being determined by them.

And if there had been ends, what of those facets of nature that bred misery, pain, and suffering? Conjuring up an image of perpetual war, he invited his readers to contemplate the "curious artifices of nature, in order to embitter the life of every living being." Every animal was surrounded by enemies, incessantly seeking its doom. This was a darker vision than even Darwin was to evoke. For Darwin would surmise that, on balance, there was more pleasure than misery in the world: If animal life were accompanied by nothing but misery, whence the drive to survive and propagate? But Darwin, too, would consider the volume of suffering a forceful argument against a beneficent God.

BROOKE "Science and religion"

Los vitalistas como Bergson siempre ven detrás de cualquier mecanismo evolutivo a la vida . Hay algo que obliga a los seres vivos a vivir, a pesar de todos los peligros de este mundo. En nuestro escrito "Darwinlandia", proponíamos una "teoría ecléctica" según la cual todo ser vivo que ha existido desde el principio de los tiempos, ha alcanzado su verdad parcial sobre qué es la vida, a partir de sus percepciones y de sus experiencias en su propia vida. Para cada ser vivo, esa es su verdad, porque se refiere a lo que ha visto y vivido. El calamar sabe que su vida es ser comido por la ballena y que debe huir de ella . El biólogo de última generación sabe que su vida es tener más curriculum por saber más acerca de las interioridades del ADN: su verdad parcial depende de lo que ha visto dentro de ese ADN. Nuestra "teoría ecléctica" es en realidad, una variante del vitalismo . La vida de cada ser vivo es

sagrada para él. Su visión de qué es su vida depende de su tipo de conocimiento.

Zubiri y Teilhard de Chardin intentaron adaptar las

nuevas teorías científicas como el darwinismo a su fé católica.

Teilhard había vivido muchos años en <sup>C</sup>hina y estaba impresionado por los grandes movimientos de gente en aquel país. <sup>T</sup>eilhard crefa que

Dios había creado a la evolución y que el sentido de la existencia humana

se conocería cuando la evolución alcanzara el "punto <sup>O</sup>mega" o final del <sup>U</sup>niverso.

Dios crea constantemente al mundo y la evolución es uno de sus medios para este fín. Dios aparecerá al final de la historia de la Humanidad, en el Para Teilhard, la evolución es amor , personalización , el sentipunto Omega". do de la vida humana , de su razón y de su libertad. La esencia y el sentido del hombre y del Universo es la salvación total de ambos, al final de los tiempos. El destino del hombre está ligado al destino del Universo y a su forma más elevada : el espíritu. La vida es una evolución hacia la cerebralización o "noosfera", un mundo cada vez más dirigido por la mente humana. Teilhard creía que esta cerebralización iba pareja a una mayor consciencia en el hombre por una mayor complejidad. El destino del Universo solamente tiene un sentido : la aparición del hombre, la clave para entender la Creación divina. El hombre es la obra de la Tierra en el máximo esfuerzo posible de la vida para ser . El hombre es el eje y la flecha de la evolución y la belleza

aparece cuando el hombre es así. El hombre es la forma de vida que dá sentido a la Creación de Dios porque es el ser con más consciencia y capaz de replegarse sobre sí misma para proyectar, construir, idear, planear, concebir, inventar. Es propio del hombre ser consciente, desear el Absoluto y poseer un espíritu de inquietud infinita.

La evolución es un medio y no puede superar a su causa, Dios,

la causa primera. La evolución no puede ser otra causa primera.

Dios hace que las cosas se hagan en el Universo mediante el efecto de la evolución. La creación no ha terminado y no se para nunca. El acto de Dios al crear se extiende sobre la totalidad del Tiempo.

Como vemos, tanto Zubiri como Teilhard de Chardin, quizás sin quererlo, se convierten en positivistas y dan argumentos a los seguidores de Comte para creer en un progreso sostenido.

A un darwinista le parece que nuestra posición tan antidarwinista viene por el hecho de ser nosotros supervivientes en esta época de vacunas y antibióticos, cuando en otros siglos nosotros y nuestros padres
habríamos muerto en la infancia, como tantos otros niños,
víctimas de la poliomielitis, la tuberculosis, la rubeola o cualquier otra enfermedad que segaban la vida
de millones de niños anteriormente al siglo XX.

En otros siglos nosotros no habríamos pasado más allá de la infancia, engrosando las cifras de la
espantosa mortalidad infantil que se sigue dando en nuestros días en los países del Tercer Mundo. La gente tenía
muchos hijos porque pocos de ellos lograban sobrevivir a
la infancia.

En nuestra época, gracias a las vacunas y a los antibióticos, existimos los que ahora somos anti-

un milagro de la ciencia actual y una casualidad. ¿Cómo puede explicar la teoría darwinista que de vez en cuando se den estas casualidades en su "evolución"? De la misma manera que los aristócratas actuales consideran que el auge de la democracia en nuestra época es debido al aumento de la población plebeya gracias a la disminución de la mortalidad infantil, los darwinistas creen que el

antidarwinismo es un subproducto de la mente de aquellos que en otros siglos no habrían pasado de la infancia y que hoy en día existen en número de millones gracias a los avances de la medicina actual y que su existencia anti-natural en este sentido les pone toda una serie de preguntas en su cabeza sobre el sentido de su supervivencia que les lleva a cuestionar al darwinis-mo (tan sagrado para los darwinistas como sagrado es Dios para los cristianos) puesto que ellos mismos y sus vidas son la prueba de que no sobreviven los más fuertes sino que a veces, en la Historia, y por paradojas de la "evolución" de la ciencia (que es una creación humana) sobreviven aquellos especímenes que en "condiciones normales" habrían sucumbido a las enfermedades infantiles.

El darwinismo no sabe cómo explicar esta paradoja.

En todo caso, si en nuestra época los niños murieran en gran número como ocurría en los siglos pasados, la "evolución" de la política y de la economía no habría sido la que hemos visto en estos dos últimos siglos y probablemente todavía seguiríamos en sociedades feudales donde la aristocracia ( que por definición es más resistente y fuerte a las enfermedades infantiles) seguiría marcando la dirección de la Historia humana, no como ahora que es

la plebe en número de millones de individuos quien decide el futuro de los países avanzados, mediante elecciones y presión pública en la política y mediante sus necesidades básicas en economía.

En resumen : el darwinismo presenta tantos puntos débiles como teoría científica y tantos asuntos que los darwinistas no quieren abordar que es difícil no ver en 61 a un mero invento de un tipo de hombres (los más fuertes) que han escrito esa teoría nefasta , bárbara y justificación teórica de su estilo de vida y de sus privilegios por ser "más evolucionados" ( para ellos quiere decir "más fuertes" ) que el resto de la gente. No se pueden considerar ni tan sólo como "cientificos" porque un científico de verdad atiende a todos los casos y a todas las anomalías que presenta un hecho científico mientras que los pseudocientíficos darwinistas se hacen los ciegos ante los casos que ponen en cuestión al darwinismo como teoría científica y solamente consideran aquellos que demuestran sus propias creencias " a priori". No es una actitud científica sino una postura política, propia de un partido político que solamente defiende su programa político y sus intereses y que nunca escucha lo que otros partidos políticos defienden. Por eso el darwinismo no es científico sino que es solamente una teoría política, la que conviene a los actuales aristócratas de la época positivista en que vivimos desde hace 200 años. aristócratas porque ellos son ahora los más fuertes y el darwinismo es su religión y el partido político que defiende a sus privilegios de la misma manera que los aristócratas anteriores a la Revolución Francesa se agrupaban en torno a los partidos monárquicos o de derechas porque defendían los privilegios de la nobleza tradicional. El darwinismo defiende los intereses de la aristocracia actual formada por científicos positivistas, con su pretensión de ser "más evolucionados" y por lo tanto "más fuertes" que el resto de la gente porque saben más cosas, tienen más carreras y viven dentro de hecha de ciencia y de teouna burbuja confortable rías "probadas" y que funcionan. Pero como hemos diche antes, no son auténticos científicos : un científico de verdad atendería a los puntos oscuros de sus teorías e investigaría acerca de ellos. Los darwinistas y los positivistas en general no son verdaderos científicos sino que para ellos el darwinismo es una opción política y , como ocurre en todos los partidos políticos, y los dirihay temas que el partido prohibe

gentes imponen un programa y unos dogmas inamovibles a sus seguidores. La única manera de cambiar ese programa es dejando el partido político y eso es precisamente lo que hemos hecho los antidarwinistas. Al dejar el partido político darwinista y positiwista, hemos fundado otro partido político antidarwinista para defender nuestros intereses, amenazados por la ideología darwinista.

Nada cambia: seguimos igual que en la época romana, sólo que ahora <u>el partido patricio</u> es el de los darwinistas y positivistas (los aristócratas de nuestro tiempo) mientras que <u>el partido plebeyo</u> es <u>de los que sufren la tiranía de los patricios y de sus privilegios, </u>

la esclavitud que nos imponen : como los fuertes de toda época tienden a abusar de su poder . Se trata del mismo juego político de siempre : los más fuertes contra los menos fuertes . La única diferencia es que en la actualidad los darwinistas y los positivistas son los más fuertes mientras que en la antigua Roma los más fuertes eran los grandes propietarios descendientes de las familias fundadoras de Roma. Pero la dinámica política es la misma : hay unos fuertes que quieren imponernos sus condiciones y nosotros los menos fuertes debemos asociarnos

para resistir mejor a sus intentos de esclavizarnos. El darwinismo es una teoría política y no es una teoría científica porque un científico auténtico investiga por amor a la Humanidad y para servirla. Un darwinista solamente se dedica a la ciencia para encontrar justificaciones a su ideología política según la cual él es más fuerte y "más evolucionado" que el resto de la gente y que, debido a ello, debe poseer una serie de privilegios que el resto de los mortales no se merecen.

Afortunadamente, existe la filosofía , que siempre ha visto más allá de las mentiras y de los fraudes que las ideologías políticas han querido imponer a la gente como "la verdad indiscutible y sagrada". Para la filosofía, el darwinismo es solamente una teoría biológica, una más entre otras, que explica algunos hechos acontecidos en el planeta Tierra desde hace millones de años pero que no consigue explicar otros. Los filósofos tienen un olfato especial desde siempre para oler las tiranías desde lejos, aunque se escondan disimuladas como una "teoría científica". Los filósofos tienen un olfato especial para oler la falsedad en cada época y por no quedarse atascados en las creencias temporales e interesadas de cada época sino, por el contrario, buscar la Verdad intemporal que no dependa de los intereses de grupos humanos dominantes en esa época. La filosofía está por encima de las épocas mientras que el darwinismo depende totalmente de esta época positivista que tenemos que vivir y no podría sobrevivir fuera de esta época. El darwinismo aparece a mediados del siglo XIX porque la Revolución Industrial. el aumento de la población, la aparición del positivismo 🛴, el imperialismo europeo y su racismo necesitan una teoría pseudobiológica que cubra teóricamente las fechorías que los nuevos bárbaros europeos del siglo XIX se sienten impulsados a cometer, esclavos de sus tendencias bárbaras ancestrales y de su gusto por la fuerza física y su su sensación de poder, a la que son adictos. Las personas de los próximos siglos verán claramente las verguenzas y la situación escandalosa de nuestra época dominada por los darwinistas y les parecerá tan salvaje como nos parece a nosotros la Edad Media con sus guerras de religión o cualquier otra época del pasado llena de injusticias y de horrores. Estas personas del futuro llamarán a nuestra época "la Edad Darwinista" , cuando el darwinismo determinó todo loque hacía la gente de esa época, desde su economía hasta su política, como en otros siglos el cristianismo había determinado toda la cultura de una época. El darwinismo es una enfermedad que la Humanidad ha tenido que pasar pero tenemos esperanzas que en próximas épocas futuras se proponga una teoría biológica mejor y podamos por fin dejar

atrás esta era positivista y darwinista que dura ya 200 años y de la que estamos hartos.

El positivismo puede haber sido útil en estos 200 años para el progreso científico y tecnológico pero no es la Verdad. Es solamente un truco para que progresara la ciencia y la tecnología. La Verdad es mucho más compleja de lo que el positivismo dice. La vida no es una mera investigación sobre hechos para producir bienes que provean las necesidades de la población. La vida es muchas más cosas. De la misma manera que Comte quería dejar atrás a la religión y a la filosofía , ahora toca dejar atrás al positivismo para encontrar una nueva era que tenga en cuenta los defectos de la era que dejamos atrás (la era positivista) y los males del siglo XX causados por el positivismo fanático aplicado hasta sus últimas consecuencias, para encontrar nuevas maneras de administrar nuestra vida, nuestra política, nuestras actividades económicas y nuestro estilo de hacer ciencia. Repetir en el XXI todo lo que hemos hecho en el siglo XX con sus mismos errores y su mismo estilo es ir hacia atrás y un darwinista ( que tanto ama la "evolución" ) debería desear también que en el siglo XXI fuéramos hacia adelante y no hacia atrás. El único camino que tenemos hacia adelante es la superación de la Era Positivista y el hallazgo de una nueva era mejor .

¿Y no será también su misma causa? Al fin y al cabo, alguna fuerza ha debido preexistir que impulsara al hombre futuro a elevarse por encima de la postura cuadrúpeda, perezosa y cómoda y habitual, para adoptar la posición erguida, incómoda, precaria, de frágil equilibrio, nueva, que, aún hoy, miles de siglos después, le atormenta los huesos, le fatiga los músculos y le obliga a descansar acostado un tercio de cada día. ¿Qué anhelo, querencia, inspiración, le forzó a «enarbolarse»?

¿De dónde le vino la idea? ¿De dónde, y por quién dotada del vigor natural necesario para vencer la pasividad natural? El cambio de postura y sus consecuencias determinaron una revolución de envergadura y alcance tan superiores a lo que en sí significaban, que tienta pensar en una iniciativa superior y anterior a lo más atrevido que cabe imaginar en la vaca, el árbol y aun el ser humano.

Esta postura vertical es a la vez anhelante y única. Hay en los animales una tranquilidad impresionante. Bien de aplomo sobre sus cuatro patas (con tal de que su medio les asegure el alimento) viven satisfechos, sin inquietudes ni cavilaciones, cada uno según su naturaleza tal y como la halla al nacer, y no hay preguntas ni problemas. Todo esto cuadra con la postura horizontal, que normalmente se halla en estado de equilibrio permanente.

... No así el hombre. Su postura erguida le incita a un anhelo ascendente, condenado a perpetua insatisfacción. Ambición, ansia de perfección, heroísmo, conocimiento, dominio, rebelión, este anhelo hacia lo alto asumirá varios colores, nombres, formas o tendencias; pero siempre actuará como una fuerza que tiende al ser a su máxima tensión ascendente y busca lo o El más alto.

Salvador de Madariaga "Retrato de un hombre de pie"

Madariaga observa que Dios crea al hombre, después el hombre crea
a Dios según cada tipo humano y finalmente el hombre se independiza de Dios (dimensión cósmica del fenómeno de las independencias).
Es un Dios que crea al loro , ser incomprensible y pone
en la mente humana la idea de la elevación por la inteligencia.

## 4 - EL ORIGEN GERMÁNICO DEL DARWINISMO

Tanto las tesis de Niezstche como las de Darwin provienen de la religión germana y escandinava del Neolítico. Era una religión de culto a la guerra, al más fuerte, al eterno retorno (ragnarok), a la violencia de los "berserk", los bárbaros sentían a sus dioses Odin o Wotan y Ther dentre de sí mismos . Tácito, en "Germania" , explica que los germanos siempre estaban compitiendo entre ellos para ver quién era el más fuerte y que elegían como su líder al más guapo del clan. Es dudoso que los germánicos se cristianizaran efectivamente y es más razonable pensar que adoptaron algunos conceptos de la nueva religión cristiana mientras mantenían otros provenientes de su propia religión bárbara. El cristianismo no llegó a Irlanda celta hasta el siglo X y a Islandia y Noruega hasta el siglo XI. Hemos visto muchas veces en la Historia que un pueblo con una religión poderosa y antigua adopta una nueva religión, por la fuerza o por propia voluntad, sin renunciar a conceptos de su religión ancestral.

Nosotros los europeos seguimos siendo bárbaros porque descendemos de ellos y porque Europa nuestra madre
sigue siendo la misma que crió a ellos y a su religión violenta. Desde Europa es difícil apreciarlo pero para un chino o un
japonés es una evidencia clarísima. Los europeos no podemos ser
de otra manera y el darwinismo es una forma actualizada de nuestra antigua religión bárbara. En el siglo XIX el imperialismo
europeo, especialmente el británico, resurge.

El darwinismo es su credo y la aparición del nazismo 50 años más tarde no es más que el paroxismo del renacimiento bárbaro del siglo XIX.

Odín-Wotán es un dios de la guerra; en efecto, como escribe Dumézil, «en la ideología y en la práctica de los germanos, la guerra lo llena todo y da colorido a todo» 78. Pero en las sociedades tradicionales, y sobre todo entre los antiguos germanos, la guerra constituye un ritual, justificado por una teología. Tenemos ante todo la asimilación del combate al sacrificio: tanto el vencedor como la víctima aportan al dios una oblación cruenta, y de ahí que la muerte heroica se considere una experiencia religiosa privilegiada. Por otra parte, la naturaleza extática de la muerte hace que se asemejen el guerrero y el poeta inspirado, el chamán, el profeta y el sabio visionario. Odín-Wotán adquiere su carácter específico precisamente en virtud de esta exaltación de la guerra, del éxtasis y de la muerte.

El nombre de Wotán deriva del término wut, literalmente «furor». Se trata de la experiencia característica de los jóvenes guerreros, que transmutaba su humanidad por un acceso de furia agresiva y terrorífica, asimilándolos a carnívoros enfurecidos. Según un poema <sup>79</sup>, los compañeros de Odín «marchaban sin coraza, salvajes como perros o lobos, mordían sus escudos y eran fuertes como osos o toros. Daban muerte a los hombres y ni el fuego ni el acero podían nada contra ellos. A esto se llamaba furor de los bersekir (literalmente, 'los guerreros con envoltura, serkr, de oso')». También eran conocidos por el nombre de ûlfhêdhnar, «hombre con piel de lobo».

Para hacerse berserkr había que librar previamente un combate iniciático. Así, entre los chatti, escribe Tácito 80, el postulante no se cortaba los cabellos o la barba hasta haber dado muerte a un enemigo. Entre los taifali, el joven tenía que abatir un jabalí o un oso, mientras que entre los heruli había que combatir sin armas 81. A través de estas pruebas se apropiaba el postulante de la manera de ser propia de las fieras; se convertía en guerrero temible conforme a la medida en que lograba comportarse como un carnívoro.

Odín-Wotán, dios de la guerra, lo es también de los muertos. Protege con sus poderosos recursos mágicos a los grandes héroes, pero termina por traicionar y abatir a sus protegidos. La explicación de este comportamiento extraño y contradictorio consiste, al parecer, en la necesidad de rodearse de guerreros temibles con vistas a la batalla escatológica del ragnarok. En efecto, los guerreros notables, caídos en combate, eran conducidos por las valkirias al palacio celeste del Valhala 82, donde eran acogidos por Odín y pasaban su tiempo guerreando y preparándose para la batalla final.

Protector de las Agrupaciones varninilis que, como toda sociedad extática y guerrera, aterrorizaban a las poblaciones, Odín-Wotán no podía ser la divinidad favorita de los aldeanos. Su culto, que incluía sacrificios humanos por suspensión, se celebraba especialmente en las familias de los reyes, los jefes militares y sus alle-

Su condición de dios soberano y a la vez de dios de la guerra y de la muerte hace que se entienda mejor el carácter sagrado de la monarquía, así como la valoración religiosa de la muerte en el campo de batalla, concepciones que caracterizan la alta Edad Media germánica •

Al igual que los chamanes, Odín puede cambiar de forma y enviar su espíritu bajo la apariencia de diversos animales; busca y obtiene entre los muertos los conocimientos secretos.

En otros mitos se narran las estratagemas a que recurre Odín y el precio que acepta pagar para obtener la sabiduría, la omnisciencia y la inspiración poética. Había un gigante, Mimir, famoso por su ciencia oculta. Los dioses lo decapitaron y enviaron su cabeza a Odín, que la conservó con ayuda de ciertas plantas para consultarla cuantas veces deseaba averiguar algún secreto 73. Según Snori 74, Mimir era el guardián de la fuente de la sabiduría, que se hallaba al pie de Yggdrasill. Odín no obtuvo el derecho a beber de ella sino después de haber sacrificado un ojo, que hubo de esconder en la fuente 75,

después de su iniciación (que le permite obtener las runas), del sacrificio de su ojo (que le confiere el derecho a beber del pozo de Mimir) y del robo de la hidromiel, Odín se convierte en dueño indiscutible de la sabiduría y de todas las ciencias ocultas. Es a la vez dios de los poetas y de los sabios, de los extáticos y de los guerreros.

Una vez establecida la pareja de los antepasados en el Midhgardh, los dioses edificaron su propia morada, Asgardh, también en el centro del mundo, pero en las alturas 66. El panteón aparece repartido en dos grupos divinos: los Ases y los Vanes. Destacan entre los Ases Tyr, Odín y Thorr; los dos primeros corresponden al binomio de los dioses soberanos (Mitra y Varuna en la India védica), mientras que Thorr, el dios del martillo, enemigo por excelencia de los gigantes, recuerda el carácter marcial de Indra. Por su parte, los más destacados entre los Vanes —Njördhr, Freyr, y Freya— se caracterizan por su riqueza y por sus relaciones con la fecundidad, el placer y la paz.

Analizando la estructura mítica de la guerra entre los romanos y los sabinos (\$ 162), hemos aludido ya al conflicto que estalló entre los Ases y los Vanes. Esta guerra, prolongada, dura e indecisa, termina con una reconciliación definitiva. Las principales divinidades Vanes se establecen entre los Ases y completan, mediante la riqueza y la fecundidad que rigen, los poderes representados por la soberanía jurídica, la magia y la fuerza guerrera.

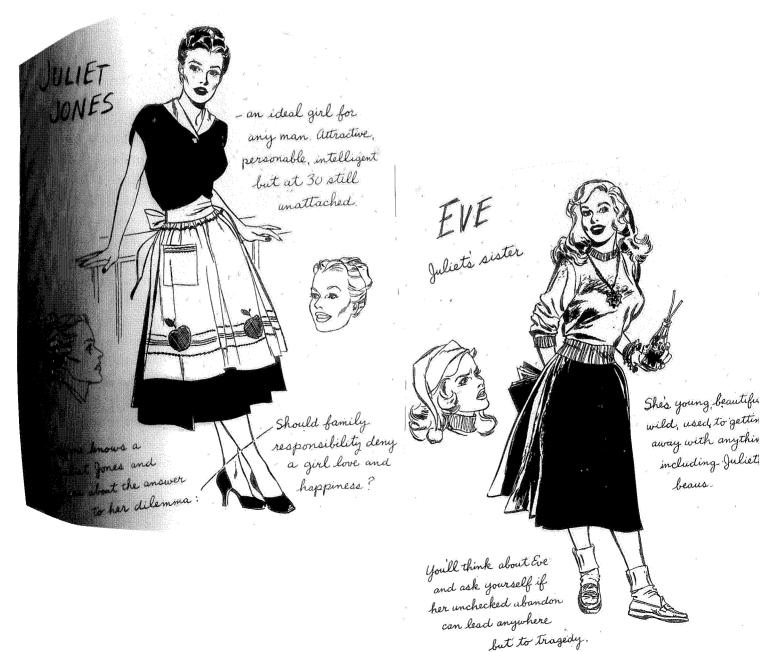
Diversos investigadores se han esforzado por interpretar este episodio fabuloso como el recuerdo de un conflicto histórico entre los representantes de dos culturas distintas que compartían creencias religiosas diferentes: los agricultores autóctonos (para algunos, los *Megalithenvölker*) y sus conquistadores (los *Streitaxtvölker* o conquistadores ariófonos). Pero G. Dumézil ha demostrado que se trata de un tema mitológico indoeuropeo fuertemente historicizado en el relato de Snorri <sup>67</sup>. Ciertamente, las invasiones de los territorios habitados por las poblaciones agrícolas neolíticas, la sumisión de los autóctonos por los invasores militarmente superiores, seguida de la simbiosis entre estos dos tipos de sociedades, que representan a su vez dos etnias distintas, son hechos atestiguados por la arqueología, que por otra parte constituyen un fenóme-

no específico de la Protohistoria europea, que en algunas zonas se prolongó hasta la Edad Media. Pero el tema mitológico de la guerra entre los Ases y los Vanes precede al proceso de germanización, pues forma parte integrante de la tradición indoeuropea. Verosímilmente, el mito sirvió de modelo y de justificación a numerosas guerras locales, que terminaron con la reconciliación de los adversarios y con su integración en una sociedad común.

Micea Eliade

"Historia de las
ideas y creencias
religiosas"

Stan Drake y su tebeo: "Juliet Jones" muestran a dos tipos distintos de mujer. Juliet Jones es la apolínea, de derechas, amante de la ley y del orden, con una vida seria y formal, una victoriana que admite de mala gana las novedades de su tiempo, adoptando algunas y rechazando otras. Su hermana Eve es dionisíaca, rebelde, alocada, vive al día, mete en todo tipo de problemas a su seria hermana Juliet, es progresista. Inspirado en el concepto de Nietsche acerca de lo apolíneo y lo dionisíaco, Stan Drake ofrece un retrato costumbrista de una mujer americana republicana en los años 50 y 60 y de su hermana hippie y demócrata.



## dialectics of history

The dialectics of history in Nietzsche is as follows.

He believes that since ever there has been an alternance of two tendencies in the history of mankind.

The first tendency is the barbarian or dionisiac.

Barbarians are strong men, with big frames, their own bodies led to think that life is a matter of war, violence, to be the strongest and to invade and exterminate the other weaker tribes.

Barbarians bring progress into the science and technology, by raping Nature to reveal its secrets.

Machiavel put it in these words: the destiny of the weak countries is to be invaded by the strong countries.

They call too apolinean this simple tendency, as Apollus represents harmony, symmetry, order, law and a classical age. History has been an alternance of the two tendencies.

It is evident that the XX century has been a barbarian century and that science and technology have progressed spectacularly because its barbarian style.



In words of Nietzsche, <u>barbarians</u> are like the glaciers of the mountains that carve valleys by force. This is the mission of the barbarians in history; to bring changes and advancements to the World by violence and force. It can be called too the dionisiac

It can be called too the dionisiac tendency, in which people turns mad, berserk, drunk, revolutionary, chaotic. The other tendency is the simple, naive or stagnant tendency, or apolinean. Is the tendency of the primitive tribes that have achieved a classical time and don't want to change further. The simples despise science and technology, there is no movement in its society, nothing changes.

Bakunin called them ants, bees and castors, animals that thousands of years

castors, animals that thousands of years ago reached a classical society and that have not changed since there.

The destiny of the simples, naive or stagnant is to be invaded by the barbarians and even to be exterminated.

Nietzsche escribió mucho y en desorden, por eso podemos encontrarnos en sus libros con párrafos sorprendentes como éstos, en los que matiza al darwinismo:

V

## CARACTERES DE ALTA Y BAJA CULTURA

224

Ennoblecimiento por degeneración.—La historia nos enseña que la raza de un pueblo que se conserva mejor es aquélla en que la mayoría de sus individuos tienen un vivo sentimiento común, causa de la identidad de sus principios esenciales, habituales e indiscutibles, consecuentemente, por tanto, con su creencia común. En ellos se fortifican las costumbres buenas y honradas, en ellos se aprende la subordinación del individuo, y el carácter recibe primero la fijeza sólo por sus afectos y la aumenta luego constantemente por medio de la educación. El peligro de estas comunidades, fundadas en individuos característicos de una misma índole, es el embrutecimiento paulatino acrecentado por herencia, el cual sigue siempre, por lo demás, a la estabilidad como si fuese su sombra.

De los individuos más independientes, menos seguros y moralmente más débiles es de quienes depende, en semejantes comunidades, el progreso intelectual; éstos son los hombres que buscan la novedad y, sobre todo, la diversidad. Un número infinito de hombres de esta especie perecen, a causa de su debilidad, sin acción visible; pero, en definitiva, sobre todo si tienen descendencia, sirven de reblandecimiento y asestan de cuando en cuando un golpe al elemento estable de la comunidad. Por este punto vulnerable se inocula, en cierto modo, algún elemento nuevo al conjunto del ser; pero es preciso que su fuerza general sea bastante grande para recibir en su sangre este elemento nuevo y asimilárselo. Las naturalezas en proceso degenerativo son de extremada importancia siempre que se trata de realizar un progreso.

Todo progreso, en suma, debe ir precedido de un debilitamiento parcial. Las naturalezas más fuertes conservan el tipo fijo y las más débiles contribuyen a desarrollarlo. Algo análogo se produce en los hombres considerados aisladamente; raramente una decadencia, una lesión, incluso

una falta y, en general, una pérdida corporal o moral, deja de ser provechosa en otro sentido. El hombre enfermo, por ejemplo, tendrá tal vez, en el seno de una raza guerrera y turbulenta, más ocasión de vivir por sí mismo y, por tanto, de llegar a ser más tranquilo y prudente; el tuerto verá mejor con el otro ojo; el ciego verá más profundamente en su ser íntimo y, en todo caso, oirá con más agudeza.

En estas condiciones, la famosa lucha por la existencia me parece que no es el único punto de vista desde donde puede explicarse el progreso o el acrecentamiento de fuerza de un hombre, de una raza. Hay más bien concurrencia de dos elementos diversos: primero, el aumento de la fuerza estable por la unión de los espíritus en la comunidad de creencia y de sentimientos; luego, la posibilidad de alcanzar fines más elevados por el hecho de que aparecen naturalezas que degeneran, y, por consiguiente, debilitamientos y lesiones de esta fuerza estable; precisamente la naturaleza más débil es la que, por ser la más delicada y la más independiente, suele hacer posible todo progreso.

Un pueblo que sufre gangrena y debilidad en un punto, pero que en su conjunto está aún robusto y sano, es capaz de recibir la infección del elemento nuevo y de incorporárselo para provecho suyo. En el hombre considerado aisladamente, la tarea de la educación es ésta: crearle una madurez de espíritu tan firme y segura que, en conjunto, no pueda ser nunca desviado de su ruta. Pero, entonces, el deber del educador es causarle heridas o aprovechar las que le cause el destino, y cuando así el dolor y la necesidad haya nacido, pueda haber en los puntos dañados inoculación de algo nuevo y noble. Toda su naturaleza la acogerá en sí misma, y luego dejará que este ennoblecimiento se manifieste en sus frutos.

que concierne al Estado, Maquiavelo dice que "la forma de los gobiernos es de muy poca importancia, aunque personas de mediana cultura piensen de otro modo. El objetivo principal del arte de la política debería ser la duración, que impera sobre cualquier otra cualidad, siendo mucho más preciosa que la libertad". Sólo en una gran duración firmemente cimentada y asegurada son posibles, en suma, una constante evolución y una inoculación ennoblecedora. En verdad que la autoridad, esa peligrosa compañera de toda duración, se pondrá en guardia contra aquéllas.

Nietzsche considera que los débiles promueven la vida espiritual, artística e intelectual mientras los fuertes tienden a la decadencia porque no necesitan nada.

Anti-Darwin. – En lo que se refiere a la famosa «lucha por la vida», a mí a veces me parece más aseverada que probada. Se da, pero como excepción; el aspecto de conjunto de la vida no es la situación menesterosa, la situación de hambre, sino más bien la riqueza, la exuberancia, incluso la prodigalidad absurda, – donde se lucha, se lucha por el poder... No debe confundirse a Malthus con la naturaleza.

- Pero suponiendo que esa lucha exista -y de hecho se da-, termina, por desgracia, <u>al revés</u> de como lo desea la escuela de Darwin, al revés de como acaso sería lícito desearlo con ella: a saber, en detrimento de los fuertes, de los privilegiados, de las excepciones afortunadas. Las especies no van creciendo en perfección: los débiles dominan una y otra vez a los fuertes, - es que ellos son el gran número, es que ellos son también más inteligentes... Darwin ha olvidado el espíritu (- jeso es inglés!), los débiles tienen más espíritu...

Hay que tener necesidad del espíritu para llegar a adquirirlo, – se lo pierde cuando ya no se tiene necesidad de él. Quien tiene fortaleza prescinde del espíritu ( – « ¡de-jad que se extinga!, se piensa ahora en Alemania – nos quedará necesariamente el Reich» 139...) Yo entiendo por espíritu, como se ve, la previsión, la paciencia, la astucia, la simulación, el gran dominio de sí mismo y todo lo que es mimicry [mimetismo] (esto último abarca una gran parte de la llamada virtud).

CREPUSCULO DE LOS DIOSES 14

Cree que son necesarios tanto los fuertes como los débiles, porque los primeros conservan los logros alcanzados por los segundos, que siempre, debido a sus deficiencias, están obligados a esforzarse más y, al hacerlo, promueven la ciencia, las artes y la sociedad avanzada.

Y, si como dice Nietzsche, los bárbaros son necesarios en la Historia de la Humanidad porque son los únicos capaces de acometer grandes obras ; no sería la misión del hombre liberarse de esta maldición que obliga a enfrentar unos contra otros para sobrevivir y ser sometidos por los más fuertes ?

¿ No sería una putada que nos ha hecho el Dios menor y tonto de los gnósticos al abandonarnos sobre este planeta para que nos enfrentáramos unos contra los otros según su Ley divina :"sólo sobrevivirán los más fuertes"?

Nos dirán que un mundo así sería infantil, pero todos vivimos así en época de vacaciones, cuando no tenemos que enfrentarnos a nadie para ganar dinero y además hemos dejado atrás a la empresa y al jefe por unas semanas de vacaciones.

Los comunistas ateos siempre han hablado mal de Dios pero cuando siguen las leyes de la supervivencia del más fuerte, están acatando leyes divinas. Los ateos nunca han conseguido realmente liberarse de Dios. Lo niegan porque piensan en el Dios del cristianismo que durante siglos esclavizó a sus antepasados pero siguen adorando a otro Dios, el de la productividad, la selección natural y la supervivencia del más fuerte. Si realmente quisieran olvidar a todo tipo de Dios para sentirse ateos y libres, deberían negar también al Dios de los darwinistas.

# La teoría de Darwin

El 13/VII1/2009 leíamos en "Bestin crece con adquisiciones" que la empresa "cerró el 2008 con un beneficio de tres millones de euros", que el año 2009 iba a ser "un año de transición" y que para el 2010 la empresa estaba preparando la adquisición de otras dos empresas". Su consejero delegado, Josep Maria Puig. afirmaba: "Las crisis sirven para hacer un poco de selección natural" y "al final sobreviven los que están preparados, los que tienen capacidad de servicios, tecnología y visión a largo plazo".

Bueno, pues Puig desapareció hace dos semanas, las dos empresas adquiridas en el 2008, Integral Transport Service y Barnantras, van a cerrar y 250 familias se verán abocadas a la calle sin ingresos, sin futuro. Así funcionan algunas empresas de inversión de capital riesgo. ¿Los trabajado-

res? Prescindibles.

En mi opinión, ya es hora de empezar a exigir responsabilidades penales a los directivos cuyas actuaciones condenan irremisiblemente a muchas familias a la incertidumbre y al paro, mientras que toda esta caterva de titulados con marchamo de qualité se dedican a hundir empresas que hace un año eran la envidia del sector por sus beneficios y su gestión. La gran excusa es la crisis, el perfecto subterfugio para maquillar incapacidades. Esos son los hechos; el resto son palabrería de manuales de MBA, manifiesta incapacidad, o ambas cosas a la vez.

GILBERT FADDA JUÁREZ
Barcelona

Cuando llegan los años de crisis, empiezan a oirse voces otra vez que cuestionan al darwinismo social. Pero cuando vuelven los años de prosperidad económica, la gente se olvida de esos "aguafiestas" y solamente cuida de ganar dinero y de no perderse ninguna oportunidad de negocio y de crecimiento personal y económico.

El bárbaro no es simplemente, como a veces se cree, sádico, insensible a todo sufrimiento, capaz de gozar con el dolor que engendra. Esto existe, pero no es lo más importante ni lo más admirable a los ojos de Nietzsche. Bárbaro es aquel cuyo deseo es más intenso, hasta el punto de que su determinación, su fuerza de voluntad y la afirmación de su vida activa dominan sobre todo lo demás. En la destructividad que demuestra el bárbaro habría que ver en definitiva una creación vital.

" GENERAL TA DE LOS BARRONS" COGRA-POL EROST

Roger-Pol Droit "Genealogía de los bárbaros"

Los que interpretan a Nietzsche como un cantor de la vida y del ansia de libertad, se convierten en

"Errol Flynn", vividores a tope que intentan sacar de la vida todo lo que pueden, en una auténtica "lust for life" porque sienten un deseo insaciable de vivir por vivir.

### "Sobre l'home, usufructuari d'aquest món.

Déu no hauria acabat la seva obra, el món visible, si no l'hagués produït perfecte com a imatge seva, marcada amb els caràcters de la seva infinitud, ni el món visible no haguera estat un univers (el tot¹) mancat de la punta suprema de les creatures visibles a tall de cim piramidal.

- 2. Per tant, si mai has estat un espectador curiós, sigues-ho ara, amb vista a una acurada contemplació de tu mateix. Perquè, en efecte, tot el que és, primer i principalment és per a si mateix, acabat per als altres; també la nostra ment, fins ací adreçada a investigar les altres creatures, ara ja es deu a si mateixa i al seu domicili. Fores creat, oh home, en darrer lloc, però d'una forma excel·lentíssima; contempla't, doncs, en darrer lloc, però molt atentament. I, per cert, explica't artesanalment, puix que artesanalment fores creat.
- 3. Què és, doncs, l'home? Un animal d'acció lliure, destinat al domini de les creatures, però també al consorci etern amb el Creador. (En efecte, fou creat perquè fos a) el cimal de totes les creatures, com un petit món; b) el governador dels éssers visibles, com un pro-rei i un vice-déu; c) un company d'eternitat, com un assessor del seu tron. De la primera manera serà considerat ací; de la segona, en el món artificial i moral; de la tercera, en el món espiritual i etern, com el fi per al qual ha estat preparat àdhuc el mateix regne celest, cf. Mateu, 25, 34.35.)
- 4. Per això consta de tres elements: a) animalitat, o sia, de cos orgànic i ànima sensitiva, igual com qualsevol altre animal; b) racionalitat, o sia d'una ànima afegida procedent d'una insuflació més divina, la part més elevada de la qual és el lliure albir per a fer tot el que li plagui; c) immortalitat, o sia del privilegi de durar sense terme.
  - 1. Aquesta expressió, el tot, figura en grec en l'original llatí: τὸ πᾶν.

50

-Nosotros vemos trazos de pensamiento bárbaro europeo no solamente en el darwinismo sino en las sectas luteranas, que convierten al guerrero bárbaro centro— europeo en un adicto al trabajo duro , por el que espera encontrar la salvación. El guerrem bárbaro, cuando es reprimido por Lutero, desvía su necesidad de guerra y de fuerza, hacia sí mismo, intentando hacer la guerra contra sus instintos y ser el más fuerte pero ahora trabajando todo el día.

Aquell primer element el rebé perquè pogués conviure amb les creatures corpòries; el segon, perquè pogués ésser superior a elles i dominar-les; el tercer, perquè, gràcies a la seva cohabitació amb l'etern Creador, pugui fer les seves eternes delícies. Té el primer element (la corporeïtat) del món sensible; el segon (la racionalitat), del món intel·ligible; el tercer, del mateix arquetip.

Per això l'home és la més excel·lent de les creatures, cosa que ja el Creador volgué fer palesa en l'acte mateix de la creació: quan a ell a) el creà amb una decisió preconcebuda (cf. Gènesi, 1) b) li formà el cos del fang de la terra amb les seves pròpies mans; i c) li inspirà d'ell mateix la vida intel·lectual i immortal. En efecte, Déu volgué, i per raó de la plenitud dels éssers degué, produir una creatura màximament semblant a ell, és a dir, que representés amb formes finites la seva infinitud, en primer lloc perqué tingués d'entre totes les seves creatures per qui fos glorificat (com diu Sèneca) presentant-ho tot a la seva curiositat, i posant a prova les vàries ascensions, davallades i penetracions de la ment humana, com si diguéssim els jocs de la seva saviesa en l'home. Després, perquè tingués qui exercités gradualment en l'elecció del bé i el rebuig del mal, de manera que, al capdavall, l'home, passant per tots els éssers i no trobant en cap la plena satisfacció, tingués ocasió de cercar l'Òptim dels òptims i descansar en ell. Finalment, perquè, considerades les innombrables obres dels homes, pogués aprovar el que fan ben fet i esmenar-ne les obres vicioses, en llur infinita varietat, fins a la mateixa eternitat divina. En resum, fou necessari de substituir els àngels caiguts per una creatura semblant a ells a la qual Déu tingués oportunitat de descobrir totes les seves pregoneses, glorificar en ells alhora el seu septenari Esperit i per últim mostrar la seva justícia remunerant-lo quan obeís espontàniament i castigant-lo quan li negués aquest obsequi. Per això Helmontius ensenya que l'home dificilment pot ésser comptat entre els animals i considera que ha d'ésser associat als cors dels esperits, car la denominació es pren de la part principal. S'hauria d'anomenar, doncs, esperit intelligible encarnat o incorporat, diferenciat de les altres intel·ligències (els àngels) solament en el fet

10, el IUI, ligura chi gice ca

d'estar encadenat a un habitacle terrenal, que no es pot moure mai de la terra. Els altres animals, les plantes, els minerals (incloent-hi també els esperits), creats per al servei d'ell, a ell sols serveixen. Deixem l'animalitat a l'home com un grau pròxim,

sobre el qual ha estat elevat.

5. Per això l'home és la més ben feta de les creatures, puix que té en si mateix la natura de totes les altres creatures. Efectivament, té en si mateix la matèria provinent del món corpori, l'esperit, el foc i les parts del cos formades dels elements, en part sòlides, terrenals, en part fluides, aquoses, en part subtils, aèries. Dels vapors té que tot el seu cos sigui un calorífer constant. Dels compostos, que totes les parts del seu cos similars (la sang, la carn, els ossos, etc.) no siguin res més que vapor condensat; de les plantes, que es nodreixi, creixi, floreixi i es marceixi semblantment; dels animals, té una natura locomotiva, els cinc sentits, sentiments variats, etc.; del món angèlic, l'esperit mental i immortal, etc.

6. D'altra banda, és un compost extraordinàriament harmònic, que té tots els seus elements (els més grans i els més petits)

adequats als seus fins precisos, fixos i formosíssims.

Es ben cert que l'univers mateix i qualsevol part d'ell han esta confegits harmònicament, però amb treballs podries pensar res de major interès i art que l'home, tant si es tracta del cos com de l'esperit o de l'ànima, talment que tot reprodueixi l'estructura d'un rellotge molt complicat i enginyós, la qual cosa ha de repercutir en lloança del seu autor.

7. La prerrogativa de l'home sobre totes les bèsties és triple: la raó, la parla i la seva lliure i poderosa facultat d'obrar qualsevol cosa; tanmateix, la seva última diferència amb les bèsties consisteix en l'absoluta llibertat del seu albir, no subjecte a cap

necessitat de fer una cosa més aviat que una altra.

Nota 1. En l'animal, el creixement, l'impuls o acció, la memòria, deriven merament del sentit, l'afecte, el reflex sensual dels objectes semblants, mentre que en l'home deriven de la raó o enteniment, voluntat o lliure albir, la consciència.

- El bárbaro centroeuropeo , si no puede llegar a ser un dios por la guerra y por ser más grande y fuerte que nadie, será un dios por trabajar mucho, (a partir del siglo XIX como un científico). El bárbaro centroeuropeo siempre tiende a la "apoteosis bárbara" , a querer sentirse un dios y si no puede lograrlo mediante la guerra, encontrará otros medios.

- Comenius no se conforma con la resurrección de las almas el día del Juicio Final como los filósofos medievales cristianos pensaban, sino que quiere más, quiere que despúes de la muerte los neo-bárbaros, ahora grandes trabajadores, que se salvan de la caida de Adán mediante el trabajo duro, se sienten al lado

de Odin en el Walhalla.

Nota 2. La diferència última consisteix en la llibertat absoluta de l'albir.

En el capítol precedent hem fixat la diferència entre l'animal i la planta en la mobilitat, i hi hem afegit la sensibilitat, com a conductora del moviment. Ací creiem que la diferència entre l'home i l'animal s'ha de prendre de la voluntat més que de la raó. La raó, però, s'ha d'aplicar a la voluntat com a guia, tal com realment és. Per això ho manifestem així. L'home és un animal, dotat de raó, que domina sobre les coses. En conseqüència, la principal diferència entre l'home i l'animal per a nosaltres és el fet que sigui un ésser «autopoderós», 2 o sia, dotat de lliure albir per a fer tot el que li abelleixi, i així de domini envers totes les coses, àdhuc envers si mateix.

Comenius "Consultatio"

Frederin per magnetori di terme epoc de l'impant di

A finales del siglo XIX aparecen en España unos médicos positivistas que, influenciados por el darwinismo social y por autores como Lombroso, quieren que la gente con problemas de salud o genéticos no tengar hijos y además consideran que la mayoría de los comunistas y de los anarquistas son tarados cuyos problemas de salud y su cuerpo defectuoso les llevan a abrazar ideologías revolucionarias e incluso violentas. Esta manera de pensar en ha continuado a lo largo del siglo XX entre muchos médicos españoles y en psiquiatras del franquismo como Vallejo-Nágera y su teoría de que a los rojos "les faltaba un gen", así como a sepañoles aparala. Es muy corriente esta manera de pensar todavía en muchos españoles actuales: los izquierdistas son todos unos "tarados".

"La invención del racismo", ha existido en España desde hace muchos siglos una tendencia "goda" a distinguir clases y castas en España, tendencia que en otros siglos se mostraba en el concepto de "cristiano viejo" y de "hidalgo", así como en el concepto del "honor"; que marginaba a los moriscos, a los judíos y a los gitanos; que en el siglo XIX y XX se ha manifestado como un desprecio por los españoles de clase baja, vistos todos como "tarados" y "enfermos". Es otra prueba de la permanencia de "tics" godos en nuestra psique nacional.

Un ejemplo de esta autolegitimación de la medicina social como alternativa a la represión en el combate contra el «odio revolucionario»: «Entre nosotros el peligro de la degeneración orgánica es evidente. No hay más que entrar en una escuela, recorrer los departamentos de una fábrica, asistir a un desfile de soldados; los niños raquíticos, los hombres y mujeres anémicos, los mozos de talla escasa y cuerpo desmedrado nos anuncian que España tiene en abandono cuanto atañe a la salud pública [...] El amor a la vida, el respeto a la vida, no representan un empeño epicúreo, sino una finalidad altamente moralizadora. El fundamento de la riqueza de los pueblos es la vida de los hombres.

Los textos de otros autores La Socio-Patología (1890), de Rubio Galí, La Sanidad Social y los Obreros (1905), de Valentí Vivó, y Ensayo de Patología Social (1909), de García Hurtado 1909)—, prolongando la metáfora de la sociedad como ser vivo que enferma y muere y de la Medicina Social como terapia de las calamidades colectivas, encuadraban en la patología social todas las alteraciones del orden político y moral vigente: la vagancia, la mendicidad, el juego, la prostitución, la criminalidad, el suicidio, las huelgas, los motines y las revoluciones. Los fenómenos sociales e históricos quedaban de este modo naturalizados y apelando a una solución técnica.

Ofreciéndose como alternativa neutra y desinteresada, presidida por la objetividad científica, la Medicina Social pretendía ser la terapia que remediara las enfermedades de alcance colectivo y acabara con la lucha de clases.

Cada niño que sucumbe, cada joven que perece, cada hombre maduro que muere, representan pérdida en el capital colectivo, y estas pérdidas contribuyen a la désmoralización, a las sacudidas violentas, a los estragos que afligen a las sociedades modernas. Salud del cuerpo es la alegría en el alma, risa, optimismo, generosidad, expansión. Pan escaso, aire impuro, vida corta, producen el odio revolucionario, la ira demagógica. Más se hace con medidas de higiene que con todas las de represión que adopten las autoridades contra las reclamaciones airadas de la muchedumbre. Por lo mismo los médicos podemos ser mensajeros de una paz que en vano se busca con bandos de buen gobierno; podemos y debemos serlo para cumplir altas incumbencias y estimular a los Poderes públicos, siempre reacios a proceder con diligencia cuando se trata de estos asuntos. Hasta los partidos que se nutren con el proletariado, usan de modo secundario las reclamaciones a favor de la salud, prefiriendo las campañas en contra de tiranías imaginarias, cuando hay tiranos mayores que destruir, como los llamados anemia,

La Medicina Social se asentaba en la metáfora de la sociedad entendida como un organismo vivo enclavado en unas circunstancias ambientales determinadas (López Piñero y Navarro Pérez, 1994, pp. 44-45). Estas circunstancias del entorno podían ser de naturaleza físico-ambiental o propiamente social, lo que legitimaba, según Hauser, la distinción entre enfermedades infecciosas y enfermedades propiamente sociales. Las enfermedades mentales, el alcoholismo, el tabaquismo, la sífilis y la tuberculosis, debido a su origen (relacionado con las condiciones de vida), extensión (de emplazamiento ubicuo) y consecuencias («debilitamiento de la raza», esto es, amenaza al porvenir biológico de la población nacional) constituían —recordaba Hauser— el elenco principal de enfermedades sociales.

#### CAPÍTULO XIII

De la condición natural del género humano, en lo que concierne a su felicidad y miseria

La naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en sus facultades corporales y mentales que, aunque pueda encontrarse a veces un hombre manifiestamente más fuerte de cuerpo, o más rápido de mente que otro, aun así, cuando
todo se toma en cuenta en conjunto, la diferencia entre hombre y hombre no es
lo bastante considerable como para que uno de ellos pueda reclamar para sí beneficio alguno que no pueda el otro pretender tanto como él. Porque en lo que
toca a la fuerza corporal, aun el más débil tiene fuerza suficiente para matar ál
más fuerte, ya sea por maquinación secreta o por federación con otros que se encuentran en el mismo peligro que él.

De esta igualdad de capacidades surge la igualdad en la esperanza de alcanzar nuestros fines. Y, por tanto, si dos hombres cualesquiera desean la misma cosa; que, sin embargo, no pueden ambos gozar, devienen enemigos; y en su camino hacia un fin (que es principalmente su propia conservación, y a veces sólo su delectación) se esfuerzan mutuamente en destruirse o subyugarse. Y viene así a ocurrir

que, allí donde un invasor no tiene otra cosa que temer que el simple poder de otro hombre, si alguien planta, siembra, construye, o posee asiento adecuado, pueda esperarse de otros que vengan probablemente preparados con fuerzas unidas para desposeerle y privarle no sólo del fruto de su trabajo, sino también de su vida, o libertad. Y el invasor a su vez se encuentra en el mismo peligro frente a un tercero.

No hay para el hombre más forma razonable de guardarse de esta inseguridad mutua que la anticipación; esto es, dominar, por fuerza o astucia, a tantos hombres como pueda hasta el punto de no ver otro poder lo bastante grande como para ponerle en peligro. Y no es esto más que lo que su propia conservación requiere, y lo generalmente admitido. También porque habiendo algunos, que complaciéndose en contemplar su propio poder en los actos de conquista, los llevan más lejos de lo que su seguridad requeriría, si otros, que de otra manera se contentarían con permanecer tranquilos dentro de límites modestos, no incrementasen su poder por medio de la invasión, no serían capaces de substituir largo tiempo permaneciendo sólo a la defensiva. Y, en consecuencia, siendo tal aumento de dominio sobre hombres necesario para la conservación de un hombre, debiera serle permitido.

Hobbes, como Darwin unos siglos más tarde, recoge el concepto bárbaro que la vida es un asunto de guerra de todos contra todos: el más listo "por fuerza o por astucia" gana. La vida en ese mundo bárbaro es: "solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta", así es la vida para millones que viven en países invadidos en la Edad Media por diferentes tribus bárbaras.

Por lo demás, los hombres no derivan placer alguno (sino antes bien, considerable pesar) de estar juntos allí donde no hay poder capaz de imponer respeto a todos ellos. Pues cada hombre se cuida de que su compañero lo valore a la algura que se coloca él mismo. Y ante toda señal de desprecio o subvaloración es natural que se esfuerce hasta donde se atreva (que, entre aquellos que no tienen un poder común que los mantenga tranquilos, es lo suficiente para hacerlos destruirse mutuamente), en obtener de sus rivales, por daño, una más alta valoración; y de los otros, por el ejemplo.

Es por ello manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que les obligue a todos al respeto, están en aquella condición que se llama guerra; y una guerra como de todo hombre contra todo hombre. Pues la GUERRA no consiste sólo en batallas, o en el acto de luchar; sino en un espacio de tiempo donde la voluntad de disputar en batalla es suficientemente conocida. Y, por tanto; la noción de tiempo debe considerarse en la naturaleza de la guerra; como está en lá naturaleza del tiempo atmosférico. Pues así como la naturaleza del mal tiempo no está en un chaparrón o dos, sino en una inclinación hacia la lluvia de muchos días en conjunto, así la naturaleza de la guerra no consiste en el hecho de la lucha, sino en la disposición conocida hacia ella, durante todo el tiempo en que no hay seguridad de lo contrario. Todo otro tiempo es PAZ.

Lo que puede en consecuencia atribuirse al tiempo de guerra, en el que todo hombre es enemigo de todo hombre, puede igualmente atribuirse al tiempo en el que los hombres también viven sin otra seguridad que la que les suministra su propia fuerza y su propia inventiva. En tal condición no hay lugar para la industria; porque el fruto de la misma es inseguro. Y, por consiguiente, tampoco cultico de la tierra; ni navegación, ni uso de los bienes que pueden ser importados por mar, ni construcción confortable; ni instrumentos para mover y remover los objetos que necesitan mucha fuerza; ni conocimiento de la faz de la tierra; ni computo del tiempo; ni artes, ni letras; ni sociedad; sino, lo que es peor que todo, medo continuo, y peligro de muerte violenta; y para el hombre una vida solitara; pobre, desagradable, brutal y corta.

Qué quiere decir Nietzsche? Que el bárbaro, desde su punto de vista de bárbaro, no es maligno. No hace más que afirmar su fuerza, siercer su poder. Sólo cuando haya interiorizado la moral reactiva, el punto de vista de los débiles, el aristócrata bárbaro, la «fiera humana», como dice Nietzsche, podrá empezar a sentirse culpable. Normalmente ignora toda culpabilidad y hasta es «tanto más hombre cuanto que es más bestial». Este es el núcleo de la inversión que hace Nietzsche: dentro de la barbarie está la fuerza más auténticamente humana. Lo más ahimal es lo más humano.

Semejante afirmación pretende darle la vuelta a todo el edificio de la moralidad. Esta provocación en manos de espíritus débiles y naturalezas retorcidas engendró desastres. Sin embargo, la interiorización del bárbaro también es, para Nietzsche, como la nostalgia de un poder perdido.

Roger -Pol Droit "Genealogía de los bárbaros"

por mucho que los darwinistas y los nazis intenten justificar su necesidad de "espacio vital" para crecer y para dejar ir su fuerza y sus tendencias, lo cierto es que son como aquellos asesinos que justifican sus crímenes porque "se lo pedía el cuerpo" o en nombre de su libertad personal para matar gente. La civilización ha avanzado desde hace más de tres mil años precisamente controlando a los más fuertes y a sus necesidades, an acceptable o no serían necesarios ni el derecho, ni las leyes, ni la política ni la ética : solamente existiría una ley, la del más fuerte, como en la Edad de Piedra.

Si el darwinismo fuera cierto, solamente existiría una ley: la ley del más fuerte. Pero la existencia de los códigos civiles y penales con sus cientos de leyes distintas y sus disposiciones complementarias demuestran que la vida es un asunto mucho más complejo de lo que creen los darwinistas.

los vicios y las virtudes de nuestro sistema social no son nada, y aun que los vicios son más necesarios que las virtudes, pues aquéllos son creadores mientras éstos son sólo creados, o, si es más de tu agrado, son causas y las virtudes, sólo efectos... También, que una armonía demasiado perfecta tendría aún más inconvenientes que el desorden, y que si la guerra, la discordia y los crímenes llegasen a quedar desterrados de la tierra, el imperio de los tres reinos adquiriría una violencia inusitada y a su vez destruiría todas las otras leyes de la naturaleza. Los cuerpos celestes se detendrían, las influencias quedarían suspendidas debido a la preponderancia de una de ellas, desaparecerían la gravitación y el movimiento.

Son, pues, los crímenes del hom-

bre los que disturban la influencia de los tres reinos y, al hacerlo, impiden que ésta alcance una posición de eminencia que disturbaría todo el resto, contribuyendo a mantener en el universo ese perfecto equilibrio que Horacio llamaba rerum concordia discors. Los crímenes son, por tanto, necesarios en el mundo. Pero los más útiles son, sin duda, los que más disturban, como el rechazo de la propagación y la destrucción. Todos los otros son indiferentes o, mejor, sólo estos dos pueden aspirar a merecer el nombre de crímenes. Son crímenes indispensables a las leyes de los reinos y esenciales para las leyes de la naturaleza.

Un filósofo antiguo llamaba a la guerra madre de todas las cosas. Como este azote, la existencia de los asesinos es necesaria, y sin ellos, todo en el universo quedaría trastornado. Es, por tanto, absurdo censurarlos o castigarlos, y aún más ridículo incomodarse por las inclinaciones.

Marqués de Sade "Julieta"

El Marqués de Sade quería justificar a los criminales mediante argumentos filosóficos. En este texto comprendemos por qué a los nazis y a los fascistas les llamaban "sádicos" : mataban a la gente con una indiferencia propia de individuos que estaban convencidos de su acción en la Historia.

## CARLOS GIMÉNEZ : "PARACUELLOS"



Alfred Russel Wallace desarrolló una teoría evolucionista parecida a la de Darwin , cuando trabajaba como naturalista en el sur de Asia. Pero el origen humilde de Wallace le impedía aceptar el darwinismo social. Al final de su vida, Wallace se acercó al espiritismo y escribió contra el darwinismo social.

En Estados Unidos, a principios del siglo XX, había mucho racismo contra los inmigrantes que llegaban de los países europeos mediterráneos. Muchos yanquis consideraban que el WASP con trazos nórdicos en su físico y en sus valores morales debía ser el único poblador de Norteamérica. Despreciaban sin disimulo a los europeos del Sur a los que consideraban "inferiores". Auna hay gente que no lo crea, muchos norteamericanos siguen siendo así todavía hoy en día.

Es imposible entender a los Estados Unidos si no se sabe que este sentimiento de superioridad "racial" de los estadounidenses de origen anglosajón y nórdico está muy extendido en el país y es una de las características que han formado la personalidad de ese país. Muchos norteamericanos consideran que los mejores hombres que ha producido su país en todos los campos provienen de ese "stock" anglosajón y nórdico. Es más, creen que Estados Unidos es el país de este tipo de personas y que los que no son así, deberían abstenerse de emigrar a esa tierra y si lo hacen, es por envidia al WASP y por querer ser como un WASP algún día, vía matrimonio interracial y descendencia ya americana.

El rechazo del norteamericano de origen anglosajón y nórdico a las otras razas proviene del hecho de sentirse superior, mejor hecho físicamente, con mejores y más puros
conceptos morales ante los cuales los de las otras razas aparecen como propios de "degenerados raciales".

Wallace was an advocate of the social reforms that Greg and others condemned for weakening the race. At this time of increasing unease with the implications of his own account of human evolution, Wallace attended his first séance and was converted to spiritualism (the belief that it is possible to communicate with the dead, who survive as spirits).

He now believed that "forces and influences not yet recognized by science" had guided the evolution of humans from animals. If evolution were steered by a higher power, it could progress toward its goal without need of a fierce competitive struggle (Durant 1979, 47).

In "The Limits of Selection as Applied to Man," Wallace spectacularly reversed his earlier position. He now argued that natural selection could not account for the development of certain human physical and mental traits. Primitive peoples had no use for a conscience, refined emotions, or abstract thought. Selection could not produce either the higher mental and moral qualities or hairlessness, since they had no value for survival in the wild.

Yet, from the size of their brains and occasional evidence of conscience, it was obvious that primitive peoples possessed the same intellectual, emotional, and moral capacities as modern Englishmen. "Natural Selection could only have endowed savage man with a brain a little superior to that of an ape," asserted Wallace, "whereas he actually possesses one very little inferior to that of a philosopher"

The pampered rich and idle poor both reproduced at will. Aristocrats were notoriously inbred and often mentally weak but, being rich, could breed as much as they pleased. Paupers and imbeciles, being too stupid and improvident to think of their future, did the same. Only the middle class—"the true strength and wealth and dignity of nations"—postponed or abstained from marriage (1868, 356, 360). In a sensible republic, only the elite would be allowed to reproduce.

Greg considered the struggle for survival beneficent and deplored the agencies that kept it in check. As a consequence of medicine and indiscriminate charity, he argued, the least valuable individuals and classes were now outbreeding the best. Among wild animals and savages, the sick and maimed succumbed, whereas in civilized Britain, they were cared for and allowed to propagate.

"The indisputable effect of the state of social progress and culture we have reached," he asserted, "is to counteract and suspend the operation of that righteous and salutary law of 'natural selection' in virtue of which the best specimens of the race—the strongest, the finest, the worthiest—are those which survive, surmount... and propagate an ever improving and perfecting humanity."

No hay que confundir este racismo del WASP con el racismo vulgar de los palurdos de la "América profunda" dirigido contra los negros y contra los extranjeros en general. El racismo del que estamos hablando es practicado en las élites de los Estados Unidos , mayoritariamente formadas todavía actualmente por puros WASP. Son las de élites que dirigen el país o las grandes compañías, los mandos militares .los "chairman" de las universidades y los líderes científicos de los centros de investigación. Es esta élite también la que hoy en día sigue hablando de que Estados Unidos es el país de la libertad y de la democracia, que en realidad, desde George Washington quiere decir que es el país para que su élite descendiente de anglosajones y de nórdicos se sienta libre en los grandes espacios de Norteamérica, lejos de la chusma europea degenerada. Hay que contemplar a los Padres de la Patria americana como WASP que buscaban crear un país para sus particularidades físicas y raciales, alejados de todo lo que más odiaban y que les resultaba insoportable. En primer lugar, las monarquías europeas y la nobleza europea degenerada respecto a las cuales los nuevos aristócratas americanos se sentían regenerados por la tierra americana. En segundo lugar, toda la chusma, no solamente europea sino de todo el mundo, que aborrecían como subhumana y animal, sin capacidad para el trabajo duro ni para una mente sólidamente moral como la suya. En Estados Unidos se había formado una nueva aristocracia mejor que la europea y en esta aristocracia quiere hacer la guerra de Independencia contra el Imperio Británico. La nueva aristocracia americana, sin embargo, sufre, como la aristocracia europea, de ascos por todo lo que sea vulgar, degradado, malo, feo, "troublemaker", conflictivo por su baja calidad humana. Este es el origen del rechazo de los norteamericanos por los extranjeros que no estén a su nivel y por todo lo que les llegue de fuera que no sea de gran calidad.

No se trata de un fenómeno del siglo XIX. Sigue vigente en los Estados Unidos actuales porque forma parte de la personalidad del país. Theodore Roosevelt simboliza a este hombre norteamericano orgulloso de su superioridad física y de su forma americana al que le resulta repugnante todo lo que venga de fuera de su país y que no esté a su altura.

Cuando aparece el darwinismo, los norteameticanos se sienten apoyados "científicamente" por primera vez en sus sentimientos de superioridad. Por eso el darwinismo social ha tenido tanto éxito en los Estados Unidos ( aunque la presencia paralela de un creacionismo bíblico haya confundido a más de uno sobre la verdadera de idiosincrasia de esas gentes). El norteamericano de origen anglosajón y nórdico transformado por la tierra americana ya era darwinista social desde el siglo XVII.

Que los Estados Unidos actuales tengan 300 milhones de habitantes que descienden de casi todas las razas del mundo no cambia nada : la mayoría de los descendientes , ciudadanos norteamericanos, se comporta como cualquier WASP en estos temas, sea por imitación o porque esa tierra los acaba convirtiendo a todos en racistas a la americana, siempre mirando por encima del hombro al resto del mundo , sin remedio, aunque hayan estudiado a fondo otras culturas y hayan vivido en el extranjero.

Esta es la explicación que legiones de neurólogos, psicólogos, biólogos, médicos, empresarios norteamericanos escriban, de una manera inmediata y natural en ellos, en términos darwinistas cuando hacen un libro, una tesis doctoral o una teoría social. La primera idea que les pasa por la cabeza siempre es una variante del darwinismo social más basto, porque ellos mismos son así por naturaleza.

Antes de 1945, la mayoría de norteamericanos tenía tics nazis en su conducta aunque su pretensión de vivir en el país de la libertad y la democracia podía engañar al espectador no

avisado. Era el país de la libertad y de la democracia pero sus habitantes, sobretodo si eran WASP, se comportaban con tics nazis. A estas alturas, no sé si alguien se cree todavía que Estados Unidos es el país de la libertad y la democracia. Como no sea por la libertad de comprar un arma y se temple en un cajón de la mesa del despacho ... ¿ Qué otra libertad disfruta el norteamericano medio ? Ninguna. Estados Unidos es un engendro tan grande . con conceptos tan engañosos en sus pies de barro, que vá a costar muchos siglos de desmontar y de mejorar. Ni es el país de la libertad ni es el país de la democracia. Es un país de WASP para WASP que utilizan a la gente corriente para que deje sus vidas en las fábricas y en los centros de investigación del país para que la élite de Estados Unidos sea millonaria y disponga de lo mejor del mundo en su tierra, la mejor del mundo según ellos, una tierra que además les hace insoportable todo lo que sea de fuera y que no sea de los mejor del mundo como son ellos. Ese es el verdadero rostro de

Estados Unidos.





"The Right Choice of Mate Is the Prerequisite for a Worthy and Prosperous Society." From brochure on race hygiene at the Hauptsarchiv Stuttgart;

Ross was also intellectual mentor to Theodore Roosevelt, who shared his alarm at the breeding rates of "subnormal" types. Roosevelt thought it "obvious that if in the future racial qualities are to be improved, the improving must be wrought mainly by favoring the fecundity of the worthy type and frowning on the fecundity of the unworthy type" and complained that we did the reverse (Laughlin 1914, 56). Like Ross, he was less concerned by fecundity among the poor than among nations and immigrant groups he considered inferior.

Roosevelt had been exposed to racialist theories as an undergraduate at Harvard and a law student at Columbia (Dyer 1980, 5-6). In later life, he read voraciously in the literature of race and consulted with a number of prominent eugenicists, including Charles Davenport. Given his enormous popularity, Roosevelt probably did more than any other individual to bring the views of academic race theorists to ordinary Americans.

In hundreds of articles and speeches, Roosevelt attributed America's success to its (originally) good Anglo-Saxon blood. He spoke constantly of the country's "race destiny," which he thought was threatened by both the influx of inferior immigrants from southern and eastern Europe and the failure of old-stock Americans to reproduce at an adequate rate. Americans needed to "keep out races which do not assimilate with our own," he asserted. During his presidency (1901–09), Roosevelt repeatedly called for curbs on immigration. At the same time, he argued that old-stock American families had a duty to produce four to six children (Dyer 1980, 14–15)

. As governor of New York, and later as vice-president and president, Roosevelt constantly preached that Americans of English blood, and Anglo-Saxons generally, were involved in a desperate "warfare of the cradle" with lesser races. If those of Anglo-Saxon stock were to prevail, it was essential that women "not flinch from breeding." Even those already physically depleted by multiple births should act like soldiers and place their reproductive duty first. In Roosevelt's view, both men and women of good stock who chose not to have children were "race criminals."

The commission produced a mass of statistics in support of its claim that the new immigrants were racially inferior to the old.

But it seemed self-evident from the declining fertility of Yankee stock combined with the huge foreign presence in cities that immigrants were outbreeding native-born Americans.

The bible of the restrictionist movement was Madison Grant's 1916 polemic <u>The Passing of the Great Race</u>. Grant was a wealthy and socially prominent lawyer (Yale class of 1889), chairman of the New York Zoological Society, member of many social clubs, and vice-president of the influential Immigration Restriction League, whose members were mostly elite, Harvard-educated Bostonians (Solomon 1956)

His book sang the praises of the "great race" of Nordics, a "virile" people characterized by tall stature, light colored eyes, fair skin blond or light brown hair, straight noses, and "splendid fighting and moral qualities."

Stoddard was an amateur historian; Brigham, a professional psychologist. Academics who might have hesitated to associate themselves with the author of popular books written in sensational language had no compunctions about citing the sober and respected Brigham. A Study of American Intelligence included an introduction by Yerkes warning that "no citizen can afford to ignore the menace of race deterioration."

Brigham assured his readers that it had been proven beyond doubt that "inferior peoples or inferior representatives of peoples" were flooding into America (Brigham 1923, 204-5). He explicitly endorsed Madison Grant's claims of Nordic superiority, and he lamented the mixing of Nordic with Slavic, "degenerated hybrid Mediterranean," and even Negro blood. According to all the available evidence, he asserted, "American intelligence is declining, and will proceed with an accelerating rate as the racial admixture becomes more and more extensive.'

While immigration restriction was needed, "the really important steps are those looking toward the prevention of the continued propagation of defective strains in the present population" (1923, 182, 210).

Stoddard invoked the army tests as proof that prolific alien stocks were a deadly menace to American civilization. Intelligence is being "bred out of the race," he warned. If the decline is not stopped, civilization will "crash from sheer lack of brains" (Stoddard 1923, 114).

In F. Scott Fitzgerald's The Great Gatsby, Tom Buchanan accurately reflects the spirit of Stoddard's 1920 The Rising Tide of Color against White World-Supremacy

It's up to us who are the dominant race to watch out or these other races will have control of things" (Fitzgerald 1925, 17).

The report argued that racism arose as a protective barrier against amalgamation wherever races struggled to survive, and it saw race wars as normal mechanisms of natural selection.

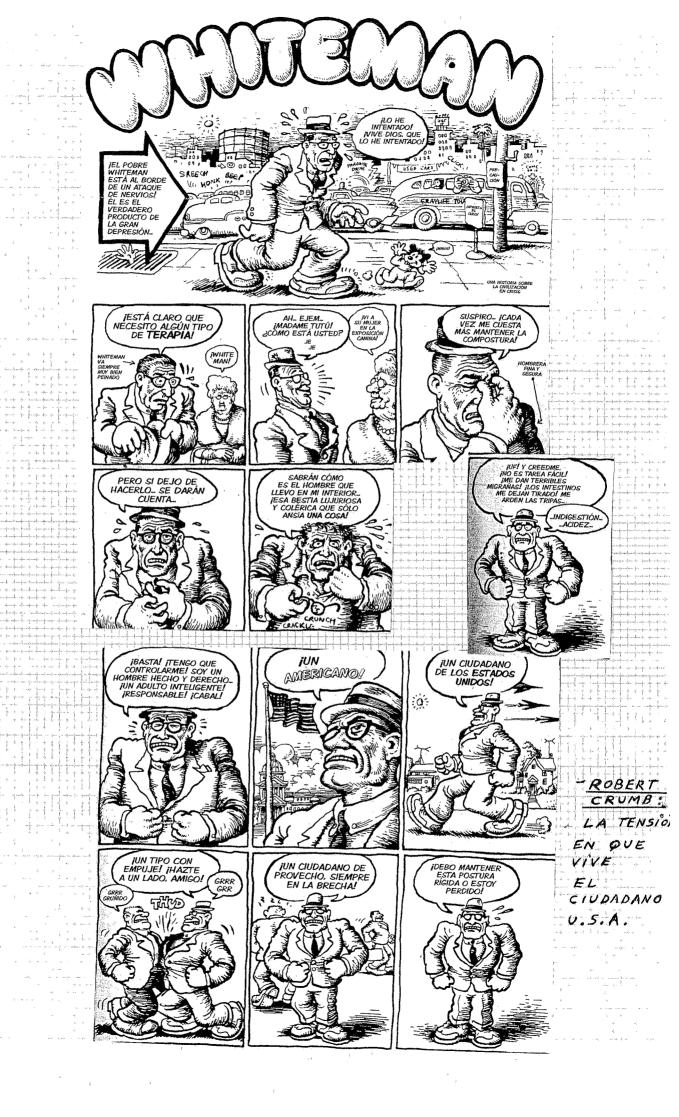
Darwinism was but one weapon in the arsenal of scientific arguments or immigration restriction. Mental testing was another. In 1913, Goddard began to administer a form of the Binet-Simon exam at Ellis Island. The results were dramatic. On the most favorable assumptions, it appeared that 40 percent of recent immigrants were feebleminded. Goddard himself did not presume that the cause was genetic; indeed, the considered it "far more probable that their condition is due to nvironment than that it is due to heredity" (Goddard 1917, 270)

He

oted that the immigrants' environments had been poor and that there ad been no noticeable increase in the proportion of feebleminded f foreign ancestry; less than 5 percent of the inmates of institutions or the feebleminded were of foreign parentage. In any case, with recent nmigrants the effects of heredity and environment would be hopelessly ntangled. What really alarmed Goddard were the "degenerate" lines f rural Anglo-Saxon stock. The Kallikaks and the Jukes, as well as ther families that had been studied, such as the Pineys, Dacks, Yaks, and the Smoky Pilgrims, were hillbilly families of old English stock, of urban immigrants (Rafter 1988).

Sharing a common cultural ("Nordic") background with Germany, Scandinavia was in turn greatly influenced by German developments. Scandinavian eugenicists were bound to their German colleagues by strong personal, scientific, and institutional ties. Until 1933, their own movements developed along very similar lines.

Although not expressly permitted by the law, many ostensibly "asocial" persons were also sterilized. The genetic health courts found that deviation from the "healthy instincts of the Volk" constituted disguised or "social feeble-mindedness" and that sterilization of deviants was thus legal (Burleigh and Wippermann 1991, 136–97; Proctor 1988, 95–117). The Nazis also instituted a number of "positive" eugenics programs, such as loans and subsidies, to encourage breeding among favored groups. The best-known of these efforts was the "Well-of-Life" or *Lebensborn* program, which allowed single and married women who passed a racial test to give birth in special maternity homes run by the SS (Burleigh and Wipperman 1991, 65).



#### Practicar la gestión darwiniana

El estilo de dirección de Microsoft ha sido definido como darwiniano: la supervivencia del más apto.

«...una de las enseñanzas del pensamiento darwiniano es que la excelencia del sistema nervioso de un individuo ayuda a de-

terminar su capacidad para detectar el cambio y reaccionar rápidamente, logrando de ese modo sobrevivir e, incluso, prosperar.»<sup>31</sup>

\* \* \*

Igual que la teoría de la evolución de Darwin, el estilo de gestión de Microsoft puede llegar a ser implacable. Según G. Pascal Zachary, autor de un libro sobre la creación de Windows NT, Gates utiliza un estilo de gestión que no es estadounidense (individualista) ni japonés (impulsado por el consenso), sino propio y exclusivo del propio Gates. Zachary ha bautizado ese estilo como «tregua armada». Y lo explicaba así: «En el núcleo de toda decisión importante de Microsoft, está el conflicto. Es una empresa en guerra constante, no sólo con el exterior, sino también consigo misma.»<sup>32</sup>

El éxito de Microsoft depende de unos trabajadores consagrados a su labor y con una enorme fe en su carismático líder», afirma Scott Winkler, un analista de Garner Group:

«Bill les dice que hagan algo y ellos lo hacen. Creen en él. Nunca les ha decepcionado en el pasado. La cultura de la empresa se resume en: Bill siempre tiene razón.»<sup>33</sup>

\* \* \*

Gates inspira fidelidad, pero muestra su reconocimiento por el trabajo bien hecho, tanto de palabra como de obra:

«Cuando me preparaba para sacar las acciones de la empresa a cotización en bolsa, tomé medidas para distribuir entre los empleados una parte inusitada de las acciones. Era una forma de hacerles saber lo importante que era su actuación.»<sup>34</sup>//

DEL LIBRO: "BILL GATES HABLA"

Lo mismo ocurre en USA; allí siempre aparecen premios Nobel en ciencias y descubrimientos científicos espectaculares, pero es a costa de tener miles de científicos y de investigadores trabajando bajo una gran presión propia del darwinismo social .

La prepotència, la megalomania, la complaença, la convicció que els Estats Units és l'únic país veritablement democràtic i veritablement lliure, l'únic que no posa traves a les aspiracions individuals, l'únic on la tecnologia està al dia i la felicitat a l'abast de tothom, s'assenten sobre el temor inconfessat que l'excepcionalitat dels Estats Units i el somni americà no siguin tes més que un mite.

La nació amb el pressupost de defensa més elevat del planeta se sent insegura i demana una constant reafirmació de grandesa. Com més insisteix en aquesta reafirmació, més es transparenta la seva inseguretat. No vol sentir parlar dels problemes que la minen, dels cucs que la corquen i reclamen atenció i canvi. Vol viure a Las Vegas tot l'any. I no es conforma amb garanties de superioritat militar i econòmica, requereix garanties de superioritat moral. Necessita sentir sovint que té el monopoli de la justícia, que quan intervé en conflictes internacionals és sempre per salvar i rescatar, que totes les seves guerres són croades, que és la preferida de Déu. El somni ha esdevingut paranoia.

El secret d'Amèrica, almenys de l'Amèrica representada pel signant d'aquesta carta, és el mateix que el del toro: la por. Por a la diversitat racial i <u>a la sanitat socialitzada</u>, por als vents que bufen d'Europa, a la invasió del croissant, el brie i les llengües estrangeres, por als atacs terroristes i als atacs a domicili que en la imaginació popular fan necessària la possessió d'armes, por a les grans ciutats, por a una altra depressió econòmica com la del 29.

ROSER CAMINALS

"LA SEDUCCIO" AMERICANA"

Ed. 62 3 2009

## SOBRE LOS U.S.A. :

Debo puntualizar ciertos detalles acerca de los folletines, ahora que estoy en ello. Se popularizaron en los días anteriores a la Segunda Guerra Mundial, y en aquella época el racismo y los estereotipos raciales se hallaban profundamente arraigados en la sociedad estadounidense. Hasta la Segunda Guerra Mundial y la lucha contra el racismo de Adolf Hitler, los norteamericanos no consideraron poco elegante expresar opiniones racistas.

Con esto no quiero decir que el racismo desapareciera después de la Segunda Guerra Mundial, sino que el ejemplo de Hitler acabó con su respetabilidad, excepto para los trogloditas que siempre quedan entre nosotros. La gente sigue sintiéndose racista en algunos aspectos, pero procuran no decirlo y, si son buenas personas (y la mayoría lo son), tratan de combatirlo en su interior.

Los folletines anteriores a la guerra eran abiertamente racistas, y era un hecho aceptado por todo el mundo. Incluso los escogidos como víctimas lo aceptaban. Había muy poca militancia entre las minorías, muy poca agresividad.

Así que los héroes de esta literatura eran siempre buenos americanos originarios de la Europa noroccidental.

"¿Cómo pudieron vivir los judíos norteamericanos bajo esta presión? Cómo no se derrumbaron? Supongo que la mayoría se limitó a practicar la negación». Intentaron con todas sus fuerzas no pensar en ello y siguieron delante con su vida normal lo mejor que pudieron. En gran medida, yo hice lo mismo. No quedaba otro remedio. (Los judíos de Alemania hicieron lo mismo hasta que estalló la tormenta.)

Estados Unidos de América como para creer que nunca seguirían el ejemplo alemán.

Y, en realidad, los excesos de Hitler, no sólo de racismo sino también de patriotería nacionalista, su paranoia cada vez más evidente, provocaron el desagrado y la ira de importantes sectores de la población norteamericana. A pesar de que nuestra nación, en conjunto, <u>fue bastante indiferente</u> a la situación de los judíos de Europa, se iba volviendo cada vez más anti-Hitler.

No obstante, me sorprendió que los prejuicios fueran universales y que todos los grupos que no eran dominantes, que no estaban en lo alto de la escala social, fueran víctimas potenciales. En la Europa de los años treinta fueron los judíos los que se convirtieron en víctimas de manera espectacular, pero en Estados Unidos no eran los judíos los peor tratados. Aquí, como podía ver todo aquel que no cerrara los ojos de forma deliberada, eran los afroamericanos.

Durante dos siglos éstos han sido esclavizados. Y aunque esta esclavitud se terminó formalmente, los afroamericanos han permanecido en una situación de <u>semiesclavitud</u> en la mayoría de los estamentos de la sociedad estadounidense. Se les ha privado de los derechos comunes, se les ha tratado con desprecio y se les ha mantenido al margen de cualquier posibilidad de participación en lo que se llamó el sueño americano.

Yo, aunque judío y además pobre, recibí una educación de primera en una universidad prestigiosa y me preguntaba cuántos afroamericanos habrían tenido esa oportunidad. Me molesta tener que denunciar el antisemitismo a no ser que se denuncie <u>la crueldad del hombre contra el hombre en general.</u>

En Estados Unidos se daba un nazismo disimulado dirigido sobretodo a los pobres, los inmigrantes y los negros. La guerra contra Hitler no fué, como decía la propaganda oficial del gobierno USA una guerra por la libertad y la democracia sino que se pareció más bien a aquello que había dicho Eugenio D'Ors respecto a la Primera Guerra Mundial:

" Es una guerra civil entre bárbaros"

Por lo que respecta a los demás, caso de que se los mencionara, los italianos eran organilleros mugrientos, los rusos, místicos soñadores, los griegos, gente informal de piel aceitunada, los judíos, personajes cómicos cuando se mostraban ávidos de dinero, los afroamericanos, tipos que, además de cómicos cuando el argumento lo requería, también eran cobardes o asesinos. Los chinos eran astutos y crueles (era la época en que el doctor Fu Manchú era un villano aceptado sin reservas). Todos, menos los europeos noroccidentales, hablaban con acentos cerrados que no se escuchaban en la vida real. (Si vamos a eso, las películas de la época no eran mejores, y muchas, si se vieran en la actualidad, resultarían terriblemente vergonzosas para los espectadores cultos.)

La violencia ocasional de las bandas callejeras, más ignorantes, siempre existió. Pero también se notaba influencia del nazismo. Podemos dejar aparte la Liga Germano-Americana German-American Bund), que era un brazo indiscutible de los nazis. Pero sente como el sacerdote católico Charles Coughlin y el héroe de la aviación Charles Lindbergh expresaron abiertamente sus opiniones antisemitas. También había movimientos fascistas autónomos que se unían bajo la bandera del antisemitismo.

Isaac Asimov "Autobiografía"

Albert Boadella y "Els Joglars" representaron en el año 1992, en plenas Olimpiadas de Barcelona, una obra de teatro llamada: "Olimpic man movement" en la que denunciaban el tufillo nazi que desprendían las retransmisiones deportivas y

las competiciones olímpicas.

W Què és l'Olympic Man Movement?

Quins són els seus fonaments?, les seves activitats?, els seus fins?

L'estat de decadència i de degradació social, moral i estètica a la qual s'ha arribat actualment, fa que un grup d'homes d'arreu del món, sans de cos i d'esperit, dignes de portar el nom d'homes i allunyats de tèrbols interessos polítics, no buscant altre objectiu que reconduir l'home a les més altes fites, digui prou!

No hi haurà fronteres entre l'estadi i la fàbrica.

Es proposarà una nova concepció de la cultura, de la bellesa i de l'organització social, que serà propagada per ells. És una societat on els dèbils no tenen lloc i, per tant, reservada als que volen competir i dirigida pels guanyadors i els triomfadors

Volem acabar amb els portaveus de llibertats utòpiques.

Al qui està caient, donem-li l'empenta definitiva.

Nosaltres, fins ara despreciats pels Cervells d'or de la nostra civilització, considerats com una màquina de carn i ossos, com uns camàlics sense cervell, diem prou; nosaltres som els déus de l'estadi. Ens heu difamat perquè no ens hem deixat seduir per les vostres degradades doctrines, perquè hem estat incorruptibles als vostres paradisos de paper. Ara no tindrem compassió, perquè la compassió és un sentiment degradant per a l'home. No volem la pau sinó la victòria.





Leni ocupa un lugar privilegiado como «diosa indómita de la belleza». Leni no es una pensadora, pero sí una enemiga de la inteligencia, que exalta la perfección física y la violencia, la retórica del sacrificio y la muerte. Riefenstahl desarrolló un odio hacia Susan Sontag que se mantuvo beligerante hasta el final de su vida.

. Profundamente enamorada de sí misma, Leni fue una mujer estridente, histérica y manipuladora, que enlazó una relación sentimental tras otra, sin mostrar en ningún momento un afecto sincero hacia sus amantes. Nunca comprendió que un hombre se cansara de ella y se sentía halagada cuando algún amor no correspondido desembocaba en un intento de suicidio. Su afición al alpinismo no brotó de una espiritualidad refinada, sino del contraste aristocrático entre «lo alto» y «lo bajo», las élites y la chusma. Al parecer, Leni poseía arrojo y valor, dos cualidades que sin un substrato

Hay una diferencia entre el atleta griego y el atleta actual. El griego buscaba una armonía en las proporciones del cuerpo, era un filósofo y un esteta, tenía detrás de él a la cultura más elevada que haya exitido nunca y aspiraba a que su razón controlara a su cuerpo. El atleta actual sólo piensa en batir records, en contratos publicitarios, en ser un superhombre y es lo que la cultura darwinista y positivista que lo anima le dice que debe ser. El atleta griego podía degenerar y convertirse en una bestia guerrera entrenada toda su vida , como en Esparta. El atleta actual se parece a este espartano y no al atleta griego de la época clásica, el "Discóbolo" de Mirón.

moral se transforman en soberbia e inhumanidad

Las películas ambientadas en las cumbres desprenden un aire prefascista e irracional

Pese a su presunta indiferencia hacia la política, Leni leyó con entusiasmo Mi lucha y no se cansó de manifestar que Hitler era el hombre que Alemania necesitaba. Profetizó que los nazis tomañan el poder y que ella trabajaría para el nuevo gobierno. Steven Bach rescata los comentarios de Joachim Fest y Sebastian Haffner sobre los discursos de Hitler. Fest subraya su «carácter particularmente obsceno», con sus silencios teatrales y los apoteósicos finales, «verdaderos orgasmos oratorios». Haffner recuerda «el deleite con la crueldad y las amenazas, las fantasías de ejecuciones sangrientas». Sin embargo, Leni nunca ocultó la emoción que le producían aquellos mítines. Admite sin rubor que escuchaba extasiada al futuro líder de Alemania.

Autoritaria y áspera durante los rodajes, Steven Bach señala que se ha menospreciado el trabajo de sus colaboradores. Leni era obsesiva y ambiciosa, pero también perezosa, caótica y nada autocrítica,

. Steven Bach no absuelve a la Riefenstahl de las acusaciones de oportunismo, ambición sin escrúpulos y complicidad con los nazis. Es probable que su comportamiento no hubiera sido distinto con otra dictadura. Su «horror a la histo» ria» no es una farsa, sino el producto. de una personalidad egocéntrica e indiferente al sufrimiento ajeno. Tal vez lo mejor que puede decirse de Leni es lo que apuntó Walter Winchell, famoso columnista del Daily Mirror: «Era tan bonita como una cruz gamada». 🔲 randakan da 🗓

El tema del darwinismo realmente vuelve
loco a cualquiera: las explicaciones que dan los darwinistas
solamente pueden satisfacer a gente de bajo nivel cultural pero
los antidarwinistas como nosotros no somos capaces de dar otras
explicaciones mejores, aun lenamos las mentes de dudas. Y
es que es un tema muy gordo, sobrepasa la capacidad de cualquiera
y deja aturdido al más voluntarioso por encontrar una teoría
definitiva. Precisamente por estas razones, se ha adoptado
en nuestro tiempo al darwinismo como la teoría oficial ortodoxa, para tranquilizar a la gente. Se hizo lo mismo con el
cristianismo durante muchos siglos, sus dogmas establecidos
definitivamente por los Padres de la Iglesia fueron obligados
a ser seguidos por la Inquisición, para la tranquilidad de las
almas de los creyentes, que necesitaban algo en que creer.

Nosotros no necesitamos nada en que creer porque somos unos escépticos pero reconocemos que averiguar el origen del hombre y de la vida es uno de esos temas demasiado grandes para la mente humana. De la misma manera que la teología ha dicho miles de cosas sobre qué es Dios, desde hace muchos siglos, sin llegar nunca a satisfacer a nadie en sus explicaciones, los darwinistas y los antidarwinistas han dado cientos de argumentos sobre el origen del hombre, sin satisfacer tampoco a nadie con dos dedos de frente. Dios y el origen de la vida, temas demasiado grandes, seguirán proponiendo teorías y argumentos en el futuro.

Lo peor que podría hacer el público es creer solamente una de esas teorías o al darwinista de turno que publique un libro afirmando que los últimos restos óseos hallados no sé dónde confirman al darwinismo más duro. Haría bien el público en ser precavido y no olvidar que es un tema del que se seguirá discutiendo durante mucho tiempo porque es grandioso.